

10
201



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

PLANTEL ARAGON

LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION MATERIAL Y SOCIAL DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS DE XOHUAYAN, YUC. INSERTAS EN EL PROCESO DE PROLETARIZACION. EN LOS AÑOS DE 1988-1990

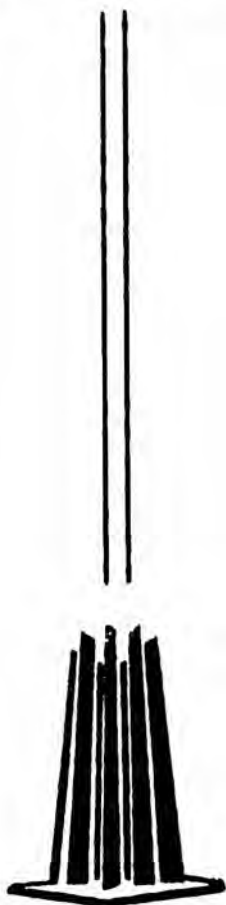
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A

CRISTINA RIVERA AVILA

TESIS CON FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi asesora, Lic. María Cristina Camacho Ramos,
como un reconocimiento a la gran paciencia
que siempre demostró y a todo el apoyo
que de ella recibí.*

Dedico ésta a todos aquellos que de alguna u otra forma compartieron conmigo esta experiencia, así como mi interés por saldar aquel compromiso que tácitamente contraí con quienes me brindaron su hogar.

A mis padres porque con su dedicación, actuar y enseñanzas han determinado, en parte, muchas de mis inclinaciones, conceptos y obsesiones.

A Luis que ha sabido ser el mejor de los compañeros al brindarme a manos llenas su paciencia, afecto y comprensión.

A mis hermanas porque con su presencia, apoyo y opinión han avivado mis deseos de crecer.

INDICE

• INTRODUCCIÓN	5
----------------	---

PRIMERA PARTE
"LA CUESTIÓN CAMPESINA"

• CAPÍTULO PRIMERO: El debate entre Campesinistas y Descampesinistas.	14
• CAPÍTULO SEGUNDO: Crisis Agraria de los años setentas y ochentas.	29

SEGUNDA PARTE
"LA PROLETARIZACIÓN RURAL: EL CASO DE XOHLUAYÁN, YUC.

• CAPÍTULO TERCERO: Caracterización de la Comunidad.	38
I. Ubicación geográfica	38
II. Antecedentes Históricos	42
III. Recursos Naturales	48
IV. Condiciones socioeconómicas	49
A. Población y Vivienda	49
B. Propiedad	53
C. Actividades Productivas	60
D. Salud	61
E. Educación	67
F. Cultura	71

• CAPÍTULO CUARTO: Estrategias de reproducción de las Unidades Campesinas de Producción.	80
I. Agricultura doméstica de autoconsumo (en el solar)	82
II. Agricultura destinada al mercado	99
III. Venta de fuerza de trabajo	117
IV. Trabajo desarrollado por la mujer	120
V. Cría de animales domésticos para la venta y consumo	126
VI. Movimientos migratorios temporales	128
VII. Actividades artesanales	133
• CAPÍTULO QUINTO: La Estructura Social de <i>Xohuayán</i> .	136
I. La Unidad Campesina de Producción	136
II. Las relaciones sociales campesinas	140
III. Las relaciones de dependencia	147
• CAPÍTULO SEXTO: La Unidad Campesina de producción dentro del Capitalismo Subdesarrollado.	151
I. El doble papel de la Unidad Campesina de producción	153
II. Supervivencia de la Economía Campesina	156
• EPÍLOGO.	160
• CONCLUSIONES.	183
• ANEXO.	188
• BIBLIOGRAFÍA.	194

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito analizar la forma en que las familias campesinas luchan por permanecer y, sobre todo, por sobrevivir dentro de un estado de cosas que los empuja hacia su proletarización como parte de una refuncionalización ya no sólo de las relaciones técnicas de producción, sino de ellos como sujetos portadores de la fuerza de trabajo necesaria para la creación de la riqueza, olvidándose que también poseen arraigo a la tierra, una cultura y el firme propósito de impedir que sus hijos sean despojados y privados de aquella promesa revolucionaria de justicia social.

La importancia del asunto radica en que es la manifestación de un proceso inacabado en nuestro país (desaparición de los campesinos), que adquiere gran relevancia porque su desarrollo va ligado al de las relaciones de producción. Dentro de la anterior configuración de las clases sociales en México, se consideraba a los «campesinos» como a un grupo que trabajaba una tierra que no era de ellos aunque sí su usufructo; pero a pesar de las "normas legales" y del empeño de ellos mismos por frenar el deterioro de sus condiciones de vida, las tendencias de modo de producción apuntaban hacia su desplazamiento mediante su conversión en portadores libres de fuerza de trabajo.

El comportamiento de este sector incide en las finanzas del país en general, ya que produce gran parte de los bienes que la industria requiere, las materias primas que al exportarse se convierten en divisas, alimentos a bajo precio para que los costos de producción de la fuerza de trabajo se reduzcan en el campo y las ciudades, pudiendo llegar a ser, en condiciones óptimas, el factor que atenúe el desequilibrio de la balanza comercial ocasionado por la importación exagerada de bienes de lujo y la escasa planeación.

El estudio de esta problemática nos remite al análisis de la crisis del agro y la

El estudio de esta problemática nos remite al análisis de la crisis del agro y la proletarianización campesina, fenómenos que en nuestros días resurgen para poner de manifiesto que la recuperación de este sector y de sus protagonistas, dependen de transformaciones que, a nivel estructural y superestructural, atenúen nuestra dependencia y subdesarrollo y no a la inversa, como viene sucediendo en el presente sexenio.

Con este estudio se busca contribuir al esclarecimiento de la situación en que viven y trabajan millones de campesinos pobres que junto con otros productores y trabajadores del sector agropecuario, conformaban en 1990 una población rural de 26.8 millones (según datos del INEGI y CONAPO).

Para el análisis de un fenómeno real se requiere que el análisis vaya de la mano con la descripción ya que de esta última el investigador toma el material necesario para construir el soporte de sus explicaciones. Y a su vez, lo descriptivo es el paso previo para llegar a lo analítico ya que el primero queda hueco sin el segundo y el segundo requiere del previo porque de otro modo sería incomprensible.

La experiencia concreta es la que hace que orientemos nuestro esfuerzo en uno u otro sentido. Por ello, el interés por efectuar el análisis de las condiciones de vida campesinas radica no sólo en la importancia numérica de éstos, sino también en la necesidad de distinguir (en un pequeño agregado como lo es el ejido), cuáles son las causas reales del deterioro progresivo de sus condiciones de vida, para luego demostrar la "inculpabilidad" de ejidatarios y minifundistas de la baja productividad agrícola.

Al mismo tiempo, se busca poner de manifiesto que para su supervivencia como grupo social poco deben al sistema porque de hecho es sobre sus espaldas, necesidades sin satisfacer y tesón donde radica (en parte) su continuidad como pequeños productores.

Además, considero que la relevancia del tema la determina el compromiso que como científico social me impele a vincularme en forma más estrecha con los problemas sociales en búsqueda de un conocimiento más objetivo.

Lo anterior es porque se tiene la certeza de que aún realizando un estudio específico, pueden recuperarse elementos que podrían enriquecer o confirmar el conocimiento que hasta hoy se tiene sobre el tema, al aportar información actualizada, obtenida de

las fuentes directas con un enfoque y preocupación sociológica. Por otra parte, no comparto la idea de que el tema que nos ocupa haya perdido vigencia o que sea menos trascendente por no remitirse al estudio de alguno de los nuevos sujetos sociales que han surgido dentro del campo de la Sociología. En mi opinión, la vigencia del tema se la da el que millones de trabajadores del campo se vean ante la encrucijada de convertirse, por obra y gracia de un decreto, en productores prósperos y competitivos.

Sin embargo, en la exposición ha sido necesario incorporar someramente algunos apuntes sobre el nuevo papel que hoy les toca desempeñar a los campesinos. De cualquier forma, es conveniente aclarar que mi objeto de estudio es el análisis de las estrategias de reproducción de los campesinos de *Xohuayán*, Yuc. y no la construcción de éstos como actores sociales ya que el estado en que se encuentran nuestros campesinos de carne y hueso, si bien a superado el momento de lo individual para acceder a lo colectivo, la mayor parte del tiempo, no han tomado conciencia aún de ese «horizonte histórico» que comparten para involucrarse en iniciativas para modificarlo conforme a sus necesidades y expectativas; mucho menos han tomado cabal conciencia de su fuerza como sujetos sociales para comprometerse con un proyecto colectivo que pudiera llegar a cristalizar posteriormente en un proyecto social.

Mucho se aventuró acerca de su futuro desde los años 70's, pero ahora ha llegado el momento de interpretar el impacto que sobre los campesinos tendrán los cambios estructurales que ya operan en nuestro país.

Mi interés por el tema también responde a expectativas personales planteadas desde el momento mismo en que decidí realizar mi Servicio Social en una comunidad rural, que aún sin conocer físicamente cautivó mi interés por ser la oportunidad de acercamiento que los estudiantes de ciencias sociales buscamos con la «realidad». Por esta razón prolongué mi estancia en la comunidad a poco más de un año, durante el cual tuve la oportunidad de compartir con su población jornadas de trabajo, ceremonias religiosas, problemas con las autoridades municipales, catástrofes naturales, el idioma y lazos estrechos de amistad. Ellos me permitieron conocer su casa, su cultura e incluso sus proyectos. Agradezco aquellas demostraciones de

confianza ya que sólo así pude obtener una abundante cantidad de datos, mismos que traté de plasmar en este trabajo para con ello saldar el compromiso que implícitamente contraí con aquella gente de *Xohuayán* que me brindó su apoyo e instó a escribir en mi trabajo algo sobre ellos; algo que les ayudara a entender por qué ahora solo son «campesinos de nombre» pues tienen que comprar el maíz que se comen.

Con el fin de analizar las relaciones que se dan al interior de la comunidad, mismas que le dan vida en términos económicos, sociales y culturales, se hicieron entrevistas y se aplicó una encuesta a una muestra representativa de las familias de *Xohuayán*, buscando con ello rescatar datos que contribuyeran a comprender la dinámica de los cambios que se han dado a su interior y, principalmente, de su situación actual.

La información necesaria se obtuvo mediante investigación participante y para la selección de la muestra se tuvo cuidado en que quedaran incluidas familias que pertenecieran a los estratos económicos alto, medio y bajo con el fin de mostrar una visión general y completa (en la medida de lo posible) de la comunidad estudiada.

Para determinar hasta donde la sobrevivencia de las familias campesinas depende de la implementación de diversas estrategias de reproducción y también el por qué su proletarianización se presenta como un proceso aún inacabado, se decidió fijar como límites temporales los años de 1988-1990, porque durante este lapso de tiempo se aplicaron los cuestionarios y entrevistas que nutrieron el análisis (estudio de precios y recopilación de datos para la elaboración de los antecedentes históricos de la comunidad); otra razón fue la necesidad de concluir con la recopilación para efectuar la interpretación de los datos, ya que surgían más y más datos y elementos importantes que iban convirtiendo este trabajo en algo interminable.

El contacto con la población aún se mantiene y ha contribuido a esclarecer y confirmar algunos aspectos tratados aunque en términos generales, el cuerpo de éste se obtuvo durante la primera estancia en la comunidad.

Al estudiar en detalle sólo a una muestra, los costos en tiempo y dinero se redujeron,

aunque el análisis de los datos se prolongó porque fue necesario efectuarla en dos ocasiones y complementar los datos una vez que se obtuvo la cosecha de 1990. Pero como la información recopilada de esta forma fue variadísima y muy abundante, me planteé como meta principal explicar a nivel de comunidad la dinámica, trascendencia y forma en que se manifiesta el proceso de proletarización en esta comunidad con raíces indígenas a través de la implementación de estrategias de reproducción. Para ello fue necesario analizar la efectividad y/o limitantes de las estrategias de reproducción empleadas por las unidades campesinas de producción en vías de proletarización, con el fin de identificar cuáles de ellas son más importantes en términos económicos y sociales para determinar después, cuáles son las causas por las cuales la Economía Campesina y el capitalismo subdesarrollado son interdependientes.

Delimitar los aspectos a retomar de los fenómenos sociales presupone un punto de partida del investigador. En mi caso, la primera aproximación fue de facto y posteriormente se conjugó con la teórica. La síntesis de ambas motivaron mi interés por el estudio concreto de la proletarización de la población rural y de los mecanismos y estrategias asumidas por los campesinos para contrarrestarla.

Para ello supuse que si la descomposición de sus antiguas relaciones de producción, representa un proceso progresivo e irreversible propio del desarrollo del capitalismo, más allá de la persistencia de relaciones económico-sociales de tipo comunal, ello no demuestra sino el esfuerzo de adaptación de los campesinos para subsistir en el sistema capitalista. En ese sentido, si actualmente el trabajo de la milpa pasa a un plano secundario en términos económicos (ya que su producto es destinado al autoconsumo y requiere ser activado con recursos provenientes de centros más desarrollados económicamente bajo la forma de salarios), las familias campesinas se verán obligadas en mayor medida a adoptar estrategias que permitan su reproducción, alejándolas al mismo tiempo de la autosuficiencia y autonomía que anteriormente tenían para producir y comercializar sus raquícos excedentes por una parte, y la fuerza de trabajo por otra.

La metodología elegida para tratar el tema que nos ocupa, responde a intereses personales y afinidad intelectual; de ahí que esta investigación asuma como enfoque

metodológico el materialista-dialéctico, para explicar la realidad social a partir de sus manifestaciones concretas y, de la dependencia e interrelación contradictoria que existe entre la diversidad de fenómenos que en su interior ocurren. A través de este enfoque, quedará de manifiesto que en el proceso de aprehensión y reconstrucción del objeto que nos interesa explicar, es la base material y objetiva la que define su situación real y que sus deseos subjetivos podrán, en ciertas circunstancias, transformar parcial o temporalmente su realidad y entorno.

Sin embargo, como hablar de campesinos puede remitirnos a un sin fin de cosas o en el peor de los casos a nada, ya que en la abundante literatura que existe sobre ellos cada autor los define de acuerdo a su orientación particular, se decidió construir el que sería mi concepto de campesinos, esbozando para ello algunas de las tesis que en nuestra opinión nos acercan al problema que intentamos clarificar. Es por esta razón que en la Primera Parte luego de citar y analizar las propuestas campesinistas y descampesinistas, se incluye la caracterización que de este grupo hacemos para adentrarnos poco después en una breve revisión histórica, del cómo se gestó y desarrolló la crisis agraria. De acuerdo a ese substrato teórico, se analizan los que a nuestro juicio, han sido momentos decisivos en el desarrollo del proceso de descampesinización o proletarianización.

El abordar así este estudio, nos permitió adelantar elementos necesarios para la comprensión real de la comunidad elegida.

La Segunda Parte, está dedicada al estudio concreto del objeto de investigación asumido, iniciando en el Capítulo Tercero, con la caracterización y descripción física de la comunidad, para dejar señaladas algunas particularidades que distinguen a las comunidades campesinas indígenas y proporcionar al lector un marco de referencia.

Con dicha información, se procede a describir y analizar las actividades económicas y organización familiar como base de las estrategias de reproducción que implementan para aprovechar al máximo sus escasos recursos y asegurar la manutención de todos y cada uno a partir de una división interna del trabajo.

También se hace un recuento de las labores que contempla su calendario agrícola, para ofrecer una valoración de los resultados que estas unidades de producción obtienen al concluir el ciclo productivo (en términos de costo-beneficio). Se consideró

que de ellas siete son las más importantes y se les presenta en orden jerárquico. Con los elementos anteriores fue posible teorizar sobre las razones por las cuales la comunidad se ha organizado de modo que todos sus miembros contribuyan al desarrollo y bienestar de la familia. La importancia del trabajo femenino e infantil ya no es complementario al trabajo de los hombres; por el contrario, durante la investigación se observó que la contribución de ambos es fundamental, para que el grupo pueda desarrollarse y enfrentar los problemas y necesidades de la vida cotidiana.

En el Capítulo Quinto se analizan tres componentes de su estructura social. La familia, como unidad campesina de producción en la que todos ellos desempeñan un papel productivo gracias al cual el pequeño núcleo obtiene los satisfactores indispensables, y a su vez el agregado comunal se reproduce. Las **relaciones sociales campesinas de parentesco** y ayuda mutua, que tienen como cometido atenuar el impacto de su descapitalización, dispersión y pauperización progresivas. Y por último, **las relaciones de dependencia** que establecen, por la necesidad de vender sus productos en el mercado y por la no menos imperiosa de adquirir los bienes que antes producían pero que ahora deben comprar tales como aperos, ropa, alimentos y factores de la producción.

La organización de la familia campesina como unidad de producción y consumo, junto con las relaciones de dependencia que guardan con el exterior (la comunidad, el municipio, el estado y el país) son los factores que los empujan a su proletarización y que por otro lado, paradójicamente ha impedido su separación total y definitiva de la tierra y del mercado de trabajo.

El Capítulo Sexto se refiere al doble papel que la unidad campesina de Producción desempeña dentro del capitalismo subdesarrollado asumiendo el papel de mercado para la producción capitalista y aportando fuerza de trabajo abundante y barata. Por último, se hacen algunas anotaciones sobre las condiciones bajo las cuales la economía campesina podría seguir resistiendo los embates del capitalismo y de su pobreza, en última instancia.

Para finalizar, se incluye como Epílogo un análisis breve sobre el trasfondo y repercusiones que las reformas al artículo 27 traerán para los ejidatarios pobres de

México señalando algunos de los móviles más evidentes de la iniciativa presidencial. Se citan algunas críticas a la reforma hechas a través de la prensa y se exponen algunas de las consecuencias que, a mi juicio, no tardarán en trastocar lo que hasta hace poco fue el ejido.

Asimismo, se incluye un comentario final sobre PROCAMPO y su significación político-económica a casi un año de concluir el actual sexenio y como un avance de lo que puede esperarse del próximo.

PRIMERA PARTE

" La Cuestión Campesina "

Han transcurrido ya varios siglos desde que los occidentales invadieron el territorio que históricamente nos correspondía y todas sus acciones de dominio tuvieron como consecuencia la degradación de nuestra cultura; de manera tal que nuestra lengua la llegaron a considerar como un dialecto, pues el idioma de un grupo dominado no podía tener la misma categoría que el español de los conquistadores. Así mismo nuestra cultura fue considerada ignorancia, superchería o brujería ya que sólo debía existir una cultura verdadera.

Gilberto Claro y Marcelino Botho

CAPÍTULO PRIMERO

El Debate entre Campesinistas y Descampesinistas

Fue en la década de los 70's, cuando la cuestión campesina acaparó la atención de investigadores sociales que práctica o intelectualmente, estaban vinculados al medio rural. Ésto propició que sobre el tema se produjeran numerosos estudios, en los cuales se planteaban hipótesis e interpretaciones del por qué las movilizaciones campesinas iban en ascenso y cuál sería, o debería ser, el rumbo que seguirían. Además, para quienes militaban en la izquierda (o que por sus concepciones podía inscribirse dentro de ella) era no sólo necesario sino un compromiso el determinar, por una parte, las causas reales del descontento campesino y, por otra parte, si éste respondía a una situación coyuntural o por el contrario, era una de las expresiones del deterioro del Modo de Producción Capitalista (M.P.C.) mexicano con una agricultura en crisis.

Con el fin de establecer la orientación de nuestro estudio, y tomando en cuenta que hablar del campesinado implica delimitar los alcances de dicho concepto, a continuación se esbozan algunas de las propuestas teóricas que participan en el debate que la cuestión campesina suscitó.

Para iniciar este análisis señalaremos someramente a algunos autores en cuanto a cómo definen a los campesinos y a la Economía Campesina, cómo se adapta o integra ésta al M.P.C. (apuntando si le es funcional o no) y cuáles son, en su opinión, las perspectivas del campesinado como grupo social. Antes de iniciar este bosquejo señalaremos que la intención que nos guía es la de distinguir a las dos corrientes que participaron en esta vieja polémica : campesinistas y descampesinistas.

En cuanto al primer punto (sobre lo que son los campesinos) Rodolfo Stavenhagen*, inscrito dentro de la corriente *campesinista*, señala que en el ámbito rural existen dos clases sociales que son complementarias, opuestas y antagónicas divididas en seis «categorías sociales». En dicha división concibe como campesinos a los minifundistas o campesinos pobres, a los campesinos medios o propietarios privados (clase media), a la burguesía campesina (con una agricultura de tipo comercial e intensiva), y a los ejidatarios y jornaleros agrícolas (campesinos sin tierra), quedando fuera de esta clasificación solo los grandes propietarios terratenientes que producen para la exportación.**

Así, para este autor, campesinos son todos aquellos que viven y trabajan en el campo realizando una actividad agrícola, incluyendo explotados y explotadores, lo cual no aporta sino confusión cuando se intenta caracterizar a las clases sociales en el campo; máxime cuando nos habla de un «Modo de Producción Campesino» que, aunque lo define como subordinado al capitalista, nos induce a pensar en un sistema autónomo, lo cual es falso por donde quiera que se le vea.

Por su parte Arturo Warman, otro *campesinista*, delimita un poco más el concepto definiendo al campesinado como una clase social o

«...grupo que desempeña esta multiplicidad de funciones productivas [venta de fuerza de trabajo a cambio de un salario pero sin renunciar, en virtud de su posición estructural a las otras relaciones de producción] articuladas por la función agrícola autónoma»***

De este modo, Warman excluye a los campesinos medios y a la burguesía agraria ya que éstos, no se encuentran en la situación de que por necesidad busquen la obtención de ingresos a través de salarios.

Clarifica más esta idea cuando dice que los campesinos para subsistir y obtener sus

* Stavenhagen, Rodolfo; *Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias*; México, Siglo XXI, 1980.

** *Idem.*, Consultar págs. 35 a 95.

*** Arturo Warman; «El problema del proletariado agrícola» en *Polémica Sobre las Clases Sociales en el Campo Mexicano*; México, Ed. Macehual, 1979; pág. 95.

alimentos, autoconsumen lo que producen; es decir, obtienen un salario vendiendo su fuerza de trabajo y aseguran su reproducción trabajando un pedazo de tierra.*

La limitación que se observa en los planteamientos de Warman es que establece una diferencia excluyente entre campesinos y proletarios agrícolas porque, según él, los campesinos tienen necesidades e intereses diferentes y la lucha por la tierra (demanda netamente campesina) es la que con mayor frecuencia se esgrime en el medio rural.

La caracterización que a su vez hace Armando Bartra, *campesinista* también, va dirigida a refutar afirmaciones según las cuales el campesinado ha desaparecido dejando en su lugar al proletariado agrícola (aunque esta última parte es una exageración de la tesis *descampesinista*). Explica que en México existe

*...un sector agropecuario puesto íntegramente al servicio de la acumulación de capital, una agricultura en la que la totalidad del trabajo se canaliza a la valorización del capital independientemente de que *no siempre* asuma la forma de trabajo asalariado**. **

Es decir, para A. Bartra es posible que en el campo se presente una de las características del capitalismo como lo es la acumulación de capital y su reproducción a través de la explotación del trabajo, aunque la forma de salario no aparezca en todos los casos.

Del campesinado afirma que lo conforman dos elementos de la «configuración del sector agropecuario». Uno de ellos es la masa de pequeños y medianos productores que trabajan tierras de temporal con escasos medios de producción y que con frecuencia, por su precaria situación, venden su producción a precios bajos a los comerciantes y agroindustrias recibiendo por ello un ingreso de subsistencia.

* Ver Warman, A.; *Estrategias de Supervivencia de los Campesinos Mayas*; México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, 1985; págs. 25-35.

** Bartra, Armando; "Crisis agraria y movimiento campesino en los setentas" en *Cuadernos Agrarios*; México, 1980, núm. 10-11, pág. 21.

El otro componente que considera lo conforma:

"Un gran ejército de trabajadores disponibles, que en su abrumadora mayoría, solo obtienen empleo temporal con capitalistas rurales o en unidades agrícolas de tipo empresarial y cuya subsistencia depende parcialmente de la agricultura campesina. Muchos miembros de este sector pertenecen [al descrito antes] de modo que a la vez que jornaleros son pequeños productores de infrasubsistencia pero aún los que no realizan sistemáticamente labores agrícolas por cuenta propia están relacionados directa o indirectamente con la agricultura campesina de la que provienen y a la que regresarán".*

De esta forma, para el autor, ser campesino significa poseer una característica inexorable, que aunque "temporalmente" adopte otra forma (empleo como jornalero, obrero agrícola, albañil, militar, servidora doméstica, etc.) no lo hace perder este rasgo. Para hacer esta afirmación, de que :

"...el campesinado mexicano es una clase social que el sistema reproduce y su reproducción es ampliada y no restringida aunque su ritmo es menor que el demográfico y también al del proletariado industrial".**

Rechaza que en el medio rural se esté operando un proceso de *descampesinización* (aunque acepta que en ciertos casos, algunos campesinos se convierten en burgueses o en proletarios, pero no sucede en proporciones significativas), ya que es contrastable en la realidad que el campesinado es un grupo muy nutrido.

Ésto se debe al impulso numérico que con la Reforma Agraria se le dió, a la explosión demográfica rural misma y que de una u otra forma viene a ser un elemento «recampesinizador». Por ello afirmamos que dicho aumento de la población campesina, o como le llaman Warman y Stavenhagen «reconstitución del

* *Idem.*

** Bartra, Armando: "Mesa Redonda" en *Polémica Sobre las Clases Sociales en el Campo Mexicano*: pág. 131.

campesinado», se debe a la resistencia que oponen éstos a su proletarización. Según puede leerse entre líneas, estiman que las tendencias estructurales del M.P.C. pueden postergarse o anularse por la resistencia o acción de un grupo aunque, en nuestra opinión, ello se logra únicamente en algunos casos y es por lapsos muy cortos.

Hasta este momento solo se han señalado algunos de los planteamientos de la corriente campesinista; ahora, complementaremos este bosquejo con la caracterización que hacen autores a los que puede denominárseles como *descampesinistas*.

Uno de los autores que nos interesa citar es Ernest Feder el cual señala que son campesinos «en sentido estricto» sólo los minifundistas (pequeños propietarios, arrendatarios y productores que trabajan en pequeñas parcelas para la subsistencia familiar y el mercado) junto con los asalariados rurales conformando ambos al proletariado rural.*

Introduce un elemento nuevo al construir este concepto, pues mientras los tres autores *campesinistas* estudiados separan lo que huele a proletario de lo «netamente campesino», Feder afirma que muchos de los trabajadores del campo "...pueden pertenecer simultáneamente a ambas categorías**"; ésto, porque a juicio de él, unos y otros son igualmente explotados por el capitalismo.

A su vez, Sergio de la Peña define a los campesinos como a un grupo social [no una clase perteneciente a un Modo de Producción «sui generis»] de pequeños productores que autoconsumen gran parte de lo que producen gracias al trabajo familiar y que en ocasiones pueden intercambiar un pequeño excedente en el mercado.***

* Feder, Ernest; "Campesinistas y Descampesinistas, tres enfoques divergentes (no incompatibles) sobre la destrucción del campesinado" en *El Trimestre Económico*; México, Fondo de Cultura Económica, 1961; núm. 41, págs. 199-240.

** *Idem.*; pág. 202.

*** Ver De la Peña, Sergio; *El Capitalismo en cuatro comunidades rurales*; México, Siglo XXI, 1978; y "De cómo desaparecen las clases campesina y rentista en el capitalismo" en *Economía Campesina (2a. Parte)*, *Antología*; México, ENEP-Aragón; págs. 479-487.

De acuerdo a su explicación el principal error en que incurren los *campesinistas*, es para de la Peña, el querer ver en todos los trabajadores del campo a «campesinos tradicionales», por llamarles de algún modo, que con su trabajo en una pequeña extensión de tierra podrán reproducirse ellos y sus familias, recurriendo al trabajo asalariado sólo como «complemento» de su ingreso.

Esta suposición *campesinista* es incorrecta ya que dicha posesión los hace víctimas de una doble explotación o una doble jornada: una en la parcela familiar y la otra en la propiedad del patrón, siendo ésta una resolución a la que se ven obligados y no una elección libre y eventual.

El otro *descampesinista* al que nos interesa citar es Roger Bartra, para quien los campesinos (y en consecuencia, la **Economía Campesina**) son aquellos que orientan su producción a la satisfacción de las necesidades básicas de la familia, cultivando una pequeña parcela sin alcanzar ni a cubrir su bajísimo nivel de subsistencia; es por ello realizan otras actividades remuneradas tal y como lo hace el "semiproletariado" cuya única diferencia radica en no poseer parcela.*

Así, los *descampesinistas* coinciden en que los explotados del campo son campesinos, sin importar si poseen un minifundio o si se emplean como jornaleros "eventuales" (aunque dicha eventualidad es más frecuente de lo que los *campesinistas* aceptan); para ambos, su único patrimonio es su fuerza de trabajo.

La afirmación anterior la hacen porque estructural y políticamente, el capitalismo obtiene ventajas de ellos aunque tiende a negarlos en la esfera de las relaciones de producción. Una vez llegado a este punto, podemos pasar al siguiente aspecto de nuestro análisis, el cual consiste en determinar cómo se adapta o integra la **Economía Campesina** al M.P.C

Simplificaremos diciendo que en términos generales, la argumentación *campesinista* propone que la **Economía Campesina** se adapta y persiste dentro del sistema capitalista, a través del reforzamiento de la «estructura comunal». Es decir, en su interior se exaltan las formas de organización tradicionales (tequio, fajina, etc.) y los

* Ver Bartra, Roger; *Estructura Agraria y Clases Sociales en México*; México, Era, 1976; y "Campesinado y Poder Político en México" en *El Trimestre Económico*; México, Fondo de Cultura Económica, 1981; núm. 41, págs. 345-370

lazos de parentesco (de tipo sanguíneo, político o de compadrazgo) con el fin de neutralizar las diferencias de clase existentes y garantizando la redistribución del ingreso en ella aunque lo más frecuente es que las diferencias provocadas por mayores ingresos deriven en la **polarización** de las comunidades.*

En este mismo orden de ideas, A. Warman nos dice al hablar del salario que la Economía Campesina establece un «sistema de reciprocidad» (social) que funciona entre los campesinos que por temporadas venden su fuerza de trabajo como jornaleros para obtener ingresos monetarios, y que en otras están en posibilidades de contratar mano de obra; sin embargo, reconoce que el «sistema» es imperfecto cuando los campesinos no trabajan para un igual (o sea, otro campesino) sino para un empresario agrícola, convirtiéndose la redistribución de fuerza de trabajo en una «apropiación capitalista del plustrabajo».**

Si retomamos la tesis sobre la «multiplicidad de funciones» de la **Economía Campesina**, huelga decir que para esta corriente, la venta de fuerza de trabajo y las relaciones de mercado son algunos de los vínculos que se establecen con el modo de producción dominante, con lo cual ambos sistemas obtienen del otro lo que requieren para reproducirse.

Es en torno a esta tesis donde no se coincide con los *campesinistas* por considerar que cultivar un minifundio no es, ni con mucho, realizar una actividad agrícola autónoma, sino por el contrario, enfatizamos que ésta es una expresión de su **dependencia** y **subordinación**.

Esta corriente de pensamiento también afirma que la **Economía Campesina** se inserta al M.P.C. de forma peculiar porque siendo parte de un «modo de producción no capitalista o pretérito» logra su adaptación para funcionar dentro de otro que lo explotará y descapitalizará progresivamente. De ahí que R. Stavenhagen proponga como hipótesis que:

«...la dinámica actual del Capitalismo Dependiente de México tiene necesidad de recrear constantemente la Economía Campesina. No de

* Perello, Sergio; "El Campesinado y la Comunidad Rural" en *Polémicas sobre las ...*; págs. 31-49.

** Warman, Arturo; *op. cit.*; pág. 92.

otra manera se entiende la persistencia de una reforma agraria redistributiva y de diversas políticas de apoyo y fortalecimiento de los pequeños campesinos (sobre todo en el sector ejidal)*.

A este respecto los *descampesinistas* consideran que si la **Economía Campesina** subsiste actualmente se debe a que el M.P.C. le ha asignado nuevas funciones como lo son: ceder excedentes productivos, aportar mano de obra barata, abatir la tasa media de salarios (mediante el autoconsumo) y diluir la lucha de las clases explotadas**. En ese sentido, De la Peña sustenta la tesis de que el campesinado es una clase que subsidia al capitalismo mexicano, con lo cual adquiere el carácter **clase subsidiaria y elemento indispensable para la reproducción**.

"Después de la etapa de acumulación originaria es frecuente la persistencia de rasgos campesinos de la vida rural en cuanto elementos organizativos e ideológicos, pese a la desaparición de las formas de explotación que las generaron [...] De las formas pretéritas de explotación (tributos, servicios en especie, etc.), pasan a quedar sujetos a formas indirectas de explotación capitalista (intercambio comercial desigual, usura, impuestos diversos, despojo de tierras) y con ello cambia su carácter de clase. Esto es, se convierte en una clase subsidiaria del capitalismo por cuanto queda sujeta a formas específicas de explotación capitalista, así sean indirectas, o sea, no directamente del trabajo asalariado".***

Coincidimos con la tesis anterior ya que lo que hace del campesino un proletario no es el que regular o esporádicamente perciba un salario, sino la pérdida de su autonomía para producir y su nueva calidad de explotados dentro de la organización social ya que ahora su ritmo de trabajo, los tipos de cultivo, el consumo familiar, los

* Stavenhagen, Rodolfo; "Capitalismo y Campesinado en México" en *El Trimestre Económico*; México, Fondo de Cultura Económica, 1981; núm. 41, pág. 196.

** Ver al respecto los trabajos escritos por De la Peña y Roger Bartra citados en este Capítulo.

*** De la Peña, Sergio; "De cómo desaparecen las clases..."; pág. 53

precios de comercialización y la organización y asociación para el trabajo, quedan determinadas, influenciadas o totalmente bajo la conducción de agentes externos ya sea de carácter económico o político (burocracia, caciques, empresarios agrícolas, etc.).

Por otra parte, Astorga Lira afirma que la **Economía Campesina** cumple con la función de producir peones a través de la producción de alimentos a bajo costo. De ahí que:

"...la característica elemental que las distingue de otras unidades de producción es precisamente el suministro de brazos al capital o la expulsión de gigantescos flujos de emigrantes hacia las ciudades [...] además, tiene otro objetivo adicional de importancia: es un lugar de recuperación del peón, desempeña el rol de un hospital para reponer el agotamiento excesivo a que son sometidos los peones por el capital en la órbita del mercado".*

Los subsidios a la agricultura por parte de la **Economía Campesina** provienen del trabajo asalariado como jornaleros y obreros eventuales que los «campesinos pauperizados y semiproletariados», como les llama Roger Bartra**, se ven obligados a buscar para que esos ingresos frescos y escasos absorban las pérdidas que trae consigo el cultivar la parcela para cubrir una pequeña parte de su consumo. En este sentido, R. Bartra considera que al no obtener ganancia ni un salario completo, la ganancia campesina es el «salario autoatribuido» (en especie).

Esta última tesis *descampesinista* ha sido muy criticada ya que de ella hay quienes interpretan que son los campesinos quienes se autoexplotan. En mi opinión, exponer de esta forma que los campesinos se **descapitalizan** por la naturaleza de su integración a las relaciones de producción capitalistas, que obstaculizan su

* Astorga Lira, Enrique; *Mercado de Trabajo Rural en México. La Mercancía Humana*; México, Era, 1990; Col. Problemas de México, pág. 79.

** Bartra, Roger; *Estructura Agraria y Clases...*; pág. 74.

acumulación y les hacen «desacumular», es un recurso explicativo del autor. Finalmente, las perspectivas del campesinado como grupo social son para los *campesinistas* su «reconstitución» ya que está demostrado que "... desempeña múltiples funciones productivas y políticas en el conjunto de la sociedad en beneficio de sus explotadores"*, ya que evita que el capitalista pague por la reproducción de la fuerza de trabajo que ocupa, pudiendo obtener, en consecuencia, excedentes y ganancias netas al momento de realizar la plusvalía. Son una clase en «ascenso» porque su práctica política concreta los reafirma como campesinos (no como proletarios) que luchan por la tierra porque saben que es la única alternativa concreta de sobrevivencia por su condición estructural de explotados; además, su crecimiento natural los hace, cuantitativamente, una población significativa que aunque requiere del salario como jornalero, no los convierte en proletarios por el hecho de vender sólo el remanente de fuerza de trabajo que no puede consumir en su parcela.**

Para los *descampesinistas* las perspectivas del campesinado son su «desaparición» ya que su función dentro del sistema capitalista es la de transferir valor y su deterioro como grupo les impedirá hacerlo por mucho tiempo más.

"Este mecanismo de transferencia de valor es una de las raíces más profundas de la imposibilidad estructural para la economía campesina de coexistir con el sistema capitalista sin tender a desaparecer y arruinarse",***

Así, dicha «desaparición», que en esencia es una transformación en proletarios, hace del campesinado una clase o grupo social en transición que opone resistencia lo cual explica el auge de las movilizaciones campesinas recientes.

La «tendencia a la desaparición» del campesinado es para De la Peña una ley general del capitalismo que si hasta hoy no se ha cumplido se debe a la «refuncionalización»

* Warman, Arturo: *Polémica en torno a...*; pág. 96.

** Bartra, Armando: *Polémica en torno a...*; pág. 131.

*** Bartra, Roger: *Campesinado y Poder...*; pág. 99.

que de este grupo social hizo el capitalismo en su versión subdesarrollada y dependiente. De ahí qué afirmo

"...que en México exista un capitalismo industrial desde hace menos de un siglo desde el punto de vista histórico es, en cierta forma, un momento, una etapa, que no está acabada y sin embargo, apunta claramente hacia una contradicción, una erosión del campesinado como núcleo, como clase social, como núcleo relevante, importante en el funcionamiento total del sistema".*

Esta tendencia del capitalismo no necesariamente se cumplirá en algunos años; lo que hasta hoy ha venido postergándola es la actuación de los campesinos y del capitalismo mexicano dentro del contexto del capitalismo desarrollado.

Hasta aquí llega el esbozo que sobre las teorías *campesinistas* y *descampesinistas* decidimos incluir por considerar que algunos de sus planteamientos contribuyen a definir y dilucidar nuestro problema de investigación.

A continuación presentamos la respuesta que damos a los tres puntos con los que iniciamos este Capítulo pues de ellas se deriva nuestro análisis y punto de vista.

Los campesinos son aquellos pequeños productores que orientan su producto al consumo y que eventualmente venden pequeños excedentes ya que sus rendimientos son tan bajos que les impiden acumular. Como sus recursos son muy escasos, organizan su proceso productivo de modo que todo el grupo familiar participe y contribuya en su propia reproducción.

Estas familias practican una agricultura tradicional en tierras no adecuadas o que se han empobrecido paulatinamente. Su importancia como grupo social radica en que aportan abundante mano de obra barata, absorbiendo los gastos de reproducción de la fuerza de trabajo que las agroindustrias ocupan, pagando salarios ínfimos a esa mano de obra sin calificación.

* De la Peña, Sergio; *Polémica en torno...*; págs. 141-142.

Son un grupo que pertenece a la clase social explotada, cuya peculiaridad consiste en poseer o tener arraigo a un pedazo de tierra, que no puede equipararse a disponer de medios de producción porque además de no acumular, su principal inversión la hace en fuerza de trabajo familiar.

Para que subsistan y se reproduzcan las comunidades campesinas, es necesario que en ellas persistan relaciones de producción y de organización campesinas, porque solo así han podido garantizar la reproducción material y social de la **Unidad de Producción Campesina**.

Cumplir con este cometido hace de la **Economía Campesina**, unidades de producción y consumo porque conjugan la fuerza de trabajo familiar (incluyendo la infantil) para cumplir cotidianamente con las tareas que le permitirán obtener una cosecha de maíz con la cual satisfacer el consumo de unos meses y que de otro modo los sería inasequible.

La **Economía Campesina** se adapta e integra a la Formación Económica y Social Capitalista* a través de sus tres niveles:

a) En el superestructural, ya que absorbe la ideología, educación, cultura, normas jurídico-políticas, religión, estructura familiar, mensajes masivos de comunicación y prácticas políticas que la base económica produce para garantizar su reproducción como sistema.

b) Por la acción de las organizaciones clasistas, que se dan al interior de cada una de las clases sociales y por las que establecen todas entre sí, como producto de la relación de explotación en la que interactúan (poseedores de medios de producción y poseedores de fuerza de trabajo). Para regular estas relaciones inter-clases, que también tienen su origen en la base económica, se requiere de un sistema coercitivo económico y legal que encauza y regula la explotación del trabajo.

c) Por la base económica que detenta, ya que de la conjugación de

* De la Peña, Sergio: *El Modo de Producción Capitalista*: México. Siglo XXI, 1978: págs. 35-51.

Fuerzas Productivas (medios de producción) y Relaciones de Producción (relaciones de propiedad y de explotación) se desprenden las diferentes clases sociales, su organización y los vínculos superestructurales integradores que de la base surgen y que después se convierten en condición para su reproducción como sistema hegemónico.

En el desarrollo de esta investigación se aportan datos que confirman que a pesar de que la **Economía Campesina** mantiene nexos con, el conjunto de la **Formación Social** Capitalista, a su interior persisten prácticas económicas que son ajenas al capitalismo, tales como el producir para el autoconsumo, no obtener ganancia ni realizar la plusvalía. Sin embargo, por encontrarse inmersos con él deben actuar simultáneamente como fuerza de trabajo y como consumidores de mercancías; deben conducirse además, de acuerdo a la estructura político-económica que regula su situación de explotados recibiendo el bagaje de preceptos y normas que por su posición superestructural les corresponde.

Hasta ahora, el campesinado ha resistido los embates del desarrollo capitalista que los ha confinado a trabajar en las peores tierras y a absorber los costos de producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

No obstante, cada vez se hace más patente la inviabilidad económica de una **Economía Campesina** que necesita de créditos y jornales para producir, aclarando que al decir esto no los hacemos con la misma intención con que lo hacen los detractores del ejido, quienes desde hace tiempo pugnan por su privatización* para «fortalecer la economía nacional» y sacar al país del atraso.

Las condiciones que hoy prevalecen en el medio rural así como la política neoliberal implementada por el actual gobierno, nos hacen aventurar la hipótesis de que a mediano plazo se agudizarán aún más los problemas de las **Unidades Campesinas de Producción** lo cual, probablemente, hará que más miembros de estas familias tengan que asalariarse por períodos cada vez más prolongados. Algunos financiarán

* Empresarios agrícolas que poseen más de 5 millones de hectáreas de la tierra cultivable y 2.1 millones de la de riego; es decir, 150 mil propietarios privados controlan el 44.2 por ciento de la tierra apta para la agricultura. Datos contenidos en un documento interno del Instituto Nacional Indígenista publicado por *La Jornada* el 20 de octubre de 1991, págs. 1 y 14.

con el producto de ese trabajo como jornaleros, cultivos alternativos (hortalizas, legumbres, frutales, etc.) que luego venderán en el mercado por debajo de su valor como hasta ahora lo vienen haciendo; otros continuarán haciendo lo que hasta hoy para mantener el cultivo de la milpa porque, aunque cada vez produce menos, aporta una parte del consumo familiar.

Finalmente, podemos decir que las perspectivas de este grupo están estrechamente ligadas al desarrollo del capitalismo en nuestro país y al futuro del ejido. Nos atrevemos a afirmar ésto porque actualmente lo que sostiene a la **Economía Campesina**, son elementos de carácter político y social más que económicos, lo cual pudo mantenerse todo este tiempo a costa del sacrificio de los campesinos. Sin embargo, México no es autónomo, como tampoco lo es la **agricultura de subsistencia**, y cada vez le es más necesario adoptar los modelos y las políticas que el sistema capitalista mundial le impone como lo es por ejemplo, abrir el campo a la inversión privada nacional y extranjera.

Hasta hace poco, el régimen mexicano había pospuesto el avance de reformas económicas en algunas regiones del país para mantener control sobre ellas, pero cada vez le es más difícil porque, por otra parte, la población campesina ha cedido tanto al sistema que ya no puede ni siquiera asegurar su reproducción misma, con lo cual se ha convertido en un obstáculo para el desarrollo.*

En consecuencia, como el deterioro de la **Economía Campesina** tiende a agravarse, no tendrá que transcurrir mucho tiempo para presenciar la proletarianización de gran parte de esta al ser absorbidos totalmente por relaciones típicamente capitalista y otros tendrán que recurrir con mayor frecuencia al trabajo asalariado para asegurar, por lo menos, que el cultivo de la milpa solvente su consumo de maíz durante algunos meses, aunque los costos de producción familiares sean más elevados.

El cómo se va operando este proceso, es asunto que se tratará en el siguiente Capítulo.

* Ésto lo afirma la burguesía agraria a través de uno de sus ideólogos: "Existen dos Méxicos: uno progresista que se localiza, principalmente, en los centros urbanos y que opera en su mayoría bajo el sistema de mercado o de libre empresa, y otro atrasado, en el campo, que en gran parte se encuentra fuera del mercado, es decir, sujeto a una planificación central". Ver Luis Pazos: *La Disputa por el Ejido*; México, Ed. Diana, 1991; págs. 55-56.

*El indio es muy testarudo,
esto debes saber
El indio es muy testarudo,
esto debes saber
por si quieres convencerlo
de algo que debe aprender
es más fácil
engañarlo
regañarlo
amenazarlo
estrangularlo
mutilarlo
fusilarlo
o colgarlo
asesinarlo
calcinarlo
incinerarlo
embotellarlo
fracturarlo
que llevarlo "a comprender"
lo que no quiere entender
lo que no quiere entender.*

*«El Extensionista»
Felipe Santander*

CAPÍTULO SEGUNDO

Crisis Agraria de los Años Setentas y Ochentas

Durante la década de los años 70's, nuestro país vivió las consecuencias de los desequilibrios generados por políticas económicas implantadas en la década anterior y sobre los que se cimentó el crecimiento y desarrollo del capitalismo mexicano.

Fue en los años 40's cuando en México se logró la consolidación del capitalismo a partir de su integración plena al orden mundial. Su primera etapa de «modernización» la inició gracias a la coyuntura que la Segunda Guerra Mundial ofreció a las economías en desarrollo.

Así, México se dedicó a producir los alimentos, materias primas y manufacturas que Estados Unidos requería, ya que éste era incapaz de satisfacer su demanda interna; al mismo tiempo en nuestro país la clase dominante pudo satisfacer sus necesidades de acumulación y reproducción del capital.

Esta política económica que para capitalizar a los otros sectores asignó al campo la tarea de captar divisas, con el tiempo se tradujo en la polarización del sector agropecuario. Por una parte, el gobierno otorgó estímulos, concesiones, créditos e infraestructura de riego al sector capitalista, utilizando recursos nacionales; por otra, confinó y marginó al sector tradicional por su inoperancia provocando su descapitalización y rezago. La paradoja fue que ambas debían financiar el proceso de industrialización.

Esta estrategia de desarrollo industrial «depredador y polarizante» operó favorablemente para la burguesía comercial, industrial y rural durante casi 25 años, aunque junto a la supuesta abundancia se fue gestando la crisis agraria y el empobrecimiento de aquellos campesinos que hicieron posible el desarrollo incipiente.

A ellos les tocó pagar el precio de la industrialización produciendo alimentos y materias primas que vendieron a precios tan bajos que no sólo no pudieron acumular, sino que se les arrebató toda posibilidad de evitar la **desacumulación**.

A este respecto Armando Bartra señala:

"Financiar con exportaciones las importaciones de bienes de capital, transferir plusvalía a la industria principalmente a través de los precios y reproducir una parte de la fuerza de trabajo que el capital consume, han sido las funciones económicas básicas de la agricultura mexicana, y junto con la superexplotación de la fuerza de trabajo industrial y el saqueo de los recursos naturales constituyen el sustento interno del desarrollo capitalista de México en las tres décadas posteriores a 1940".*

Durante los años 50's se produjo el llamado «milagro mexicano», período durante el cual se da como nunca un aumento notable en el volumen de la producción de trigo, algodón y ajonjolí para la exportación y en maíz y frijol destinados al mercado interno.**

Esta prosperidad efímera, tuvo como trasfondo una política gubernamental que consistió en estimular y proteger a las agroindustrias y al sector agropecuario de exportación, autorizando aumentos en los precios de garantía de algunos de sus cultivos, conteniendo el nivel de los salarios, importando tecnología, invirtiendo en infraestructura, apoyando la investigación científica, distribuyendo semillas mejoradas, otorgando créditos, etc.; todo ello dentro del marco de la llamada *Revolución Verde*.

Debe añadirse, que en aquellos años se produjo también una coyuntura favorable que hizo que los precios internacionales del algodón y el trigo se incrementaran,

* Bartra, Armando; "Crisis Agraria y Movimiento Campesino en los Setentas" en *Cuadernos Agrarios*; México, núm. 10-11, 1980; pág. 20.

** Ver Bartra, Roger y Gerardo Otero; "Crisis Agraria y Diferenciación Social en México" en *Revista Mexicana de Sociología*; vol. L, núm. 1 (enero-marzo, 1988); págs. 13-49.

reportándose la entrada en gran escala de divisas que contribuyeron a equilibrar la balanza comercial mitigando en algo la descompensación que acarrea el exportar productos básicos e importar bienes de capital. Sin embargo, este auge agrícola duró poco tiempo ya que la progresiva **descapitalización** de la gran mayoría de los productores hizo que la actividad de este sector se fuera deteriorando.

"El sector industrial de alta productividad se desarrolló extrayendo el excedente productivo del resto, particularmente del sector agrícola. La proliferación de rezagos en la actividad tradicional nutrió a la economía moderna".*

Así, se alcanzó cierto grado de industrialización a un precio muy alto política y socialmente ya que la discriminación en el otorgamiento de los recursos **polarizó** al sector agropecuario: en el polo oscuro los campesinos minifundistas y ejidatarios que producen en el temporal, casi exclusivamente, para el consumo doméstico y en el otro polo los agricultores que producen con riego y tecnología para exportar forrajes, café, algodón, rútas y hortalizas.

De tal suerte que los campesinos, ejidatarios y minifundistas quedaron al margen del «milagro» y de sus beneficios, aunque no de las consecuencias pues fueron despojados de las tierras y recursos naturales que históricamente poseían en aras de la optimización de la actividad. Se les extrajo excedentes y fuerza de trabajo, lo cual agrandó su **descapitalización** y ruina; así, la pequeña **Unidad de Producción Campesina**, años después sería acusada de haber provocado la **crisis agrícola** nacional por pugnar por el respeto a sus derechos.

Dicha situación no pudo mantenerse por mucho tiempo y, a mediados de los años 50's, hicieron crisis las contradicciones e irracionalidad que imperaban. A partir del año de 1956 entró en receso la producción agrícola nacional; primero porque los precios del cultivo más rentable y, por ende, el que mayores extensiones de tierra y trabajadores ocupaba, se desplomó drásticamente por una sobreproducción en Estados Unidos. El haber dedicado las mejores tierras al cultivo de productos para la exportación como lo fueron el algodón, el trigo y los forrajes, trajo como consecuencia

* Labra, Armando; "México: 1980 y después" en *Economía y Política en el México Actual*; pág. 24.

que la producción de maíz decayera agudizándose la crisis en el campo ya que no sólo escaseó el trabajo sino también la principal fuente de alimentación. También provocó la **descapitalización** de la **Economía Campesina**, al grado de ser incapaz de producir ni siquiera lo suficiente para su sustento.

Es por ello que, en 1957 el gobierno tuvo que importar 1.6 millones de toneladas de maíz* porque el temporal fue malo y porque se cultivaron pocas hectáreas en contraste con las dedicadas al algodón; por otro lado pese al repunte que la producción de trigo registró la situación de los campesinos empeoró.

En los años subsecuentes, la recesión o **crisis agraria** evolucionó haciendo más evidente la diferenciación imperante en el campo ya que paradójicamente, ante la adversidad, el sector capitalista agroindustrial, ganadero y exportador fue favorecido nuevamente con un tratamiento preferencial dejando a la gran mayoría sin apoyo. Se coincide con Armando Bartra en cuanto a que

“...el crecimiento de la producción agrícola moderna y en general de explotación, era necesario para que el sector agropecuario cumpliera con las funciones de sostener el desarrollo industrial, y en ese sentido la sobreprotección y los privilegios que se le otorgaron parecen justificarse desde el punto de vista del desarrollo capitalista; sin embargo, también la agricultura tradicional y de mercado interno cumplió una función irremplazable, pero, a diferencia del empresario, el campesino no fue apoyado y estimulado sino exprimido hasta el agotamiento”.**

Ya en los años 70's, el Estado decidió adoptar una nueva estrategia ahora sí dirigida a la **Economía Campesina** para intentar que ésta resurgiera de su “estancamiento” a través de la redistribución de tierras (bajo el auspicio de una *Reforma Agraria*

* Véase, Appendini, Kirsten A. y V. Almeida Salles; “Crecimiento Económico y Campesinado: un análisis del ejido en dos décadas” en *El Campesinado en México*; México, El Colegio de México, 1985; págs.147-172.

** Bartra, Armando; *op. cit.*; pág. 23.

Integral) aunque las repartidas fueron tierras no aptas para la agricultura.*

El fin que perseguía el gobierno con esta medida fue dar un giro a las tendencias **desequilibradoras** presentes en el campo y que atentaban contra la «paz social»; por ello, se dijo querer mejorar las condiciones bajo las cuales producían los campesinos otorgándoseles créditos, semillas, fertilizantes y nuevas técnicas, aunque en realidad poco podía hacerse por la **agricultura tradicional** sumamente **descapitalizada** y trabajando en tierras de pésima calidad.

La agudización de la **crisis agrícola** se convirtió poco a poco en **crisis agraria** y en los 70's cobró auge por la pauperización y aniquilamiento a que se redujo un sector para subsidiar y sobreproteger al «artífice» del desarrollo industrial. La crisis de la agricultura de temporal productora de maíz y frijol (alimentos básicos) adquirió el carácter de permanente y se transformó en **crisis política y social**. Así,

“...durante esta época se presenta una ampliación, persistencia y agudización de los problemas agrarios; éstos se reflejarán en términos generales en la escasez de productos agrícolas y para el campesino en su empobrecimiento progresivo...el indicador más palpable (de esta situación) es el crecimiento del movimiento campesino”.**

Desde la década de los 70's comenzaron a proliferar brotes de inconformidad campesina que hasta entonces habían sido frenados, reprimidos o distorsionados por la CNC y otras organizaciones campesinas oficialistas. Pero ante la desocupación, aumento de los precios, fracaso de la Reforma Agraria y agudización de la crisis, terminaron por desencadenarse llegando a convertirse en un movimiento generalizado en busca de mejores condiciones de trabajo, extendiéndose y profundizándose conforme se reducían los límites de la política de reparto.

* En este caso se alude a la política económica conocida como *Desarrollo Estabilizador* instrumentada desde mediados de la década de los cincuentas. El fin que se persiguió fue el de garantizar la estabilidad interna, aumentar el PIB y mantener la paridad del peso. Sin embargo, a finales de la década se pusieron de manifiesto los problemas que generó: concentración desigual del producto, polarización sectorial y regional, déficit fiscal y endeudamiento externo.

** Appendini y Salles; *op. cit.*: pág. 162.

Sin embargo, las movilizaciones realmente campesinas siguieron diversos caminos que fueron desde parar la producción exigiendo aumento a los precios de su producción, quemar plantíos, marchar a las capitales o ciudad de México en busca de solución, la expropiación de víveres e incluso el secuestro y ejecución de algunos caciques y latifundistas.*

A partir de entonces el movimiento agrario entró en una fase defensiva y de invasión de tierras siendo sus expresiones más radicales las de Sinaloa (1971), Sonora (1976), Chihuahua, Durango, Tlaxcala, Oaxaca, Coahuila, San Luis Potosí, Jalisco y Guanajuato (1972).

La respuesta que dió el gobierno a dichas movilizaciones fue crear nuevas instancias de control (CCI oficialista, UGOCEM, etc.) que garantizaran la dirección y manipulación del movimiento campesino, izando como bandera la lucha contra los latifundios y la denuncia de corruptelas en la SRA. La función que debían cumplir estas dependencias fue desviar la atención de los campesinos y mover sólo aquellas aguas donde se podían otorgar concesiones mínimas o por lo menos mediar.

A principios de los 80's algunos grupos organizados de campesinos iniciaron un proyecto en busca de autonomía y de unificación para impulsar acciones regionales que tuvieran el peso necesario para hacer oír sus demandas: lucha por el abasto, por los precios de garantía, por apoyos para la producción, por la recuperación del excedente campesino, por la desaparición de caciques y de la corrupción gubernamental y por lograr la autodeterminación y perfeccionamiento de los mecanismos democráticos de sus organizaciones.

Las rebeliones agrarias tuvieron su momento de ascenso durante al cual llegaron a alcanzar un desarrollo sin precedentes el cual

*...se inició con la apertura de la década [de los 70's], y alcanzó su expresión más acabada con la finalización del sexenio echeverrista. En la segunda mitad de los setenta vino el repliegue y el fracaso

* Bertra, Armando; "Polémica sobre las Clases..."; pág. 103.

reivindicativo, pero en condiciones en que aún fue posible dar nuevas vueltas de tuerca para fundar amplias y multifacéticas estructuras organizativas en el nivel regional y nacional. Las corporaciones tradicionales siguieron el curso de su *vaciamiento*, al tiempo que el mundo rural de los de abajo empezó a pelear por su autonomía. Quedaron entonces definidas las dramáticas realidades de la *reconversión* tecnocrática; pero también las nuevas rutas de los movimientos populares del campo".*

Los cambios que el proceso de organización y lucha campesina sufrió, se deben sobre todo a la reagrupación y reencuentro que tuvo que darse entre la burocracia política gobernante, los empresarios agrícolas y los caciques locales para contener a ese campesinado cansado de esperar y de ser despojado.

Actualmente el hecho de que millones de trabajadores rurales carezcan de tierra o que aún poseyéndola, ésta sea tan mala que les impide obtener de ella lo indispensable para subsistir, hace que algunos se unan a la lucha por una fracción de tierra y otros demanden de certificación de sus derechos agrarios para no verse en el caso de que, poco antes de cosechar, algún cacique intente arrebatarélas o les niegue el derecho al agua.

Su necesidad de alcanzar mejores condiciones de vida y de trabajo los hace hoy exponer la seguridad familiar, de por sí bastante incierta, para manifestarse e impugnar la legitimidad y representatividad de ese Congreso Legislativo, tan alejado y ajeno de ellos que, levantando el índice, desconociera el año pasado el derecho constitucional de los campesinos pobres a poseer la tierra que trabajan como producto de su participación en el movimiento revolucionario.

Esos "representantes populares" olvidaron que el ejido es la reminiscencia de aquél pacto social gracias al cual el PRI llegó a ser el partido hegemónico. Lógicamente,

* Moguel, Julio y Rosario Robles: "Los nuevos movimientos rurales, por la tierra y por la apropiación del ciclo productivo" en *Historia de la Cuestión agraria Mexicana. Los tiempos de la crisis (Segunda parte) 1970-1982*. (México, Siglo XXI-CEHAM, 1990), pág. 450

para consumar la reforma, se falseó la realidad y se negó la existencia de miles de latifundios encubiertos que acaparan los recursos naturales y económicos con los cuales podrían emerger de su pobreza extrema los campesinos, aunque creemos que al gobierno le conviene más seguir explotando demagógicamente su calidad de marginados distribuyendo prebendas vía "Solidaridad".

SEGUNDA PARTE

" La Proletarización Rural: el caso de Xohuayán "

*La vida de mis muertos es parte de mi vida
y en cuanto caen mis párpados
se asoman a mirarme...
Son ellos los que encienden
el íntimo monólogo
que pronuncia sin labios la voz de mi
conciencia;
son ellos los que excitan las dormidas ideas
que yacen escondidas
en la fronda interior de mis olvidos;
son ellos los que exhalan
añoranzas y ecos, pensamientos y esperas
que jamás sospechaba...
Son ellos, mis muertos, los que me inspiran
las diáfanas palabras
que anhelan expresarse,
los inéditos rezos
que invocan nacimiento,
el presagio de rostros de futuros poemas
y el afán indomable
de escrutar lo invisible con los ojos cerrados.*

Elias Nandino

CAPÍTULO TERCERO

Caracterización de la Comunidad

En este Capítulo haremos la descripción de **Xohuayán**, nuestra comunidad estudiada, en términos de ubicación geográfica, antecedentes históricos, características ecológicas (recursos naturales) y condiciones socio-económicas.

La información que en éste se vierta servirá para abundar posteriormente en otros aspectos y, en general, para ubicar al lector en el contexto de la comunidad.

I. UBICACIÓN GEOGRÁFICA.

Xohuayán es una de las seis Comisarías que integran el municipio de Oxkutzcab*, el cual es cabecera y se localiza a 100 kilómetros al sur de Mérida (véase mapa del estado en la siguiente página). **Xohuayán** es una palabra de origen maya y quiere decir "lugar de Huayas" (Xo-lugar y huayán-huayas) aunque algunos de sus pobladores lo traducen como "lugar abundante en tortillas"** (Xo-lugar, waa-j-tortillas) ya que cada vez son más escasos estos árboles frutales, no así la tortilla.

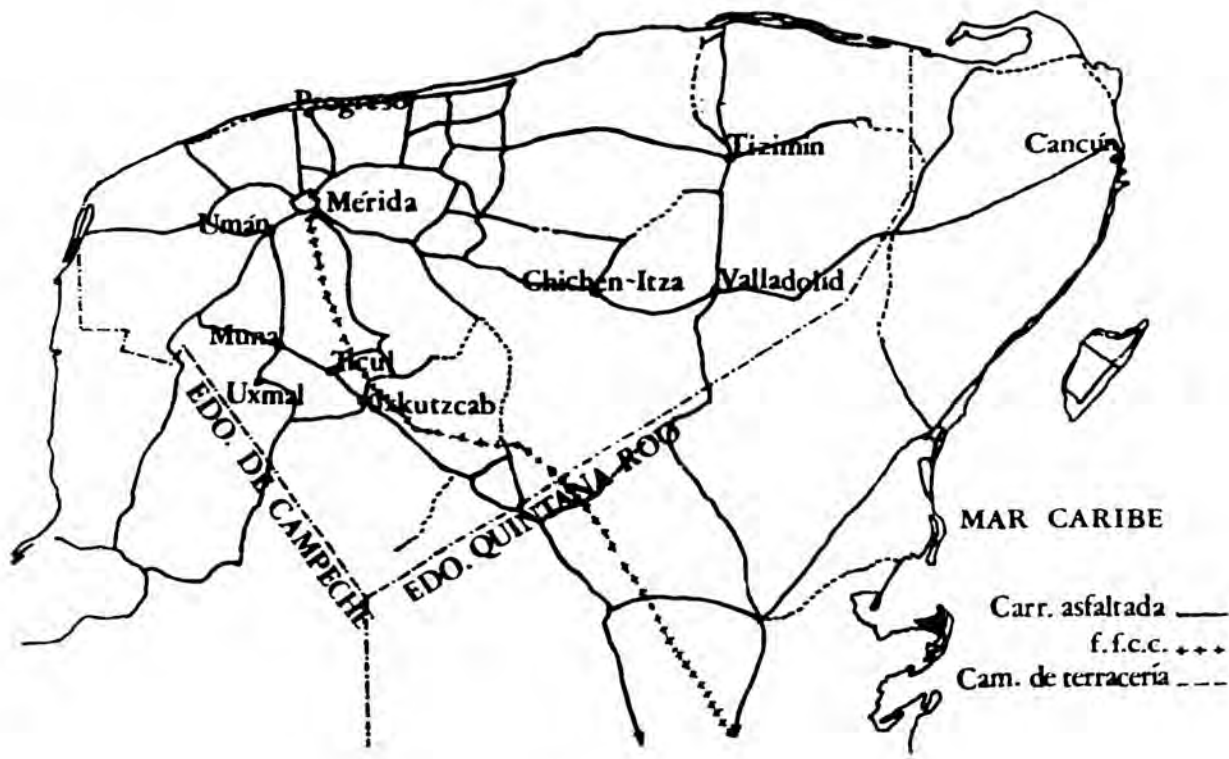
Su extensión territorial es de 391 hectáreas y lo habitan 844 personas, según Censo realizado por el IMSS-Solidaridad en 1990. Se localiza en la región de la Sierrita Puuc, la cual esta compuesta por lomas muy bajas que sobresalen por lo llano de la

* Las otras son: Cooperativa Emiliano Zapata, Yaaxachén, Yaaxhón, Hunto Chaac y Xul.

** Guzmán U., Jesús; Los hijos del Puuc; investigación sin publicar.

YUCATAN

GOLFO DE MEXICO



península y de la entidad; ya que su altura promedio es de 126 metros sobre el nivel del mar y su punto más elevado está a 275 metros.

Xohuayán está a 26 kilómetros hacia el sur de **Oxkutzcab** (véase mapa de acceso a la comunidad en la página que sigue). Recorriendo la carretera que sale de Mérida hacia el sur del estado se atraviesan los siguientes municipios para llegar a **Oxkutzcab** y de ahí a **Xohuayán**: **Umán** (municipio en vías de conurbación), **Abalá** (municipio henequenero), **Múna** (municipio henequenero y artesanal), **Ticul** (ciudad fabril y artesanal que destaca por su producción de calzado y alfarería), y a los 100 kilómetros se llega a **Oxkutzcab** (mercado regional de productos agrícolas y principal productor de cítricos en toda la península por lo cual se ha ganado el título de "Huerta del Estado", además de ser considerado como Villa).

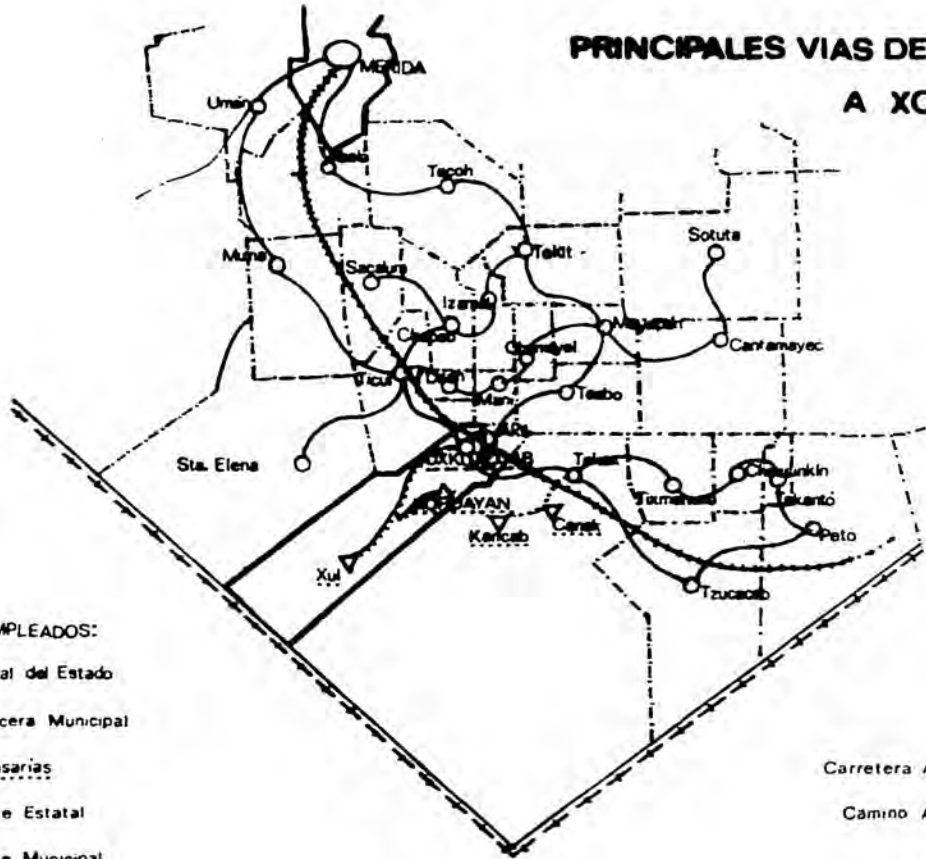
Una vez aquí, se sigue por el camino a **Xul** pasando por las siguientes comunidades o comisarías también pertenecientes a **Oxkutzcab**: **Cooperativa Emiliano Zapata** (cuenta con sistema de riego* para producir cítricos y hortalizas), **Yaaxhom** (comparte las mismas características con la anterior, siendo ésta la principal unidad de riego) y a 18 kilómetros, antes de llegar a **Xul** (Comisaría que carece de riego y se dedica a la agricultura de temporal y provee de fuerza de trabajo a la cabecera municipal), se arriba al cruce de San Pablo o desviación hacia **Xohuayán** que hasta antes de 1989 era camino blanco o de terracería y que ya ha sido petrolizado.** Continuando por dicho camino a poco más de 7 kilómetros (casi 2 leguas) se llega a **Xohuayán** por su entrada noroeste.

Por el noreste o salida del pueblo, a 5 kilómetros de camino petrolizado recientemente, se encuentra **Kancab** (perteneciente al municipio de **Tekax** y en él se practica la agricultura de temporal, pero como su suelo es muy pobre la mayor parte de sus

* Las unidades de riego en Yucatán fueron creadas en los años 60's al amparo del "Plan Chaac" (divinidad maya de la lluvia) el cual consistió en la construcción de canales mediante los cuales se inundan periódicamente las parcelas de cítricos y hortalizas.

** En 1988 el Gobierno de Manzanilla Schaffer aprobó el proyecto de petrolizar los caminos blancos (sacbes) de **Xohuayán** y otras comunidades, para lo cual ellos debían aportar la comida de los albañiles y colaborar durante los trabajos.

PRINCIPALES VIAS DE ACCESO A XOHUAYÁN



SIGNOS EMPLEADOS:

- Capital del Estado
- Cabecera Municipal
- ▽ Comisarias
- == Limite Estatal
- - - Limite Municipal

- Carretera Asfaltada
- - - Camino Asfaltado
- ≡≡≡ F.F.C.C.

pobladores salen en busca de trabajo a las ciudades); luego se llega a *Canek* que es la Comisaría más pequeña y pobre de *Tekax*, ciudad a la que se llega recorriendo 9 kilómetros.

En cuanto a sus límites geográficos, colinda al norte con el municipio de *Maní*, al noreste con *Akil*, al noroeste con la ciudad de *Ticul*, al oeste con Santa Elena, al este con la ciudad de *Tekax* y al sur con el estado de Campeche.

II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Las tierras donde hoy se asienta *Xohuayán* se ocuparon por primera vez el siglo pasado, cuando tres familias con su descendencia y algunos peones habitaron la que se llamó Hacienda *Hohuallum* y cuya extensión era de 391 hectáreas.

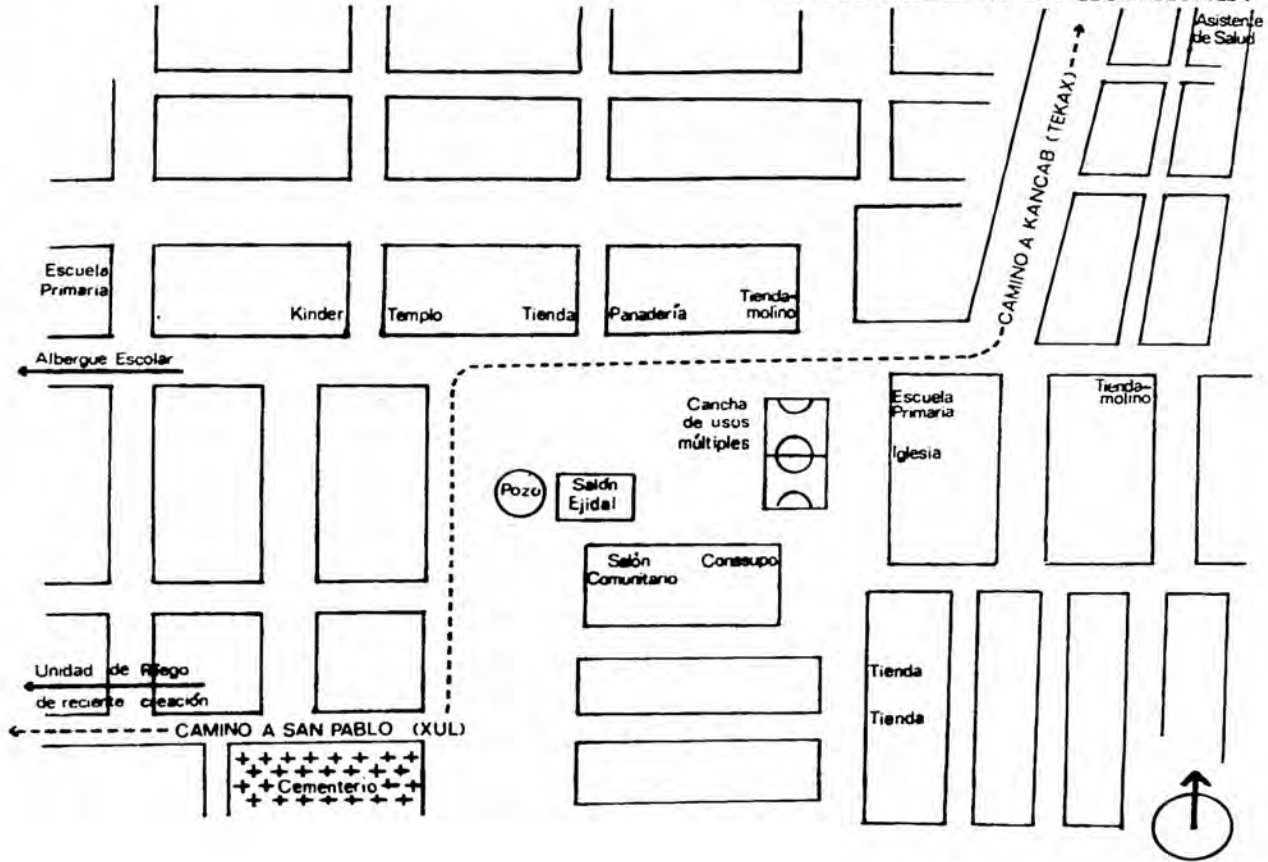
A principios de este siglo, *Hohuallum* eran sólo tres casas ubicadas en lo que hoy es el centro del pueblo aunque para 1910 aumentaron a 10 las familias que la poblaban. Según datos proporcionados por "gente antigua", después de este año llegó más gente a trabajar con lo cual la hacienda creció, sin que pueda precisarse el número de sus moradores.

Pero sucedió que en 1928 la región fue azotada por una epidemia de viruela negra (*nok kak*)*, la cual mermó la población de la península y en particular de *Hohuallum*, San Antonio *Xtuc* (hoy totalmente deshabitado) y *Xitinché*. Los que sobrevivieron pidieron permiso a las dueñas para levantar sus casas y trabajar, sin que por esto, ellas contrajeran ningún compromiso que pusiera en peligro su calidad de propietarias. Dicha petición fue aceptada por las propietarias y sus herederos ya que durante los gobiernos de Calles y Portes Gil, cobró auge la Reforma Agraria y en consecuencia, temían que su propiedad formara parte de la repartición de tierras ociosas através de su expropiación**. Durante el período de Cárdenas (1936-1940), y en vista de que

* Guzmán U., Jesús: *ídem*.

** Ver Gutelman, Michel: "Las vicisitudes de la Reforma Agraria (1915-1970)" en *Capitalismo y Reforma Agraria en México*; México, Era, 1985; págs. 86-111.

ZONA URBANA DE XOHUAYÁN



las propietarias del terreno murieron intestadas, los habitantes de la hacienda de *Hohuallum* se organizaron para solicitar al gobierno del estado que se les reconociera como pueblo o núcleo de población.

Así, se iniciaron los trámites y las gestiones para "persuadir" a los herederos de desistir de su propósito de reclamar la propiedad como herencia ya que no existían ni testamento ni títulos con los cuales pudieran avalar su legítima propiedad; es más, poco después se enteraron que las hectáreas en cuestión eran Terrenos Nacionales y no propiedad privada.

Para 1940 los descendientes de las antiguas dueñas abandonaron el juicio sucesorio por intestado y "cedieron sus derechos" para que se constituyera aunque sin confirmación oficial el poblado de *Xohuayán*, en lo que hasta entonces había sido la Hacienda *Hohuallum*.

En este mismo año (1940), una nueva calamidad vivieron los habitantes de *Xohuayán* con la llegada de la langosta. Esta plaga ocasionó que durante dos años se perdieran las cosechas de maíz, que la tierra se empobreciera y que la gente emigrara en busca de trabajo para regresar con maíz o "buscar la vida en otros lugares".

En septiembre de 1943 la pobreza y la necesidad de tierras para cultivar, puesto que las 391 hectáreas originales eran insuficientes, hizo que *Xohuayán* se organizara para solicitar dotación de tierras ejidales al Gobierno del Estado. El 8 de noviembre de ese mismo año, la Comisión Agraria Mixta recibió formalmente la petición y abrió expediente para que una semana después (15 y 16 de noviembre) se levantara un Censo según el cual los habitantes eran 281; de ellos, 70 se consideraron sujetos en condiciones de desempeñar trabajos agrícolas.*

El 25 de mayo de 1944, la Comisión Agraria adjudicó a los demandantes de *Xohuayán* la posesión legítima del predio "*Hohuallum*" con extensión de 391 hectáreas, ya que desde hacía 20 años las trabajaban mancomunadamente.

* Documentos del Archivo del Comisariado Ejidal de *Xohuayán* con fecha del 4 de noviembre de 1946 y expedidos por el Departamento de Asuntos Agrarios (hoy SRA).

De dicho terreno, 40 hectáreas eran zona urbana, 120 terreno laborable y 231 terreno de agostadero y monte que servirían para el uso colectivo de los solicitantes.

En cuanto a la dotación de tierra solicitada, se concedieron provisionalmente 2,083 hectáreas con las siguientes características: 732 de terrenos laborables y 1351 de monte alto para uso colectivo.

La posesión provisional se les concedió el 30 de junio de 1944, formándose 71 parcelas de 12 hectáreas cada una.

El año de 1944 se recuerda también porque durante éste, aparecieron brotes de paludismo provocando numerosas muertes, principalmente en infantes. Ésto hizo que el gobierno tomara cartas en el asunto enviando "rociadores" que montados en caballo recorrieron el pueblo fumigando todas las casas; solo así se ahuyentó el paludismo.

En cuanto a la tenencia de la tierra, tuvieron que pasar varios años de papeleos hasta abril de 1952, año en que se emitió Resolución Presidencial según la cual sólo se reconocía legalmente la posesión de las 391 hectáreas en las que se asienta el núcleo de población y las 71 parcelas ejidales censadas; por otra parte, también se reconoció legalmente la dotación de 2,091 hectáreas de tierras ejidales sin fraccionar. Más adelante se abundará sobre este tema en el rubro de la propiedad .

Otra situación que forma parte de la historia de *Xohuayán* fue la entrada a la península del huracán "Gilberto" el martes 13 de septiembre de 1988. Luego de varias semanas de semi-sequía (lluvias ligeras e insuficientes como para humedecer la tierra) y de suponer que solo se obtendría media cosecha, se presentó este huracán a devastar lo poco que se había logrado, arrancando los productos de sus matas. Los cultivos afectados fueron los de chile, maíz y los pocos árboles frutales que algunas familias tenían en sus solares. Según los recuerdos de la gente, ésta fue una tragedia que sólo se había visto hacía 35 años.

Cuando la lluvia cesó (Jueves 15 a las ocho y media de la mañana aproximadamente), pese a la gran intensidad del viento la gente pudo salir a corroborar el desastre en las calles y en las milpas. Material y anímicamente la población se encontraba muy dañada y en sus caras podía verse la preocupación y amargura que los invadía.

La mayor parte de las cosechas se perdieron; sin embargo, la gente volvió a sembrar

frijol porque era el cultivo que mayores posibilidades tenía de crecer; el maíz no pudo sembrarse nuevamente pese a que era el que más preocupaba a todos, porque su tiempo había pasado.

Gracias a la ubicación de algunas milpas se salvaron algunas cosechas y aunque casi en todas el maíz se perdió, con la venta de las hortalizas (que en ese año alcanzaron precios muy elevados) pudieron recuperarse.

III. RECURSOS NATURALES

Xohuayán carece de corrientes de agua superficiales; todos sus ríos son subterráneos. Su única fuente de abastecimiento de agua dulce son los *chultunes* o *haultuno'ob* (grietas sobre la roca caliza que se llenan de agua durante la época de lluvias). En *Xohuayán* a estos depósitos naturales se les llama sartenejas de las cuales posee varias, aunque dos son las más visitadas por su cercanía: al norte la de *Xohuallami* y al sur *Itzá*, aunque hay otras más que quedan a 3 o 4 kilómetros del pueblo.

Estas fuentes de aprovisionamiento de agua fueron su única opción hasta 1940, año en que se terminó de construir su primer pozo de cuerda.*

Con el tiempo, éste fue insuficiente y en los 60's se quiso hacer otro pero como no funcionó se decidió dar más profundidad al primero e instalar una bomba; la profundidad del pozo aumentó pero la bomba no pudo instalarse porque, pese a las promesas y solicitudes, la electricidad aún no se introducía al pueblo.**

Fue hasta 1984 que *Xohuayán* tuvo un pozo que trabajaba mediante una bomba de corriente eléctrica. Hasta entonces, se instalaron las tuberías y se colocaron tinacos en cada una de las casas, pues anteriormente el agua se acarrea de las sartenejas,

* Funcionó mediante un cabrestante, que es un torno de eje vertical que se emplea para mover grandes pesos por medio de un cable que se va enrollando en él a medida que se gira movido por la potencia aplicada por unas palancas.

** Introducir servicios como electricidad y agua entubada a las Comunidades se ha utilizado como elemento de control político. De ahí que para el año de 1990 el pueblo de *Yaaxachén* aún carecía de electricidad.

del pozo artesiano, y luego del pozo de cuerda* para ser almacenada en pilas de piedra, cal y sascab. Hoy en día el agua es almacenada en piletas construidas con cemento.

El clima de la península es tropical con una temperatura media anual de 26.2°C. El mes más cálido es mayo y el más frío enero. Las lluvias comienzan en mayo y terminan en octubre. El promedio de precipitación pluvial anual en el estado es de 900 mm, siendo los meses más lluviosos junio y julio y los más secos diciembre y enero, extendiéndose en los últimos años hasta abril.

En el estado existen dos subtipos de climas: el seco estepario que comprende la franja del litoral y noroeste, y el tropical lluvioso. *Xohuayán* presenta este último y es muy caliente con lluvias frecuentes y abundantes. Las altas temperaturas junto con la elevada humedad ambiental, provocan un calor sofocante. Este clima se caracteriza por ser propicio para que la vegetación tropical, la selva y los altos pastizales crezcan.

Debe mencionarse que la selva tropical ha desaparecido prácticamente de Yucatán, ya que la tala de árboles para abrir nuevos campos a la agricultura la ha reducido a manchones simbólicos. Sólo al sur del estado (en *Becanchén*) los árboles alcanzan alturas de 25 a 30 metros. La selva existente en regiones próximas a *Xohuayán* es la selva tropical de menor altura ya que sus árboles alcanzan una altura de 20 a 25 metros y pierden sus hojas durante la época de secas. Su variedad es muy grande destacando el *ya'axnik*, el ramón, el *yaxché*, el cedro, el *pich* (pochote), el *balché* y el güiro.

El empleo que la población da a su vegetación es variado. Por ejemplo, del *Pich* que es un árbol de abundante follaje y que llega a medir 30 metros de altura se aprovechan las semillas como alimento y la pulpa de las vainas como sustituto del jabón ya que contiene saporina; la madera sirve para fabricar muebles, vigas, canoas, bateas y ruedas de carreta; la goma del tronco la utilizan para preparar remedios caseros que sirven para curar la bronquitis y el resfriado.

* Pozo perforado en un valle y cuya capa de agua tiene la presión necesaria para ascender a la superficie.

Del *Güiro*, que es un arbusto de 4 metros de altura, se aprovechan sus hojas preparadas en infusiones para curar la diarrea y el cuidado del cabello; la cáscara de su fruto se convierte en artesanía, una vez que se ha pulido, labrado y decorado; la pulpa se emplea como cataplasma para curar heridas; la raíz preparada en infusión ayuda como tratamiento para la diabetes; su madera es empleada en la construcción.

La Celba o *Plim* es un árbol que llega a medir 40 metros de altura y que por haber sido objeto de una explotación intensiva ahora se encuentra en proceso de reforestación para evitar su desaparición del estado. Su tronco se emplea para hacer postes y cercas; de su fruto se extrae una fibra mucho más ligera que el corcho y sirve para fabricar salvavidas (se dice que un hombre puede flotar utilizando 200 o 300 gr. de ésta); de sus semillas extraen aceite que sirve para cocinar; con su corteza se pueden tratar algunas heridas; la goma de sus tallos se emplea para curar enfermedades intestinales.

El Ramón u *Ox* es un árbol con cuyo follaje alimentan al ganado en época de sequía. El Cedro ha ido desapareciendo de la península debido a su intensa explotación; su madera es considerada como fina y se emplea en la fabricación de muebles.

El *Balché* es un árbol que está presente en las ceremonias de origen prehispánico, que se siguen practicando en la comunidad, ya que con su corteza se prepara un licor que es ofrendado a las divinidades en rituales como el *Chaa-Chaac* y el *Wuajl Kool*.*

También existen árboles frutales tales como : guayaba (*Pichil*), zaramuyo, *huaya*, ciruela (*abañ*), naranja agria (*pakañ*), naranja dulce (*china*), limón, tamarindo, plátano, chicozapote, aguacate (*Om*) y achiote (*kujshu*).

De la fauna silvestre presente en *Xohuayán* sobresalen las siguientes especies mamíferas: venado (*ke'e*), zorro (*och*), venadito rojo (*yuc*), jabalí (*kitam*), armadillo (*uhech*), tepezculintle (*jalé*), tigrillo (*chulul*) y puma (*ko*). También se pueden observar las siguientes aves : gavián (*l'*), pájaro carpintero (*kolonté*), tecolote (*tunguruchú*),

* En el apartado IV, Inciso G de este Capítulo se explica en qué consisten cada una de estas Ceremonias de origen prehispánico.

codorniz (*bech*), zopilote (*cho'om*), búho (*kull'é*), y tórtola (*mukuy*). Finalmente, también existe una gran variedad de serpientes (*kan*).

IV. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS

Con el fin de proporcionar un panorama amplio de la actuación de los habitantes de *Xohuayán*, a continuación se señalan algunas de las características económicas y sociales que conforman la estructura de la comunidad.

Al realizar esta tarea se pondrán de manifiesto los grados de bienestar, integración y cambio de la comunidad, así como las fuerzas transformadoras internas y externas que actúan sobre ella.

Los aspectos a tratar en este apartado son: población y vivienda, propiedad, actividades productivas, salud, educación y cultura.

A. Población y vivienda.

Para el año de 1990 la población de *Xohuayán* ascendía a 844 personas. De ellos 421 (49.9 por ciento) eran mujeres y 423 (50.1 por ciento) hombres, registrando una pirámide poblacional de base ancha por su alto índice de natalidad.*

En el Cuadro que se presenta en la siguiente página, sólo se considera a la población de hasta catorce años de edad para resaltar uno de los rasgos que caracterizan a las comunidades indígenas y gracias al cual consiguen reproducirse a pesar de lo que puedan decir los *cepalistas* y *neomalthusianos***.

* Fuente: IMSS-Solidaridad, Diagnóstico de Salud de la Comunidad de *Xohuayán*, Yuc. 1990.

** Los planteamientos formulados por Malthus en el siglo XIX en cuanto a los problemas que el "crecimiento desproporcionado" de la población ocasionó (debido a las altas tasas de natalidad que en la clase trabajadora se registraron y, en consecuencia, en la demanda de alimentos) en relación a los bienes que la sociedad podía producir, no contemplan lo importante que para el desarrollo industrial fue (continúa...)

POBLACIÓN JOVEN EN XOHUAYÁN, 1990

EDAD	FRECUENCIA	%
0 - 1	34	4
1 - 4	140	17
5 - 14	206	24
TOTAL	380	45

El total se encuentra distribuido en 163 familias de 5.2 miembros en promedio habitando 122 viviendas.

Por carecer de información más detallada para explicar el comportamiento poblacional del grueso de la comunidad se presentan a continuación los resultados obtenidos a través de una encuesta aplicada en 1988 y 1990 a 21 unidades domésticas (12.8 por ciento del total de ellos) elegidas aleatoriamente y compuesta por 34 familias y 170 integrantes en total.

La distribución de la muestra en cuanto a sexo y grupos de edad, queda representada en la pirámide poblacional de la página siguiente.

En cuanto al nivel escolar registrado, el 66.47 por ciento de la muestra asistió a la escuela primaria; de ellos el 49.5 por ciento cursó de uno a tres años y el 50.4 por ciento restante lo hizo de 4 a 6 años.

Por otra parte, el 55.8 por ciento sabe leer y escribir; de ellos 62 por ciento son hombres y 37.8 por ciento mujeres. Ésto porque las necesidades del trabajo agrícola y la escasez de recursos de las familias obliga a los padres a relegar en los hijos responsabilidades y cargas de trabajo como lo son colaborar en la milpa y en la casa.

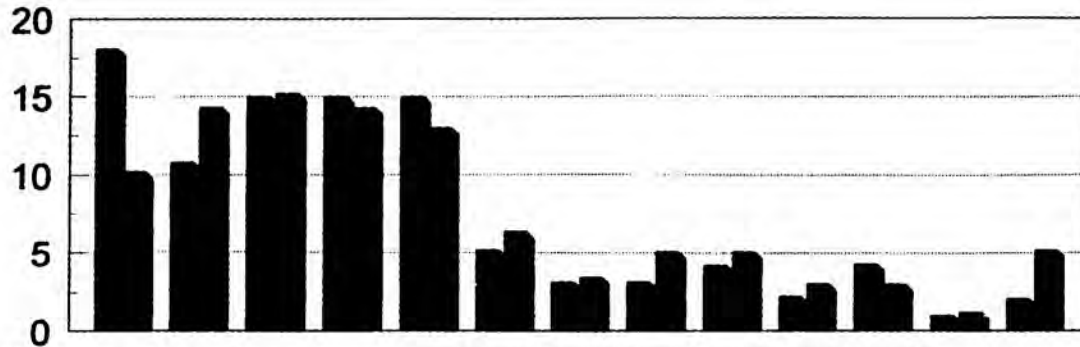
**(...continuación)

el contar con fuerza de trabajo abundante, ni el deterioro progresivo de las condiciones de vida de los trabajadores que, para enfrentarlo, produjeron más fuerza de trabajo. Pese a las limitaciones de esta teoría, hoy en día hay quienes las desempeñan para acusar a la clase obrera y campesinas de responsables de su pobreza y de los problemas económicos y sociales del país.

POBLACION

DISTRIBUCION POR SEXO Y EDAD

POBLACION



GRUPOS DE EDAD	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60 y mas
HOMBRES	10.2	10.8	15.0	14.3	15.0	5.2	3.1	3.1	4.2	2.2	4.3	1.0	2.1
MUJERES	18.1	14.3	15.2	15.0	13.0	6.3	3.4	5.1	5.1	3.0	3.0	1.2	6.2

1990 (análisis de la muestra)

Con respecto a las viviendas, en 1990 habían 122 y se ubicaban dentro de la zona urbana; cada una cuenta con un solar de 8 mecatres (equivalen a 3,200 m²). En él la familia cuenta con espacio suficiente para la cría de animales domésticos, la siembra de árboles frutales, dos o tres edificaciones de las cuales una es utilizada como cocina-almacén y las otras como dormitorios.

Las casas se construyen con materiales de la región como son el bajareque, barro y palmas de huano. Sus dimensiones varían entre 9 y 12 metros. Los materiales los tienen que buscar ellos mismos en el monte, aunque en ocasiones compran el huano a personas que lo cultivan con ese propósito; su construcción la realizan de tres hasta seis hombres en un lapso que va de tres a cinco días aunque en casos especiales puede hacerse en un sólo día si se cuenta con la colaboración de más de diez personas. Su costo total asciende a 500 o hasta 750 mil pesos en promedio y carecen de letrina y piso de cemento en cocina y habitaciones.

Por otra parte, en el pueblo se acostumbra comer en mesitas de 40 centímetros de altura y en banquillos que los hacen estar casi al ras del suelo (junto con los animales que entran para aprovechar lo que cae al suelo o les arrojan los comensales).

En 1992 dicha situación cambió para 60 familias ya que con la ayuda de SEDUE (ahora SEDESOL) y conforme al Programa de Mejoramiento de Viviendas en zonas marginadas, se les proporcionó material industrializado y albañiles para echar pisos de cemento, construcción de fogones en alto (a 40 centímetros del suelo, mientras que el IMSS los venía construyendo con una altura de un metro), reboque de paredes y enjarre de las mismas, pretilas y cambio de huanos. En capítulo posterior se aclarará cual fue la razón por la que solo 60 se vieran beneficiados y no todo el pueblo.

Los desechos de la familia se acumulan en el patio y después de algún tiempo son incinerados, según recomendación del personal del IMSS-Solidaridad.

El agua se almacena en pilas descubiertas que se localizan en el patio y sirven para lavar el nixtamal, la ropa, para el baño diario y para que los animales beban.

El agua para consumo la almacenan en cajetes o tinajas de barro que se colocan en el suelo al interior de la cocina. Además esta agua sirve para cocinar y enjuagar los trastes.

El hacinamiento por el insuficiente espacio ocasiona que en la familia se presenten problemas frecuentes entre padres e hijos y entre hermanos. Si por ejemplo, uno o más de los miembros de una familia ingieren alcohol de más, el resto deberá soportarlo sin dormir; también son frecuentes los casos en los que las parejas practican su sexualidad compartiendo la habitación con niños y adolescentes. Solo a los recién casados se les permiten algunas semanas de intimidad.

B. Propiedad.

Por ser campesina la población de nuestro universo de estudio, es ineludible que al hablar de propiedad debamos referirnos a una de sus posesiones más importantes: la tierra. Sobre ésta, se han adelantado algunos datos en "Antecedentes Históricos" de la comunidad. Ahora se hace necesario pormenorizar en los tipos de tenencia de la tierra presentes en la localidad, los cuales son: Ejidal, Comunal y Privada.

El Ejido de *Xohuayán* se constituyó provisionalmente el 25 de mayo de 1944 al amparo de la Ley de Reforma Agraria vigente*, que extendió esta figura legal según la cual se otorgaba a un grupo de individuos la propiedad colectiva y el derecho de uso permanente de una extensión de tierra de la cual podían obtener un usufructo y que no podía ser alienada, transferida o embargada.**

Según el número de solicitantes y la extensión de tierras disponibles, se dividió el Ejido en parcelas individuales que luego podrían ser heredadas por los hijos de los

* Se puede decir que *Xohuayán* llegó tarde a la fiesta porque mientras ellos solcaban una dotación, otros ejidos demandaban ampliación; para este aspecto ver la periodización que sobre el reparto agrario hace Warman en *Estrategias de sobrevivencia de los campesinos mayas*, México, UNAM, 1985; págs. 18-20.

** Consúltase LEY DE LA REFORMA AGRARIA.

ejidatarios.* La dotación provisional de tierras para *Xohuayán* data de 1944 y fue de 2,083 hectáreas, mismas que se dividieron en 71 parcelas de 12 hectáreas cada una: 70 parcelas para los ejidatarios que previamente comprobaron podían ser considerados como «sujetos colectivos con derechos agrarios» ya que, al levantarse en noviembre de 1943 el censo correspondiente a la solicitud de dotación, cumplieron con los requisitos legales establecidos en el Código Agrario: ser mexicanos, mayores de 16 años en caso de ser solteros o cabeza de familia, habitar ahí por lo menos 6 meses antes de la solicitud, tener como actividad principal y ordinaria la agricultura y no poseer en propiedad una extensión de tierra igual o superior a la unidad de dotación (parcela). En el Censo también se incluyó al profesor de la escuela primaria ya que habitaba en la comunidad.

Por aquellos años se consideró, en teoría, que la extensión mínima de una parcela debía ser de 24 hectáreas ya que desmontando para el trabajo 2 hectáreas por año (extensión que en promedio puede trabajar una persona con la ayuda eventual de su familia), se podría dejar descansar la tierra durante 12 años, que es el tiempo que requiere para regenerarse en ella el monte.

Sin embargo, poco tiempo después se fijó que la Parcela Ejidal Legal o «unidad de dotación individual» debería tener 6 hectáreas de tierras irrigables o naturalmente húmedas, o bien, 12 hectáreas de tierra de temporal. En consecuencia, en 1945 se modificó la dotación de tierras de *Xohuayán*, concediéndoseles 2,091 hectáreas de las cuales solo el 35 por ciento se consideraban laborables.

Para que pudiera constituirse el ejido de *Xohuayán* el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización afectó terrenos colindantes de modo que luego de 9 años de trámites, papeleos, disposiciones oficiales y resoluciones presidenciales (que van del 8 de noviembre de 1943 al 17 de abril de 1952) su ejido quedó constituido de la siguiente manera:

* Consúltese M. Gutelman; "Qué es el ejido?" en *Capitalismo y Reforma Agraria en México*; México, Era, 1968; págs. 125-156.

**EJIDO DEFINITIVO PARA EL
POBLADO DE XOHUAYÁN**

Ejido por dotación	2091 ha.
Terrenos poseídos por los vecinos y cuya posesión se confirmó	391 ha.
Total del Ejido	2482 ha.

A continuación se detallan las afectaciones que se realizaron para dotar de tierras Xohuayán, la calidad de dicha tierra y el plano de localización y deslinde del ejido.

DOTACIÓN DE TIERRAS PARA EL EJIDO DE XOHUAYÁN*

AFECTACIONES	HA.	LABORABLES	MONTE BAJO
Hda. Dzulkak	151	48	106
Hda. Xcanahaltún y Xcathaltún	555	192	366
Hda. Xtuc y Kancabhaltún	437	156	281
Hda. Xmap	945	336	609
TOTAL DE	2,091	732	1,359
AFECTACIONES	100%	35%	64%

* Copia del Documento original que sobre la posesión del ejido expidió el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización y que obra en el archivo del Comisariado Ejidal de Xohuayán. Puede observarse que existe una diferencia de 3 hectáreas a favor en la columna donde se indica el monte bajo y en consecuencia en los totales.

Este Cuadro pone de manifiesto la política agraria populista que caracterizó a los gobiernos de Avila Camacho, Miguel Alemán y Ruíz Cortínez, consistentes en repartir tierras que en su mayoría no eran aptas para la agricultura, con el fin de contener las movilizaciones campesinas.

Las tierras en **posesión** fueron 391 hectáreas de las cuales 40 constituirían la zona urbana del pueblo, 120 de terreno laborable y 231 de tierras de agostadero para uso colectivo.

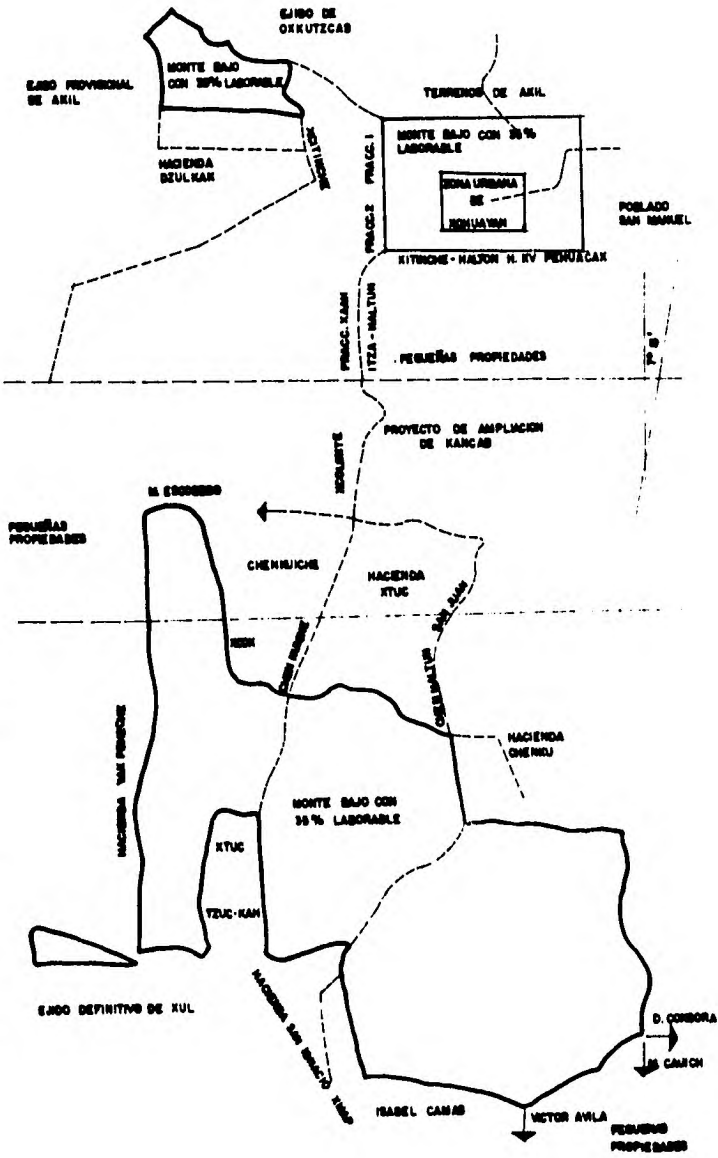
POSESIÓN DE TIERRAS PARA XOHUAYÁN

ZONA URBANA	LABORABLES	MONTE BAJO	TOTAL HA.
40	120	231	391
10.2 %	30.6 %	59 %	99.8 %

El ejido se entregó al pueblo como *propiedad colectiva* ya que hasta la fecha no se ha fraccionado porque al momento de emitirse la Resolución Presidencial los demandantes sobrepasaron por mucho el número original de solicitantes.

Además, Miguel Alemán decretó en 1943 que la extensión legal de la «unidad de dotación» debería ser de 10 hectáreas de riego y 20 de temporal. De ahí que no fue posible fraccionarlo según la norma legal al ser insuficiente la superficie; por ello sólo se les entregaron «Certificados de Derechos Agrarios» y no los «Títulos de Usufructuarios Parcelarios» que esperaban, aunque la ventaja es que el resto de sus pobladores tiene derecho a trabajar en el ejido por la simple razón de vivir en él. Por lo tanto, todos son ejidatarios.

Actualmente en *Xohuayán* hay 70 ejidatarios con Certificado de Derechos Agrarios (quienes ya han muerto los han "heredado" a sus hijos); lo trabajan 161 personas lo



Ejido de XOHUAYÁN.

FUENTE: Archivo del Comisariado Ejidal de Xohuayán, Yuc.

cual provoca que las tierras se agoten paulatinamente. La insuficiencia y el constante crecimiento de la población hacen necesaria una ampliación del ejido, aunque ello no es posible ya que las tierras más cercanas son "pequeñas propiedades" y legalmente son inafectables.

Tal insuficiencia de tierras no es característica exclusiva de *Xohuayán*; existen en el estado muchas comunidades campesinas en condiciones similares que demandan ampliaciones aunque ahora se les diga que están equivocados, que los latifundios ya no existen y que las grandes extensiones de tierra acaparadas por unos cuantos son legítimas "pequeñas propiedades" que producen mucho más que ellos y que por tanto, la misión de la Reforma Agraria ha concluido. Ahora deberán esperar que el "Programa de la Pobreza Extrema" vuelva sus ojos a ellos y les acerque recursos o apoyos.

En el año de 1966 por acuerdo entre el Gobernador Victor Cervera Pacheco y el Diputado Luis Talavera, la SRA permitió que campesinos demandantes de tierras procedentes de *Xul*, Cooperativa Emiliano Zapata, *Yaaxachén* y *Xohuayán*, se inscribieran como «Campesinos con Derechos Agrarios a Salvo»* en el ejido Salvador Alvarado, municipio de *Tekax*, hasta que este no completara el número de ejidatarios del Censo original y se procediera a la entrega de Certificados de Derechos Agrarios.

Este ejido se formó en 1968 con una extensión de 37,930 hectáreas en Terranos Nacionales** para albergar a 663 ejidatarios según el censo de ese año. Sin embargo, para 1970 gran parte de los inscritos abandonaron la tierra perdiendo así sus derechos agrarios como ejidatarios (legalmente se pierden si se deja de trabajar en el ejido por dos años consecutivos).

Al darse esta oportunidad, 125 campesinos sin tierra de *Xohuayán* se enlistaron en Salvador Alvarado, aunque sólo 30, sean los que viajan los 34 kilómetros de distancia que los separa del pueblo. Para trabajar, las autoridades del municipio ubicaron a los de *Xohuayán* en el núcleo de *Yaaxché* colindante con el de *Mexquituc*, mismo con

* Es cuando tienen derechos reconocidos pero no tienen tierras porque no las había disponibles para distribuirles (Ver Gutelman, pág.134).

** Constituyen lo que en la península queda de selva.

quienes ya han tenido problemas pues los han acusado de invasores. Pese a ello, continúan trabajando estas tierras para no ejercer más presión en su ejido, pues es un hecho que la tierra no alcanza para todos.

La tierra en Propiedad Privada es la que han ido acaparando algunas familias a través de la compra de terrenos en la zona urbana y alrededores del pueblo; en éste, actualmente se otorgan por derecho 8 mecatles (equivale a 3200 m² o media manzana) para levantar su vivienda y contar con un solar*, aunque hoy en día algunas personas poseen más de un predio (en el año de 1988 el precio de un lote de 8 mecatles era de 200 mil pesos).

La zona urbana, que originalmente fue de 40 hectáreas, en la actualidad ya ha sobrepasado estos límites debido al crecimiento natural de su población.

Por regla general, en **Xohuayán** quienes poseen tierras en propiedad privada también tienen ganado (50 cabezas como mínimo), apiarios, camiones para transporte y/o algún comercio que puede ser tienda, panadería, molino, concesión de **CONASUPO**, etc., sin que por ello queden al margen de las "prestaciones" a las que todo campesino tiene derecho; tal es el caso de los créditos agrícolas.

Por otra parte, 6 ejidatarios de **Xohuayán** prefirieron darse de baja para ser inscritos en el Censo del ejido de **Xmokontún**, núcleo Rancho Cepeda Peraza (a 10 kilómetros en línea recta o a 15 kilómetros yendo por **Xul**) con una extensión de 4,050 hectáreas y que aún no completaba su capacidad de 94 ejidatarios. Esta decisión la tomaron porque pertenecer a ese ejido que trabaja como sociedad agrícola-ganadera significaba más ventajas para ellos.

Por otra parte, en 1984 se constituyó una Sociedad Agrícola para la creación de una Unidad de Riego en una extensión plana de 60 hectáreas que compraron en 300 mil pesos a la Hacienda de **Dzulakak**. La Sociedad quedó integrada por 100 personas que para la compra del terreno pidieron ayuda al municipio, el cual accedió a aportar el 50 por ciento y los interesados debían reunir la otra parte.

* Antes de 1965 los lotes eran de 16 mecatles, de 1965 a 1982 disminuyó a 12 mecatles y a partir de 1982 sólo 8 mecatles.

En 1986 se inició la construcción del pozo para la futura unidad pero en 1987 se abandonó porque, según el Ingeniero responsable de la obra, éste "se fue chueco [sic]". Sin embargo, en la campaña política de 1988 el municipio continuó los trabajos para abandonarlos poco después, cuando la efervescencia política y la necesidad de comprar votos disminuyó amén de que el nuevo Edil entró en conflicto con los de *Xohuayán* al poco tiempo de asumir el cargo porque se enteró que éstos mantenían lazos amistosos con uno de sus enemigos políticos, el Diputado Luis Talavera. En 1991 se retomaron los trabajos y a finales de ese año el avance era de un 50 por ciento (60 metros aproximadamente), prometiendo concluirlo en 1992 trabajando a un ritmo de 20 metros al mes. En 1993 se concluyó el pozo pero ahora el problema es que no disponen del dinero suficiente para comprar una bomba y deberán esperar a que vendan sus cosechas de este año para poder adquirirla. Mientras tanto, deberán esperar a que el Municipio o el gobierno del estado construyan los canales por los cuales correrá el agua. Los socios esperan que para 1995 la unidad esté totalmente concluida y podrán trabajar la parte que les corresponde: 0.6 hectáreas por familia.

Finalmente, las modificaciones de la estructura económica y de la propiedad, derivados de la Reforma al artículo 27 a finales de 1991, han introducido cambios que pondrán de manifiesto la alianza establecida entre el Estado y los capitalistas (nacionales y extranjeros) en contra de millones de mexicanos que por sus características no pueden ser parte del proyecto de Nación de la actual política económica neoliberal que dice luchar por una mayor «justicia social».

C. Actividades Productivas.

Las actividades productivas que se realizan en *Xohuayán* son en orden de importancia: el cultivo de la milpa, de hortalizas, la producción artesanal, la cría de animales domésticos, el comercio y los transportes. Sin embargo, sólo las tres últimas son rentables y las practican alrededor de cinco o seis familias.

Según los datos arrojados por la encuesta aplicada, la mayor parte de la PEA se ocupa de actividades agrícolas las cuales, por fuerza, tienen que complementarse con otras como son: la venta de fuerza de trabajo, la cría de animales, el trabajo femenino

y la creación artesanal entre otras, ya que por sí sola la agricultura es incapaz de satisfacer las necesidades básicas del grupo doméstico.

Ahora bien, al conjunto de estas actividades les llamaremos **Estrategias de Reproducción de la Economía Campesina** y serán tratadas con mayor detalle en el Capítulo Cuarto. Por ahora nos interesa dejar señaladas las diferencias existentes entre cada una de estas actividades con respecto a la PEA que ocupan por rama de actividad.

PEA OCUPADA EN CADA RAMA

SECTOR	P E A	%
I	94	65.7
II	42	29.3
III	7	5.0
TOTAL	143	100.0

Podemos adelantar en base al cuadro anterior que por ser *Xohuayán* una comunidad indígena campesina, la importancia de la actividad agrícola es aunque mayoritaria relativa, ya que sólo combinando diferentes ocupaciones se logra satisfacer, al menos en parte, las necesidades básicas de la familia siéndole imposible ahorrar para capitalizarse e invertir productivamente en la tierra.

D. Salud.

En la comunidad se recibe la asistencia del IMSS-Solidaridad* (supuestamente una vez al mes) y de la SSA. Carecen de médico y cuando los padecimientos nos son graves prefieren esperar la llegada del médico o de la brigada de salud del IMSS (médico, enfermera, odontólogo y trabajadora social). Cuentan con una asistente de

* A partir de 1990 se cambió su nombre anterior que era el de IMSS-Coplamar por el de IMSS-Solidaridad.

DISTRIBUCION

DE LA P.E.A. POR RAMA DE ACTIVIDAD *

Sector I 65.7%



Sector III 5.0%

Sector II 29.3%

* Resultados de la Encuesta socio-economica aplicada en Xohuayan en 1990.

salud quien se capacitó durante tres meses en *Oxkutzcab* para proporcionar medicamentos en casos prescritos como los son: dolores musculares, dolores de cabeza, dolor estomacal, cortaduras y aplicación de inyecciones, entre otras.

Para recibir los servicios que otorga el IMSS los interesados deben presentar su Tarjeta de Fajinas firmada por el Presidente del Comité de Salud de su localidad. Con ella comprueban que han realizado en sus domicilios tareas en pro de la salud familiar tales como: mantener el solar limpio, construir corrales y gallineros para los animales, hervir agua de consumo doméstico, mejorar la vivienda (echar pisos de cemento en habitaciones y cocina, encalar paredes y poner o cambiar el enjarre de las paredes y el huano del techo si es necesario), construir letrina y fogón en alto* y quemar la basura. Cuando se ha realizado o comenzado alguna de estas tareas se otorga la firma que dará a la persona y a su familia el derecho a un mes de atención médica en cualquiera de los servicios que ofrece el hospital de *Oxkutzcab*: medicina preventiva, consulta externa y hospitalización.

Los habitantes de *Xohuayán* recurren al hospital para casos de lesiones físicas severas que no pueden ser atendidas en la comunidad y en algunos casos también por alumbramiento. Las enfermedades que con mayor frecuencia se presentan en *Xohuayán* según el IMSS-Solidaridad son las que se enlistan en el Cuadro de la siguiente página.

En cuanto a la alimentación, los componentes básicos de la dieta alimenticia de los habitantes de *Xohuayán* son muy pobres nutricionalmente, ya que no aprovechan debidamente los recursos naturales con los que cuentan limitándose al consumo de maíz, frijol y chile.

El maíz es consumido en forma de tortilla y de "pozole" o *keyem* (bola de masa cocida que se prepara en la milpa agregándole agua y condimentándola con sal y chile). Para el consumo de una familia de ocho personas, se muelen al día 8 o 12 kilos de maíz de los cuales 6 o 7 se emplean para hacer tortillas (tarea femenina que se realiza en 3.5 horas aproximadamente), el resto sirve para alimentar al ganado, pollos y pozole.

* Para este tipo de obras el IMSS proporciona el material de construcción a las familias de escasos recursos. Este lo obtienen de aquellos que a cambio de no hacer fajina lo aportan para estar asegurados ya que no se aceptan pagos en efectivo (obviamente son personas con recursos económicos).

Enfermedades que se presentan con mayor frecuencia

Transmisibles	* Infecciones de la vías respiratorias agudas.	49%
	* Parasitarias (amibiasis, ascariasis).	43%
	* Infecciones de las vías urinarias.	9%
	* Infecciones de los ojos y piel.	13%
Gastroenteritis		4%
No transmisibles	* Fracturas y luxaciones.	11%
	* Embarazo.	-
	* Neuritis ("nervios").	6%
	* Cervicovaginitis.	5%

El frijol que es de diferentes clases, lo consumen cocido y en ocasiones enriquecido con chile, limón y cebolla.

Con fin de ejemplificar el tipo de alimentos que consumen las familias de *Xohuayán* se presentan dos menús. El primero se sirvió un día común y corriente y el segundo un martes de cuaresma.

I. Desayuno (de 6:00 a 6:30 hrs)

Atole de masa endulzado.

4 tortillas tostadas.

Huevo frito en manteca con yerbabuena.

Comida (entre 12:00 y 13:00 hrs)

Una taza de frijoles (igual a un cucharón).

Un chile habanero.

Tortillas en abundancia.

Cena (19:00 hrs. en adelante)

Una jícara de café dulce.

Media pieza de pan blanco francés.

II. Desayuno. Chocolate (disuelto en agua).

Un jitomate asado y machacado.

5 tortillas tostadas.

Comida A. Un puño de cacahuates con cáscara.

Un trozo de chicharrón de harina.

Salsa de jitomate.

Tortillas abundantes.

Comida B. (otro martes)

Una taza de chaya cocida.

Pepita molida para espolvorear en la chaya.

Tortillas en abundancia.

Chile habanero y limón.

Cena. Una jícara de agua caliente endulzada.

Media pieza de pan francés.

La fruta casi no la consumen y la variedad de sus guisos es muy limitada; sin embargo, el consumo de refrescos embotellados es muy elevado. Se observó que la mayor parte de las mujeres cuando llevan el maíz al molino toman un refresco que acompañan con una pieza de pan o galletas; los hombres hacen lo mismo en la tarde

o por la noche. No suelen utilizar los recursos con los que cuentan para la alimentación de los niños y de la familia en general. Por ejemplo, gran parte de la población cultiva hortalizas para la venta pero no destina, salvo en casos contados, parte de esta producción para el consumo, pues para la familia sólo es el maíz, frijol y chile.

Los padres no prestan atención a la desnutrición de sus hijos porque están acostumbrados al mismo cuadro: niños de talla muy pequeña con extremidades muy delgadas y voluminosos vientres (infestados de parásitos) que muestran a los cuatro vientos ya que solo andan en calzoncillos o pantalón corto, hasta la hora del baño. En consecuencia, los cuadros de desnutrición crónica son muy frecuentes en toda la población; ésta se presenta asociada a enfermedades gastrointestinales y respiratorias que en ocasiones, pueden provocar la muerte.

Es un tanto contradictorio lo que sucede en torno a la alimentación. Por carecer de recursos económicos la gente tiene que vender lo que produce para cubrir otras necesidades; sin embargo, lo que obtienen lo emplean en comprar productos de poco o nulo valor nutritivo por la influencia que ejerce la publicidad.

Además, se desconoce o se menosprecia el valor de muchos recursos con los que cuentan (frutas, cereales, raíces, etc.) de ahí que sus menús sean de nula variedad. Si a esto se añade que prolifera una inadecuada distribución de los alimentos al interior de la familia, pues se le da preferencia a los mayores y a los niños se les entretiene con una jícara de café, una tortilla o se les hace compartir el mismo plato a varios, lo cual hace más dramática la situación.

Por otra parte, cuando una enfermedad se presenta lo primero que se hace es automedicarse antes de tomar infusiones de yerbas medicinales. Si ello no resulta eficaz se acude al médico (en 1990 se cobraban entre 50 y 60 mil pesos la consulta con médico particular).

La medicina tradicional es utilizada pero ya no con la misma frecuencia de antes porque es más sencillo tomar un analgésico o antibiótico. Por esta razón sólo algunas personas conservan el conocimiento de las cualidades curativas de las plantas y hierbas, y la forma de usarlas.

Existen casos que la medicina alópata no puede curar como son: los "aires", el "mal

de ojo", y el "embrujoamiento". Es en estos casos cuándo forzosamente tiene que acudirse al *ah-men* (brujo o yerbatero).

La gente de *Xohuayán* acudía con Don Pablo quien vivía en San Marcelino a un kilómetro por el camino a Kancab. Se le tenía mucha confianza por su efectividad, aunque murió a causa de un encantamiento que identificó pero no pudo contrarrestar porque se lo hizo alguien muy cercano a él (su aprendiz), y no hubo el tiempo para que preparara "la contra". Desde 1988 existe un gran vacío ya que hay otros curanderos pero practican la magia negra y no son tan efectivos.

E. Educación.

La enseñanza que se imparte en *Xohuayán* es a nivel pre-primaria y primaria. En el primero, dependiente del INI y de la DGEI, se atiende a dos grupos en sus actuales instalaciones que están en el centro del pueblo.

Su planta docente es de dos profesores, y uno de ellos cumple las funciones de dirección y administración. A estos profesores fue la DGEI quien los capacitó como profesores indígenas y les asignó su lugar de trabajo.*

La escuela primaria Federal "Andrés Quintana Roo" se localiza al poniente del pueblo, poco antes de llegar al Albergue Escolar del INI. Tiene más de 20 años laborando en el pueblo aunque al inicio sólo tenía dos aulas construidas en el centro del pueblo junto a la iglesia. Su planta docente es de cinco profesores que dependen de la SEP y atienden a 186 alumnos (109 hombres y 77 mujeres)** de los 674 niños de hasta 12 años que, según Censo que ellos mismos elaboraron, viven en el pueblo.

* La DGEI realiza "Cursos de Capacitación a Aspirantes a Profesores Indígenas" a nivel pre-escolar y primaria; éstos tienen una duración de seis meses después de los cuales se otorgan plazas en comunidades indígenas. El requisito es que tengan estudios de secundaria y que hablen lengua indígena.

** Según censo elaborado por la Escuela Primaria, los niños de hasta 12 años que vivían en *Xohuayán* en 1990 ascendían a 674, lo cual se contradice sensiblemente con el dato proporcionado por el Censo del IMSS-SOLIDARIDAD según el cual la población de hasta 14 años asciende a 380.

Siguiendo el modelo integracionista de los años 60's y ya bastante cuestionado y combatido por pedagogos y antropólogos, en *Xohuayán* las clases se imparten en español con la idea de que los niños sean bilingües aunque los resultados sean poco satisfactorios ya que los estudiantes egresan con muchas deficiencias puesto que no entienden gran parte de las clases. En general, el profesorado es normalista y residen en lugares alejados a la comunidad (*Tekax, Oxkutzcab, Ticul, Mérida*). Diariamente viajan para cumplir con un horario de 8:00 a 11:00 horas; es decir, imparten menos de tres horas de clase escamoteando minutos en la "entrada" (por las dificultades para transportarse hasta la escuela), durante el "recreo" (que puede prolongarse una hora) y en la "salida" (los profesores deben apostarse en el centro a las 11:00 horas exactamente para ser recogidos por una camioneta).

Si a esta situación se agrega el marcado ausentismo de los alumnos de cuarto, quinto y sexto grados quienes ayudan a sus padres en determinadas épocas del año (mayo, principalmente por la siembra), se comprenderá el bajo nivel escolar que predomina en la comunidad y el poco aprovechamiento de los que asisten a la escuela.*

La escuela con cinco aulas se organiza de la siguiente manera:

GRADO ESCOLAR	GRUPOS	PROFESORES-AULA
Primero	2	A,B
Segundo	1	C
Tercero	1	D
Cuarto	1	D
Quinto	1	E
Sexto	1	E
TOTAL	7	5

En 1990 se construyó un salón más para la escuela primaria como parte del programa "Escuela Digna"; con ese fin los padres de familia aportaron mano de obra por turnos

* Aproximadamente el 40 por ciento de los alumnos no asisten regularmente, pues para sus padres es más importante la colaboración que pueden prestar en la casa o en la milpa; por esto, muchos padres de familia retiran a sus hijos de la escuela cuando creen que ya han aprendido a leer y escribir.

y el ayuntamiento el material que ascendió a la enorme suma de 130 millones.*

El Albergue Escolar del INI "Gabriela Mistral" se fundó en 1975 con edificios provisionales que consistían en una casita de huano ubicada en el centro del pueblo en la que se laboró durante cuatro años pues hasta 1980 se terminó la nueva construcción con capacidad para 50 niños. Se localiza al poniente del pueblo y alberga a niños que proceden de familias de escasos recursos proporcionándoles alimento y hospedaje de lunes a viernes. Originalmente estos albergues servirían para que niños de comunidades cercanas sin escuela, pudieran estudiar la primaria sin que ello resultara un gasto excesivo para los padres aceptando en casos especiales a niños de *Xohuayán*.

Sin embargo, en la práctica sucede todo lo contrario. En 1990 de los 44 niños inscritos en el Albergue solo 10 eran foráneos y el resto oriundos del pueblo como se indica en la siguiente relación:

ESTUDIANTES INSCRITOS EN EL ALBERGUE DEL INI
UBICADO EN *XOHUAYÁN*

COMUNIDAD DE PROCEDENCIA	DISTANCIA EN KILÓMETROS	NIÑOS INSCRITOS	%
Akil	7	1	2.2
Kancab	4	3	6.8
San Isidro	2	3	6.8
San Luis	4	2	4.5
Tekax	9	1	2.2
<i>Xohuayán</i>	-	34	77.2
	TOTAL	44	99.7

* Información proporcionada en 1990 por Efraín Interián Cámara, Presidente Municipal de Oxkutzcab, Yuc., en el período de 1987-1991.

El personal del Albergue lo integran: una auxiliar de cocina, una ecónoma, una auxiliar de enfermería y el director. Laboran de lunes a viernes y tienen como funciones las de alimentar a los niños, reforzar su educación y colaborar con la familia para que sigan estudiando.

El día viernes los niños regresan a sus casas para pasar el fin de semana con su familia y para que su ropa sea lavada; los niños de **Xohuayán** van al albergue saliendo de la escuela para comer y realizar las tareas de aseo que les corresponden y posteriormente se retiran a su casa para ayudar a sus padres o jugar; regresan más tarde al albergue para cenar y dormir.

Es claro que el Albergue más que un apoyo para educar a los hijos es un subsidio para su manutención.

Las tareas y horarios del Albergue son los que a continuación se indican:

HORARIO	ACTIVIDAD
5:00	Levantarse
5:30	Aseo general
6:30	Desayuno
7:30	Actividades académicas
12:00	Almuerzo
14:00	Tareas escolares
15:00	Tareas agrícolas
16:00	Tareas artísticas y deportivas
17:30	Aseo personal
18:30	Cena
19:00	Generalidades
20:00	Dormir

La alimentación que reciben generalmente en el Albergue consiste en:

<i>Desayuno:</i>	<i>Almuerzo:</i>	<i>Cena:</i>
Atolillo o café	Frijol con puerco,* molido o arroz	Frijol o huevo
Huevo frito o frijol	Refresco o avena	
Pan francés	Tortillas	Horchata

En caso de enfermedad, si el niño se encuentra en el Albergue, este se deberá hacer cargo de su atención; en caso de gravedad, fletará un vehículo para llevarlo al hospital de *Oxkutzcab* o *Tekax*.

F. Cultura.

Si por cultura entendemos el cúmulo de conocimientos y valores materiales y espirituales que los seres humanos generan y reproducen para asegurar su existencia a través de la satisfacción de sus necesidades y de las relaciones sociales que establecen**, debemos tomar en cuenta los siguientes aspectos para caracterizar culturalmente a una comunidad: sus técnicas para producir y obtener lo necesario para vivir, su religión, su moral, su lenguaje, sus conocimientos sobre plantas y animales, su medicina tradicional, sus mitos, sus cuentos y leyendas, sus artesanías, su danza, su música, su vestimenta, sus comidas y bebidas, sus creencias y su ideología.

Del mismo modo, no debe perderse de vista la interrelación que existe entre la cultura hegemónica y las subalternas (como resultado de la subordinación económica e

* En el menú se contempla que se incluya carne dos veces a la semana.

** El estudio de la cultura lo han emprendido numerosos investigadores desde diversos ángulos y posiciones ideológicas; ello ha provocado la generación de una diversidad de propuestas que la definen o como la manifestación racial de un grupo (E.B. Taylor), o también como el conjunto de conocimientos y posibilidades creados por el hombre para dominar las fuerzas de la naturaleza y extraer así lo necesario para satisfacer sus necesidades (Freud); o como el resultado de un conocimiento acumulado que constantemente se enriquece (A. Gramsci). Consúltese Dirección General de Culturas Populares; "Planeación y Animación de las Culturas Populares"; *Antología I, Programa de Apoyo a la Formación de Animadores de Cultura Popular*; México, C.N.C.A., 1990, pág. 13-59.

ideológica que guardan entre sí) y de la imposibilidad de éstas últimas para generar y transmitir su propia cultura tal y como lo hace la cultura hegemónica que es sistemática, organizada, y centralizada.

Y aunque por momentos se aceptan, reconocen, impugnan o controlan en función de sus intereses de clase, la contradicción existente entre ellas termina por manifestarse en los procesos sociales de resistencia, impugnación y oposición en que interactúan. De ahí que la conciencia se traduzca en el predominio de las ideas de la clase dominante, la cual presenta sus intereses particulares como intereses generales de toda la sociedad, a través de la división social del trabajo (manual e intelectual), control de los medios de comunicación, las instituciones (familia, escuela, iglesia y otras que ofrecen servicios a las distintas clases sociales) y la incorporación de las expresiones culturales de las clases subalternas, permeadas por las relaciones de poder.

Algunos de esos aspectos ya han sido señalados anteriormente, Ahora nos interesa enfatizar lo que se observó y conoció en cuanto a la religión, moral, creencias e ideología, por ser algunos de los rasgos culturales más importantes y porque de su práctica se desprenden otras manifestaciones y rasgos culturales.

En **Xohuayán** existen dos prácticas religiosas: el catolicismo y el protestantismo (introducida a finales de los años 60's como producto del auge que cobraron las misiones religiosas extranjeras en el sureste de la República). Del total de la población, el 85 por ciento aproximadamente participa de la Iglesia Católica y el 15 por ciento restante los hace en la Protestante.

Todos, a cual más, son cristianos devotos que participan de misas, rosarios, novenas, mesadas, cabo de año, promesas, posadas, finados, adoración nocturna, peregrinaciones, bodas, mañanitas a la Virgen, etc., ya que lo religioso integra y favorece la convivencia comunal.

Debido a que el sacerdote responsable de **Xohuayán** tiene su parroquia y habita en el municipio de **Akil**, al pueblo sólo asiste los sábados y jueves para celebrar la misa y otras ceremonias como lo son bautizos, comuniones, confirmaciones, bodas y quince años.

Con el fin de llenar esa carencia de sacerdote, varias personas del pueblo se han erigido como "rezadores" (todos ellos hombres maduros) o "hermanos de la iglesia" (cuando son jóvenes que han destacado por su habilidad para rezar el rosario y por su conocimiento de oraciones y cantos). Sin embargo, para algunos esta distinción en ocasiones les es contraproducente, ya que "la gente" se ocupa mucho de ellos y su conducta es evaluada y calificada por todos. Así, algunos muchachos se ven obligados a "voluntariamente" desistir bailar en las fiestas del pueblo, lo cual merma sus posibilidades de acercamiento emocional con el sexo opuesto.

La costumbre en *Xohuayán* es que a diariamente se rece la Liturgia de las Horas del Pueblo. Para ello, las familias más devotas se turnan para asistir a las 9:00 (tercia), 12:00 (sexta), 15:00 (nona) y 19:00 (completas), junto con algunos de los "rezadores". De ellas, la más concurrida es la de las 19:00 horas, ya que por costumbre asisten niñas y señoritas en compañía de su madre o alguna otra persona adulta. Así, la iglesia se convierte en el espacio permitido para intercambiar miradas discretas y sonrisas disimuladas, pues las oportunidades de acercamiento abierto son mínimas; sin embargo, algunos más osados si por alguna razón regresan de su trabajo en el campo poco antes del medio día aprovechan el desfile que las mujeres hacen hacia los molinos para intercambiar algunas palabras o incluso un apretón de manos fugaz con la muchacha con quien tal vez bailó durante toda la noche del último baile o bachata.

De esta empresa pueden derivarse dos consecuencias: tener la certidumbre de que se es correspondido sentimentalmente o, ser sorprendidos platicando en el camino (jamás en público) por alguien cercano a la familia lo cual significa un regaño seguro para la joven y no ir al molino durante varios días para evitar nuevos encuentros o que pueda murmurarse sobre la "seriedad" de la hija.

Esta reserva y cuidado en el trato hacia los hombres es inculcada desde la pubertad y la deben observar solteras y casadas.

Otra práctica religiosa en la que participan los "rezadores" son las novenas, que pueden ser cotidianas en la Iglesia o las dedicadas a un difunto o santo en alguna casa. En éstas, es costumbre que a su término la familia anfitriona reparta "toch" (puede ser arroz con leche, galletas, café, té, maha blanco, buñuelos, panuchos, etc.) en muestra de agradecimiento y ofrenda.

Ahora bien, el "toch" va de acuerdo a las posibilidades económicas de la familia así que por anticipado se sabe donde se repartirá sabroso y abundante.

Hay novenas a las que asiste todo el pueblo como son las de Xaani*, la de San Marcelino** y la de La Santa Cruz de Popoch***.

Otra festividad muy importante para la gente del pueblo es el 12 de diciembre, día en que concluyen las peregrinaciones mensuales y los rosarios dedicados a la Virgen de Guadalupe (del 12 de noviembre al 11 de diciembre), este día se realizan carreras con antorchas en honor de la Virgen y se le ofrece serenata. Para tener el honor de entonar una canción debe pagarse previamente el "turno" con lo cual se ayuda a los gastos de la iglesia.

En noviembre se festeja a los finados en todas las casas comiendo caldo de gallina y chocolate con pan. Además se hace trato con algún "rezador" para que levante sus oraciones en honor de los difuntos de la familia en cuestión, y a quienes desde el 31 de octubre se les dedicó un altar con comida, flores, agua y silbatos con figura de animales que sirven para "llamar a las almas". El primero de noviembre por la madrugada se reza un rosario para los niños difuntos a quienes se les ofrece chocolate y pan.

* Se trata de un rancho ubicado a un poco más de un kilómetro del pueblo hacia el suroeste y en el que es costumbre desde hace 50 años, realizar tres novenas consecutivas para los Reyes Magos (una para cada uno) mismas que culminan el 6 de enero. Ese día se sirve comida para todos los asistentes y se organizan "juegos" que para algunos pueden resultar macabros pues consiste en arrancar el cuello de un pavo vivo colgado de las patas o desenterrar patos y gallinas con los cuerpos sepultados. El "pato o gallina enterrada" en un juego para hombres ya que se debe intentar desenterrarlo montado en bicicleta sin perder el equilibrio. Otra variante consiste en vendar los ojos al participante para que con un palo intente matarlo. Para los niños son las piñatas de cartón que deberán romper con las palmas de las manos o puños.

** San Marcelino se localiza a tres kilómetros por el oriente y el último día de la novena que dedican al Santo Cristo de las Ampollas (del 10 al 18 de octubre) acostumbran repartir comida y organizar una *bachata* o baile de noche; para ello contratan un pequeño grupo musical que atraiga a los habitantes de comunidades vecinas. En ella se acostumbra vender cerveza y cobrar la entrada al "salón" (puede ser alguna cancha deportiva o algún otro espacio adecuado para bailar y en cuyo perímetro se colocan sillas para impedir la entrada de aquellos que no pagaron su boleto); sólo a los hombres se les cobra la entrada. Este es un festejo al que concurren casi toda la gente de *Xahuayán*.

*** La novena de la Santa Cruz de Popoch se realiza del 10 al 19 de enero en *Xahuayán* ya que la familia May prometió recibir en su casa a esta cruz milagrosa, organizando una peregrinación y lanzando cohetes en señal de júbilo. El último día se acostumbra repartir maha blanco y organizar una *bachata* más pequeña que la de San Marcelino pero logrando atraer buena asistencia.

Este día es de fiesta también para los niños de carne y hueso, ya que se constituyen como séquito de cada uno de los "rezadores" para ser invitados a comer pan y chocolate.

A las 10:00 horas se reza otro rosario para los adultos difuntos. En ocasiones el día primero se organiza una bachata para aprovechar que el pueblo está despierto de madrugada.

A los 8 días se celebra la octava. Todas las familias preparan pibes de *xpelón*, tamales y café, este día las velas y las flores son llevadas primero a la Iglesia y después al cementerio.

Otro festejo muy importante es el 15 de mayo día de San Isidro Labrador, patrón de *Xohuayán*. Durante la fiesta se realiza una vaquería para lo cual los "interesados" o socios contratan una orquesta; y también se organizan dos bailes en los que se toca música tropical.

Además se organizan varias corridas en las que lidian toreros con más ánimo que técnica, y que contribuyen a reunir a todo el pueblo y visitantes para "gustar" la corrida y consumir antojitos, golosinas y cervezas que comerciantes del pueblo y de fuera ofrecen al público. Esta fiesta es muy importante para el pueblo y para poder disfrutarla algunas familias envían a uno o dos de sus hijos a trabajar fuera (casi siempre a Cancún, como chalanés) con el fin de que ahorren lo necesario para los estrenos de toda la familia, comprar *choco-lomo* y asistir a las vaquerías, corridas y bailes. Cuando lo reunido no es suficiente se recurre a préstamos que deberán pagarse con las primeras cosechas.

Como en otras comunidades mayas, en *Xohuayán* el sincretismo religioso producto de la mezcla de ceremonias y ritos indígenas con los cristianos, han favorecido el arraigo y renovación de su misticismo. De ahí que en el transcurso del año la comunidad efectúe diversas Ceremonias en apego a las tradiciones y costumbres que heredaron de los "Antiguos Padres" y que desean preservar, a diferencia de los pueblos cercanos en los que poco a poco estas manifestaciones van perdiendo importancia. Por esta razón y porque los de *Xohuayán* "hablan la maya antigua",

* Su lengua es considerada como más original ya que introducen en menor medida vocablos del castellano y conservan la pronunciación y entonación auténticamente maya.

habitan en los cerros, se visten y viven como mestizos* y se matan todo el día trabajando, son vistos por los de *Kancab* y *Xul* como gente rara o diferente y les dicen "Los hijos de *Puuc*" (hijos del cerro).

En la realización de estas Ceremonias, la figura del sacerdote es sustituida por la del "ah men" (el que sabe) quien ha sobrevivido en el tiempo gracias a sus aptitudes de curandero y hechicero empleando magia blanca o negra y que conoce las cualidades de hierbas y animales, reza, hace "limpias", invoca el favor de los vientos, echa la suerte y provoca desgracias y otros daños**, valiéndose de los conocimientos y poderes que le fueron otorgados al ser iluminado por los Dioses a través de los *yuntziles* o *balamas* (entes inmatrimales que acostumbran a vivir cerca de la gente y que pueden otorgar protección o castigar las malas acciones).

Algunas de esas ceremonias son el *Chaa-Chaac* y el *Wajl-Kool*. La primera es una petición de lluvia para que crezcan las milpas que consumirán; la segunda la realizan algunas familias para agradecer la buena cosecha. En ambas se ofrece alimento a los "señores" o Dioses para congraciarse con ellos.

En todas y cada una de ellas se invoca a todos los dioses, buenos y malos, para que una vez presentes en el altar, las fuerzas negativas encuentren su "contra" y sean neutralizadas, de acuerdo a la práctica politeísta ancestral de rendir culto a varios dioses a la vez. Aún persiste, entre ellos, la concepción dualista del universo según a cual el bien y el mal son igualmente divinos ya que la lucha constante que se establece entre ellos los hace inseparables como el día y la noche.***

* Se acostumbra designar como "mestizos" a los que hablan maya, usan vestidos bordados y gorra, viven en casas de palma, preparan su nbtamal y hacen sus tortillas. Su contraparte es el "catrín" que habla el español se viste como en la ciudades y usa zapatos o tenis. También existen los "catrines forzados" y son aquellos que no aceptan su condición de indígenas porque no quieren ser marginados en la ciudad, así que prefieren disfrazarse tal y como lo hacen algunos de los jóvenes de *Xohuyéén* que han tenido contacto con ciudades como Cancún y que hoy menosprecian su origen suspirando por las ciudades y sus aparentes comodidades.

** Para mayor información sobre los antepasados del *ah men* y sobre la naturaleza de sus poderes consultar: Lhuiller, A. R.; *El Pueblo Maya*; México, Salvat, 1981; págs. 60 y 135.

*** Hasta nuestros días se escucha aún de boca de los descendientes de la gran cultura maya, el respeto por la naturaleza y por las fuerzas divinas benévolas que se manifiestan en fenómenos naturales (continúa...)

El *Waji-Kool* o "Pan de Milpa" es una ceremonia propiciatoria que tiene como finalidad agradecer a los *juntziles* (señores de los vientos) y a Dios los beneficios obtenidos en la cosecha. Ésta es una ceremonia que se realiza cada dos años (dependiendo de las posibilidades de la familia) y a ella se invita a familiares y amigos.

Para su realización los asistentes se dividen en dos grupos: uno es el de las mujeres y se encargan de cocinar los pavos (uno como obligatorio para la ceremonia, los demás para que repartir entre los invitados), y el *Kool* que es masa disuelta en agua y colada varias veces. Una vez listos son llevados con el otro grupo formado por los hombres. Sólo ellos presencian la ceremonia y preparan los *p/bes* (pan de masa y frijol que se hornea bajo tierra) y la sopa, que lleva como ingredientes el consomé de los pavos y los *p/bes* en trozos hasta formar una pasta suave.

La división del trabajo que se establece en las Ceremonias es para proteger a las mujeres de los vientos buenos y malos que son invocados y que por su naturaleza

***(...continuación)

como son el trueno, el rayo, la lluvia, el maíz y la abundancia. Los dioses malévolos, por su parte, son los responsables de los huracanes, sequías, plagas, enfermedades, discordia y muerte. Por esa razón es necesario tenerlos presentes a todos. Los mayas tienen muy presente que cada acto lleva implícito su contrario y por ello no siempre se ven sorprendidos por las calamidades e Infortunios.

Algunos de los Dioses que aún son recordados en las ceremonias son *Chaac*, dios de la lluvia; *Ah Puch*, dios de la muerte; *Hunab Ku*, "un solo dios" padre y señor de todos los dioses y creador del mundo y de la humanidad y que aunque nunca lo representaron estaba presente en todo como dador de la medida y el movimiento; *Izamná*, señor de los cielos; *Kukulcán*, dios del viento llamado "serpiente emplumada"; *Yum Kax*, dios del maíz y señor de los bosques; *Ixchel*, diosa de las inundaciones, la preñez y el tejido; *Ixtab*, diosa del suicidio; *Pacat*, dios de la guerra y *Xaman Ek* y *Ek Chuah*, que representaban a la estrella polar y al cacao, respectivamente.

Actualmente pocos son los que pueden hablar con conocimiento profundo de la cosmovisión maya acerca del mundo e Inframundo. Sólo preguntando a los más ancianos y consultando algunos libros es como pudimos reconstruir parte de su concepto de la vida y del mundo. Para los mayas el cosmos está compuesto por 13 cielos, uno sobre otro, de los cuales la tierra es la capa más baja. Sobre cada cielo presiden 13 dioses, llamados los *oxlahuntikú*. Bajo la tierra, o Inframundo, existen otros 9 cielos también en capas, sobre los que presiden los *bolontikú*. El último de éstos es el *Mitnal* o Infierno maya, reino de *Ah Puch*, señor de la muerte. El mundo actual es sostenido por cuatro hermanos guardianes llamados *becebes*, localizados en los cuatro puntos cardinales. En el centro del mundo se encuentra el *Yaxché*, o ceiba sagrada, cuyas ramas se elevan a los cielos y cuyas raíces penetran al Inframundo. Como consecuencia de la mezcla que sufrió su religión con las prácticas católicas, ya poco queda de ella y sólo los *Xmen* y algunos viejos pueden transmitir a los pocos jóvenes que se interesan, su antiguo misticismo a modo de leyenda. Información obtenida en "Yucatán, Legendaria llanura sobre un manto de coral", *Monografía Estatal*; México, SEP, 1983; Edición Experimental.

femenina no pueden resistir. Es decir, como el organismo de la mujer es más vulnerable que el del hombre, sólo éstos pueden participar y quien se encarga de presidirla es el "ha men" ya que él posee todos los conocimientos y facultades para comunicarse con los dioses Mayas y con el dios Cristiano.

Quizá sean las campesinas los seres a quienes la historia ha impuesto mayor silencio. Serán las soledades de los llanos, o el recato obligado de su sexo, o la reticencia campesina, o la represión política, pero todo parece conjugarse para que vivan en el mundo del secreto. Habrá sin duda quien diga que su cercanía con la naturaleza es la que las lleva a expresarse no con palabras sino con actos. Pero el campesino también vive en la naturaleza y no ha sido tan callado. No es que las campesinas no hayan hablado nunca: es que nunca se han querido recoger sus palabras. Porque incomodan cuando denuncian la explotación; porque inquietan, cuando despliegan un conocimiento hondo, desconocido para los ciudadanos, sobre el mundo natural; porque extrañan cuando describen una cosmovisión integralista del universo; y porque, siendo las cuyas palabras de mujeres sobran para la historia endocéntrica. De las marginadas, las más marginadas.

Lourdes Arizpe

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

CAPÍTULO CUARTO

Estrategias de Reproducción de las Unidades Campesinas de Producción

A partir de la segunda mitad de la década de los 60's la agricultura entró en crisis y en particular la tradicional, ya que la estrategia de industrialización implementada substraigo al sector primario la riqueza necesaria para acumular, sin que posteriormente se diera la redistribución de esa riqueza para reproducir en escala ampliada ambos sectores.

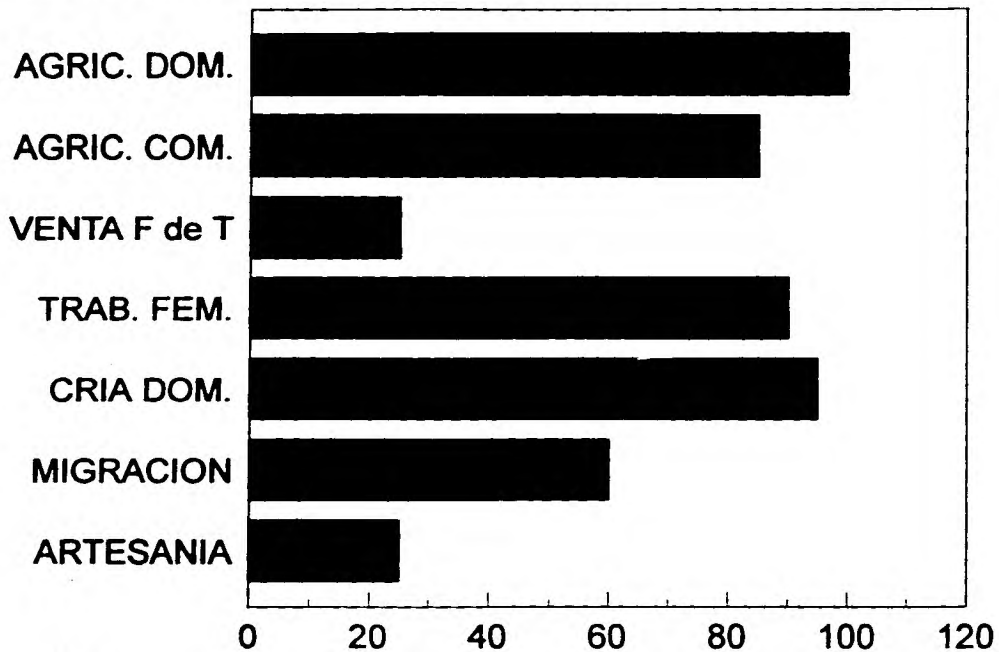
La planeación de las políticas agrarias no buscaron fortalecer al sector para que éste sustentara el desarrollo de la industria; tampoco buscaron equilibrar las diferencias y descapitalización que generó en la agricultura. Por el contrario, polarizó a la población rural favoreciendo sólo a los productores para la exportación.

La marginación y pauperización de la mayor parte de la población rural, los llevó a reproducir los esquemas que fueron cerrando para ellos cualquier posibilidad de recuperación: producir con pérdidas en tierras de nula calidad, depender cada vez más de los créditos gubernamentales para producir para el autoconsumo y convertirse en rebaño insustituible y suficiente de las organizaciones campesinas espurias.

Permanecer en el campo trabajando un pedazo de tierra, exige de los campesinos la implementación de una serie de medidas o estrategias desplegadas por la familia en conjunto con objeto de que todos sus miembros obtengan en el seno del núcleo, la satisfacción de sus necesidades objetivas y subjetivas.

En **Xohuayán** se desarrollan las actividades que se presentan en la gráfica de la página siguiente como estrategias de reproducción. La trascendencia y sentido de cada una de ellas se explicará en las siguientes secciones.

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION



1990.

I. AGRICULTURA DOMÉSTICA DE VENTA Y AUTOCONSUMO (EN LA MILPA Y EL SOLAR).

El cultivo de la milpa es una de las actividades fundamentales de las **Unidades Campesinas de Producción (UCP)**, pues ésta es la que proporciona parte del consumo anual de la familia. Lo que distingue a la agricultura tradicional o campesina de la empresa capitalista es que mientras la primera se realiza en pequeña escala (2 hectáreas en promedio) conjugando el trabajo de toda la familia, aplicando métodos e instrumentos tradicionales y condicionada al temporal, la otra se caracteriza por el empleo amplio de fuerza de trabajo, tecnología e insumos modernos que garantizan altos rendimientos.

De tal suerte, la UCP destina su producción al autoconsumo para atenuar el impacto de su paulatina **descapitalización** y ruina. Sin embargo, conviene describir la forma en que se realiza esta actividad para entender qué es lo que la hace tan importante para el campesino y por qué es considerada por algunos analistas como una actividad **antieconómica**.

Generalmente el cultivo de la milpa se hace en dos partes: una en terrenos cercanos al domicilio (*ellum*) y la otra en el ejido (*ix'koo*). Las diferencias que guarda una con otra son de gran importancia para el campesino como se verá a continuación.

Lo que caracteriza a las milpas cercanas es que se siembran en terrenos de monte bajo casi nunca mayores de cinco años, utilizando una variedad de maíz precoz o *xmejenal* que produce a los tres meses aunque en menor proporción, debido a que la tierra en que es sembrado se emplea continuamente sin dar oportunidad a que el humus se regenere.

La ventaja de sembrar estas milpas es que no es necesario dedicar mucho tiempo y esfuerzo en trasladarse hasta ellas, ya que la mayoría se encuentra a un kilómetro de la comunidad (42.9 por ciento) y las más alejadas (14.4 por ciento) a ocho kilómetros.

Esta particularidad también hace mas fácil que los hijos y la esposa se desplacen y vayan del terreno a la casa según las necesidades de cada labor.

Del total de los encuestados, el 52.6 por ciento siembra su milpa en distancias que van de dos a ocho kilómetros del pueblo, ya que el crecimiento de la población y la demanda de terrenos para vivienda y para cultivo, obliga a estos campesinos a sobre explotar la tierra.

CUADRO No. 1 Distancia recorrida hasta la milpa de xmejenal.

Distancia al pueblo (km)	Frecuencia	%
0.5	1	4.7
1.0	9	42.9
2.0	2	9.7
3.0	1	4.7
4.0	3	14.3
5.0	2	9.5
8.0	3	14.4
TOTAL	21	100.0

En cuanto a la dimensión de las milpas se observó que las mas grandes son de cuatro hectáreas (9.5 por ciento) mientras que las de una son las mas comunes (43 por ciento). La importancia de sembrar en el *ellum* radica en que el producto obtenido se consume diariamente por la familia (en tanto produce la otra milpa) para las ofrendas a los Dioses (en las ceremonias de agradecimiento) y en algunos casos el elote es vendido para obtener efectivo.

CUADRO No. 2 Hectáreas sembradas con xmojenal.

HECTÁREAS	f	%
0.5	2	9.5
1.0	9	43.0
2.0	6	28.5
3.0	2	9.5
4.0	2	9.5
TOTAL	21	100.0

La milpa tardía o de **xnuenal** se siembra en terrenos de monte alto con más de diez años de regeneración; presenta escasa vegetación y grados mayores de fertilidad que se reflejan en cosechas mas abundantes. Ello explica la búsqueda de estas tierras por parte de los campesinos. En la muestra el 47.25 por ciento recorre más de veinticinco kilómetros periódicamente para llegar a **Yaaxché***, pues son terrenos que hasta hace poco no habían sido trabajados y sus niveles de fertilidad son muy altos en comparación a su ejido. Sin embargo, no toda la población está dispuesta a pernoctar en la milpa de una a dos semanas cada mes o mes y medio para trabajarla y abatir los costos de transportación, pues resulta incosteable pagar diariamente al transportista dos pasajes. Por eso, los 24 que han decidido trabajar con derechos a salvo en este ejido se organizan y fletan un camión para que los lleve y en fecha acordada regrese por ellos.

El riesgo que corren quedándose aislados en la milpa es que ante eventualidades como lo son los accidentes, alguien del grupo deberá cargar con el enfermo y montados en bicicleta recorrer un camino de brecha en muy malas condiciones.

* Trabajar en estos terrenos les ha acarreado algunos problemas con otros ejidatarios. Véase para mayores datos el apartado B del Capítulo Tercero.

CUADRO No. 3 Distancia recorrida hasta la milpa de *xnucnal*.

DISTANCIA AL PUEBLO (Km)	f	%
5-8	4	21.0
9-12	1	5.25
17-20	3	15.75
21-24	2	10.5
25-28	5	26.25
29-32	4	21.0
TOTAL	19	99.75

Las milpas sembradas con *xnucnal* en su mayoría tienen una extensión de dos a tres hectáreas (42 por ciento), pues son las que una persona puede trabajar sola. También las hay de hasta doce hectáreas (10.5 por ciento). Estas diferencias en la extensión de las milpas no se deben a que unos trabajen o deseen progresar más que otros.

La investigación dejó ver que, de hecho, el acceso a la tierra está determinado por la capacidad de inversión y por la fuerza de trabajo apta para el trabajo agrícola con que dispone la familia. Por ejemplo, de estas familias una es la más extensa de la muestra pues la componen 27 miembros de los cuales ocho son varones en edad de trabajar. De esta forma se reúnen padre, hijos y nietos para trabajar la misma tierra; otra familia es una de las que poseen mayor riqueza (camioneta, apiarios, tierra en propiedad privada) y emplean fuerza de trabajo asalariada cotidianamente.

CUADRO No. 4 Hectáreas sembradas con annual.

HECTÁREAS	f	%
- 2	1	05.25
2 - 3	8	42.00
4 - 5	6	31.50
6 - 7	2	10.50
12 -	2	10.50
TOTAL	19	99.75

En términos generales, los milperos de *Xohuayán* se caracterizan por afanarse día con día para extraer de la tierra un producto que nunca se equipara con el empeño depositado. Organizan su vida en función al ciclo agrícola porque, a pesar de todo, es el único ingreso seguro con que cuentan y por poco que sea la tierra siempre les dará algo.

Durante el ciclo agrícola (ver Cuadro No. 5) el campesino debe realizar una serie de labores que culminarán con la venta o consumo de la cosecha.

Inicia en octubre o poco antes con la elección y medición del terreno próximo a la que fue su última milpa, ya que en él se le reconocen derechos. En caso de que desee hacerlo en otro lugar deberá cerciorarse de que el campesino "con derechos" a este terreno no se opondrá para entonces notificarlo al Comisariado Ejidal y apartarlo evitándose conflictos. Si por el contrario, el terreno ya ha sido escogido, deberá desistir y buscar algún otro. Cuando ya ha salvado este trámite, puede delimitar lo que será su milpa colocando las mojoneras* en la superficie total a trabajar la cual, como ya se dijo, dependerá de su capacidad económica o de los brazos disponibles en la familia.

* Piedras apiladas que sirven para definir los linderos. A una distancia de veinte metros cada una formando cuadros o rectángulos (20 x 20 o 40 x 10 m.) se les llama mecate; 25 mecate conforman una hectárea. Esta división permite organizar mejor el trabajo diario.

CUADRO No. 5 Ciclo agrícola de la milpa (maíz, frijol, calabaza).

LABOR	M E D I C I O N	D E S M O N T E	Q U E M A	S I E M B R A	C H A P E O	F U M I G A C I O N	C O S E C H A E L O T E	D O B L A	P I Z C A M A I Z	A C A R R E O
MES										
OCTUBRE	▼◆	▼								
NOVIEMBRE		▼◆								
DICIEMBRE		▼◆								
ENERO		◆								
FEBRERO		▼								
MARZO			▼◆							
ABRIL			▼◆							
MAYO				▼◆						
JUNIO				▼◆	▼◆					
JULIO					▼	▼◆				
AGOSTO						▼				
SEPTIEMBRE							▼			
OCTUBRE							◆	▼		
NOVIEMBRE								◆		
DICIEMBRE									▼	▼
ENERO									◆	◆

Ciclo Agrícola del Maíz: Xmejenal ▼ Xnucnal ◆

Luego se abre la brecha de acceso a la milpa derribando árboles, matorrales y limpiando el camino de piedras y hierbas. Esta tarea la realizan dos personas en un día por cada hectárea, por lo cual se acostumbra pedir ayuda a los milperos vecinos a quienes se les paga devolviendo el favor con trabajo. La importancia que tienen estas "fajinas comunitarias" para la reproducción, radica en que cumplen dos funciones muy importantes de índole social. Por un lado satisfacen la necesidad de fuerza de trabajo complementaria que la **Economía Campesina** no puede pagar, y por el otro, estrechan los lazos de solidaridad y unión que caracterizan a los grupos indígenas en nuestro país y que son los que les han permitido no sucumbir en la pobreza.

La siguiente labor es la tumba o desmonte e inicia en octubre para terminar en los últimos meses del año, aunque es la edad de éste la que determina la mejor época para realizar esta labor. El monte bajo es el que se siembra con *xmejanal* y se desmonta primero (octubre, noviembre y diciembre) porque requiere de un trabajo más detallado y lento por su abundante vegetación. Posponerlo es inconveniente ya que con el tiempo el trabajo será más penoso y abrumador pues las plantas y la madera se endurecen y resecan siendo más difícil cortarlas. El monte alto se desmonta a partir de noviembre para concluir en enero dando tiempo para que los árboles y ramas se sequen y sean quemados en abril o mayo.

También se acostumbra hacer una tercera milpa en "cañada" (milpa de segundo año sobre la anterior). Este tipo la siembra el 100 por ciento de la muestra. En ésta, la tumba se convierte en "roza" ya que solo se cortan ramas, arbustos y bejucos; se realiza poco antes de la quema pues ya se encuentran secos. Este tipo de milpa produce sólo un 75 por ciento de lo que dió en la cosecha anterior o incluso menos pero se siembra pues el trabajo que se invierte es poco en comparación al del *ellum* o monte alto.

La quema es la siguiente actividad y se realiza en marzo o abril; la ejecutan dos personas (por lo menos) para que en caso de que el fuego salte la guardarraya (de tres metros aproximadamente) puedan controlarlo y extinguirlo.

Puede hacerse en un día toda la quema si es que la milpa está junta; en caso de estar en fracciones deberán trasladarse para quemar cada una de las partes. La quema sirve para limpiar el terreno y eliminar nidos y larvas de insectos y pequeños animales, aportando una gran cantidad de nutrientes al suelo.

La siembra se realiza en mayo o junio al caer las primeras lluvias del temporal. Generalmente se espera la segunda lluvia para asegurar que la tierra esté lo suficientemente húmeda aunque es frecuente que al no caer otra lluvia después de la siembra, los campesinos tengan que volver a sembrar, tarea que les lleva de tres a cuatro días dependiendo del número de hectáreas preparadas.

El sistema empleado en Xohuayán para sembrar es el llamado *koben-paka* y se hace abriendo con el bastón sembrador o *xul* un hueco en la tierra en el cual se introducen cuatro semillas de maíz*, una de frijol y una de calabaza para luego taparlas con el talón al dar el paso y abrir un nuevo hueco en la tierra; la distancia promedio es de un metro entre cada mata y un metro entre cada hilera. En el caso de terrenos pedregosos, al paso se deben buscar los huecos para insertar el bastón, girarlo, depositar las semillas y luego sacarlo de modo que el orificio se tape por sí solo. Para realizar esta tarea es necesario que toda la familia colabore incluso los niños para agilizar el trabajo ya que si cae lluvia fuerte se corre el peligro de que las semillas queden al descubierto.

El chapeo o deshierbe se hace a los quince días después de la siembra. En la milpa de monte alto el chapeo (*paak*) se realiza una sola vez ya que no presenta mucha hierba crecida por lo cual a veces es suficiente rociar un herbicida (Gramoson por ejemplo). En la milpa de monte bajo, por presentar mas abundancia de hierbas junto a las matas necesita ser deshierbada (*loh'ché'paak*) y rociada con herbicidas dos veces. En promedio una persona puede chapear tres mecates (1,200 m²) y deshierbar uno (400 m²) en una jornada de trabajo; si tomamos en cuenta que una hectárea equivale a 25 mecates (10,000 m²), una persona podrá chapearla en ocho días y deshierbarla en veinticinco días. Por lo tanto, si el 71.5 por ciento de los campesinos entrevistados siembran dos hectáreas de milpa en monte bajo, el deshierbe consumirá 100 jornadas de trabajo que realizará el padre junto con sus hijos en un lapso de dos meses.

La cosecha de *xmejenal* se levanta a los tres meses de que se sembró pues comienza a dar en septiembre. Esta milpa como antes se anotó, aunque produce muy poco a menos de que se le fertilice**, es muy común ya que su período es corto y asegura

* La que utilizan los campesinos de Xohuayán es la variedad Criolla Tratada por ser esta la que mejor resiste las sequías. No requiere, además, ser fertilizada.

** En condiciones normales la cañada produce menos de cien kilos por hectárea.

que en poco tiempo pueda disponerse de maíz para el consumo de la familia*. Estas milpas son de poca extensión (media hectárea o a lo más una) debido a que todos los terrenos que circundan el pueblo ya están ocupados.

Por otro lado, en el monte alto o de *xnucnal* la cosecha se da hasta los cuatro meses, alcanzando un rendimiento mucho mayor**, con la posibilidad de sembrar en terrenos pedregosos.

Antes de cosechar, el campesino efectúa la dobla del tallo para que la mazorca seque en esta posición de dos a cuatro meses. Pasado este tiempo se *pizcan* las mazorcas ya hechas maíz ayudados por un *bakché* o punta de madera, durante enero y febrero. Para ello debe tenerse cuidado de que haya luna vieja porque si no es así las mazorcas se pudrirán y con ellas las semillas de la siguiente siembra.

Los campesinos prefieren que el elote se haga maíz o *ix'ím* en la mata, con el propósito de que la cosecha sufra menos merma por insectos y roedores al ser almacenados en los graneros que se improvisan en las casas. Una buena cosecha dará por mecate sembrado un saco de elotes; es decir, una hectárea se *pizará* en cinco días a razón de cinco mecates los cuales equivalen a cinco sacos diarios (2,000 m² con 1900 matas aproximadamente).

La última actividad del ciclo agrícola de la milpa es la de *acarreo* de los costales de maíz hasta el camino para de ahí transportarlos en bicicleta, caballo o camión al pueblo y de ahí a la casa. Si la cosecha fue buena, una parte de ella tendrá como destino la comercialización, y para ello la familia en conjunto se avocará al *desgrane* de las mazorcas durante varias tardes tallándolas entre sí o golpeando con un palo el costal que las contiene a fin de que los granos se *desgranen*. El *desgrane* es sencillo pero laborioso y le lleva a la familia en promedio seis u ocho días *desgranar* el producto de una hectárea.

La información que hasta este momento se ha vertido sobre el cultivo de la milpa o *ix'kool* se encuentra concentrada en el Cuadro No. 6 de Costos y Tiempos por Labor. En él se puede observar por ejemplo que el costo de la fuerza de trabajo central

* Cabe recordar que una familia de cinco a seis miembros consumen diariamente de diez a quince kilos de maíz; cinco u ocho para la alimentación y cinco o siete para la cría de animales (pollos, cerdos y toros).

** Una buena cosecha de esta milpa produce 50 kilos de maíz por cada mecate; es decir, 1250 kilos por hectárea.

aplicada para la producción de maíz, sin tomar en cuenta la que proviene de mujeres y niños, es muy elevado y deja márgenes muy reducidos de beneficio aún sin contabilizar la compra de semillas, herramientas y herbicidas.

De hecho, los campesinos no están en condiciones de sufragar con efectivo todos estos gastos y por eso aplican intensivamente la fuerza de trabajo familiar para obtener de la tierra los alimentos que no pueden adquirir.

CUADRO No.6 Costos y tiempo por labor en la milpa por hectárea.

LABOR	TIEMPO (Jornadas)	COSTO/HOMBRE ¹ POR FAENA	JORNALEROS CONTRATADOS	COSTO TOTAL
Elección del terreno				
Brechar y medir	2 días/ha.	18,000	2	36,000
Desmonte	8 días/ha. ²	72,000	1	72,000
Quema	2 días/milpa	18,000	2	36,000
Siembra	4 días/ha.	36,000	2	72,000
Chapeo (dos veces)	1 día/3 mec. 8 días/ha. ³	72,000	2	144,000
Deshierbe (una vez)	1 día/1 mec. 25 días/ha.	225,000	1	225,000
Cosecha	4 días/ha.	36,000	1	36,000
Pizca	5 días/ha. ⁴	45,000	1	45,000
T O T A L	34 jornadas	522,000	12	666,000

¹ En el año de 1990, se pagaba a 9 mil pesos el jornal.

² En un día se pueden desmontar 3 mecates por 3 mil pesos cada uno.

³ Si en un día se chapean 3 mecates, chapear una hectárea se lleva 8 días.

⁴ Si la cosecha es de un saco de maíz (50 kilos) por mecate, para pizcar una hectárea se necesitan cinco días a razón de 5 sacos diarios.

Sin embargo, con el fin de cuantificar los costos y los beneficios del cultivo de la milpa como una de las Estrategias de Reproducción, es necesario comparar el Cuadro anterior que contiene información proporcionada por campesinos de *Xohuayán*, calculando los costos de producción en base al salario mínimo agrícola que realmente se pagaba en 1990, con el que proponen los especialistas en materia agrícola de la SARH.

CUADRO No. 7 Costos de producción del maíz calculados por la SARH.

● Preparación del suelo	185
- tumba	150
- guardarraya	15
● Siembra	45
- semilla	15
- siembra	30
● Fertilizante	134,553
- fertilización	92,303
- aplicación	30
- acarreo	12,250
● Labores de cultivo	60
- deshierbe	
● Control de plagas y enfermedades	39,255
- insecticidas	24,255
- aplicación	15
● Cosecha	112,500
- pliza	60
- trilla o desgrane	37,500
- acarreo	15
● Gastos diversos	196,457
- seguro	87,370
- intereses	105,239
- campaña fija sanitaria	3,848
TOTAL	752,785

La única diferencia que existe entre ambos cálculos radica en los fines que se persiguen, ya que en ambos se pone de manifiesto que el cultivo de la milpa (bajo estas condiciones) no es viable económicamente. Para la SARH esta información justifica el por qué en 1990 no se otorgaron créditos a las superficies rústicas con rendimientos inferiores al 50 por ciento (500 kg/ha). Por otro lado, los campesinos no están de acuerdo en que el monto de los créditos se determinen en base a una valoración por debajo de los costos de producción reales. Oplnan que con ello, sólo quieren que el campesino aparezca como flojo o mal administrador, al no lograr buenas cosechas. A esto se auna que el *Banrural* y la *SARH* nunca han impulsado económicamente a los ejidos con créditos e infraestructura y sólo han circunscrito sus acciones en el campo a reproducir los patrones tradicionales que ya no funcionan.

Información proporcionada por el Subjefe del Centro de Asistencia Técnica de la SARH en *Oxkutzcab*, Ing. Manuel Vagues, ilustra cómo los ejidos se han convertido en laboratorios para experimentar las políticas y estrategias agrícolas elaboradas desde el escritorio. Comenta que al retirarse el Banco de los ejidos en 1990 se quiso difundir el uso de una variedad de semilla de maíz mejorada pero el proyecto fracasó ya que ésta resultó más susceptible que la variedad criolla a la escasez de agua y tiene que ser fertilizada invariablemente, lo cual incrementa sus costos y la hace inapropiada. Ante tal fracaso, *Banrural* y *SARH* dejaron "a la buena de Dios" a la agricultura tradicional de temporal de la región y canalizaron los recursos hacia las áreas tecnificadas sin cartera vencida y con mayores posibilidades de desarrollo.

A partir de 1990 *PRONASOL* es quien concede créditos a las superficies rústicas discriminadas por los expertos en materia agrícola por su escasa o nula viabilidad económica. Esta política busca que el campesino tradicional asuma su incapacidad para producir y acepte que se le margine de los apoyos que el gobierno brinda al sector. De hoy en adelante deberá conformarse con los "préstamos a la palabra" que *PRONASOL* haga favor de concederle. Sin embargo ¿qué garantiza que este organismo sobreviva al actual sexenio? Nada realmente, porque su función es contener brotes de inconformidad que pudieran surgir a raíz de los cambios que desde entonces se instrumentaban y que pudieran derivar en violencia y poner en peligro la participación de nuestro país en un tratado comercial impulsado desde el norte para anexarse sin restricciones un mercado más.

Retomando la cuestión del crédito, en *Xohuayán* es necesario para obtenerlo que el Comisariado Ejidal lo solicite por escrito anexando un padrón de usuarios en el que se indique el avance del trabajo de cada uno. Luego se realiza una Asamblea a la cual asisten representantes de PRONASOL, Comisariado Ejidal e interesados para establecer el compromiso de trabajo (número de hectáreas que sembrarán) de cada Grupo o Sociedad de Crédito que se forme en el pueblo.

En el año de 1991 el crédito íntegro se otorgó en efectivo y se repartió entre cada uno de los socios para que comenzaran a trabajar y organizaran la compra de sus insumos sin la intervención de supervisores que registrarán los avances de cada labor. Es evidente que con este programa no se buscaba sacar del bache a los productores; su finalidad era la de demostrarles que a pesar de que conocen su trabajo, poco pueden hacer para que la tierra produzca. Hoy se les "regalan" recursos para recriminarlos después, con argumentos tangibles, su inoperancia y abandonarlos para que dejen su lugar a productores mejor provistos.

Esta falta de seguimiento dió como resultado que en *Xohuayán* parte de los recursos otorgados para la milpa se canalizaron a las hortalizas y que los rendimientos del maíz, por tanto, fueran los convencionales: media cosecha.

En 1989 la SARH trabajó con *Xohuayán* y en 1990 lo hizo PRONASOL según los siguientes programas*.

1989' SARH

720 ha. registradas

151 productores (4.7 ha. por familia)

285 ha. trabajadas con crédito (*Banrural*)

435 ha. trabajadas con recursos propios

Cosecha : 600 kilos de maíz por ha.

* Datos obtenidos en el Centro de Asistencia Técnica de la SARH en Orkutzcab.

1990' PRONASOL

500 ha. registradas
151 productores (3.3 ha. por familia)
200 ha. trabajadas con crédito (PRONASOL)
300 ha. trabajadas con recursos propios
Cosecha : 550 kilos de maíz por ha.

En 1988-89 se implementó también un "Programa de Frijol Jamapa" para asistir a los productores afectados por el huracán Gilberto promoviendo su siembra en 35 hectáreas. La SARH proporcionó la semilla, el herbicida y a través de la FAO se otorgaron despensas mensuales (queso y leche). La única condición para entrar a este programa fue que una vez cosechado el frijol, los productores devolverían la semilla a la SARH, pero hasta 1990 nadie había cumplido.

Debe resaltarse que las cosechas de maíz y frijol se destinan al **autoconsumo** excepto la calabaza ya que de ésta, la semilla o pepita se lleva al mercado y la pulpa se da a los animales.

Otro aspecto importante es el relacionado con los rendimientos de la cosecha de maíz ya que existe una gran diferencia de una milpa a otra por la erosión del suelo, las modificaciones en la duración y abundancia del temporal, el adecuado manejo de plagas, el empleo de químicos y el número de personas que la trabajan.

El sesgo que se da en el volumen de las cosechas por los factores antes mencionados, puede inferirse en el Cuadro No. 8 donde se señalan los kilos de maíz obtenidos por hectárea bajo condiciones óptimas y adversas, incluyendo además el balance que los campesinos hacen de su cosecha anterior.

Nos interesa resaltar que el 47.6 por ciento ha obtenido buenas cosechas de casi una tonelada y que el 28.5 por ciento ha logrado de una a dos toneladas, mientras que el 19 por ciento declaró que menos de media tonelada es ya un resultado positivo.

Por otra parte, el 75 por ciento de los campesinos de **Xohuayán** reconocen como mala cosecha obtener 600 kilos por hectárea o incluso menos. Aún más, el 18.75 por ciento aseguró haber tenido cosechas tan malas que obtuvieron menos de 100 kilos

por hectárea o incluso nada, como ocurrió en 1988 por el huracán Gilberto. En el otro extremo se encuentran los que contestaron que cosechas de una tonelada representan una pérdida.

Las diferencias entre estas afirmaciones se deben a que del número total de encuestados, el 9.5 por ciento fertilizó la milpa con los insumos que el Banco les dió a crédito. El resto desvió este recurso hacia los hortalizas por razones que más adelante se explicarán.

Finalmente, 85.5 por ciento de estos campesinos afirmó que su última cosecha fue de menos de una tonelada por hectárea, lo cual equivale a decir que si el kilo de maíz costaba 500 pesos en el mercado en 1990, ellos y sus familias se sobreexplotaron

CUADRO No. 8 Rendimientos del maíz.

Kg/ha	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
- 100	0	0.0	5	23.8	0	0.0
100 - 200	2	9.5	7	33.3	3	14.2
300 - 400	0	0.0	4	19.0	4	19.0
500 - 600	2	9.5	4	19.0	8	38.5
700 - 800	1	4.7			3	14.2
900 - 1000	10	47.6		4.7	2	9.5
1100 - 1200	2	9.5	1		1	4.7
1300 - 1400	0	0.0			0	
1500 - 1600	2	9.5			0	
2000	2	9.5			2	9.5
TOTAL	21	99.8	21	99.8	21	98.45

porque al serles inaccesible la compra de una tonelada en 500 mil pesos tuvieron que

producirla en 666 mil pesos, con lo cual subsidiaron su consumo con trabajo y un poco de dinero. De ahí se desprende que si el consumo de una familia es de 15 kilos diarios, al año tendrán un consumo de 5 mil 475 kilos de maíz, de los cuales sólo pueden producir mil o dos mil kilos en el mejor de los casos. En consecuencia es indispensable que recurran a otras estrategias para poder sobrevivir.

Lo mismo sucede con las cosechas de frijol y calabaza ya que la primera produce el 15 por ciento de lo esperado* en un 61.9 por ciento de los casos, y la segunda produce menos de cien kilos por hectárea o incluso se pierde totalmente en un 52.3 por ciento de los casos, como lo demuestran los siguientes cuadros.

CUADRO No.9 Rendimientos del frijol.

Kg/ha	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
- 100			10	47.6	5	23.8
100 - 200	6	28.5	7	33.3	8	38.1
300 - 400			3	14.2	5	23.8
500 - 600					1	4.7
700 - 800	2	9.5	1	4.7		
900 - 1000	8	42.8			1	4.7
1100 - 1200	2	9.5				
1300 - 1400					1	4.7
1500 - 1600	2	9.5				
TOTAL	21	99.8	21	99.8	21	99.8

* Este dato se desprende de lo declarado por los campesinos de Xohuayán en cuanto a los volúmenes de una buena o mala cosecha, así como de la que obtuvieron en 1990 y que es mostrada en los Cuadros No. 9 y 10.

CUADRO No. 10 Rendimientos de la calabaza.

Kg/ha	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
- 100			14	99.8	11	82.3
100 - 200	3	14.2	5	23.8	6	28.5
300 - 400	10	47.6	2	9.5	3	14.2
500 - 600	5	23.8				
700 - 800						
900 - 1000					1	4.7
1100 - 1200						
1300 - 1400	3	14.2				
1500 - 1600						
TOTAL	21	99.8	21	99.9	21	99.7

Se hace notar, no obstante, que los cálculos anteriores son muy relativos y adolecen de imprecisiones como son el no incluir las jornadas extras, los gastos en insumos e instrumentos de trabajo, la transportación diaria del trabajador hasta la milpa durante todo el ciclo agrícola y el costo por transportación de la cosecha.

De cualquier forma, los elementos aportados confirman una realidad de la **Economía Campesina**: la producción de maíz y frijol se mantiene por parte de los campesinos pobres porque de ella depende el sustento de la familia.

Esto hace de ella una actividad **antieconómica** por consumir un caudal de fuerza de trabajo y producir poco aunque es la única posibilidad viable (y en esto radica su importancia), que tienen miles y miles de campesinos en nuestro país para asegurar parte de su alimentación poniendo en práctica su herencia más valiosa: el arte de cultivar la tierra.

II. AGRICULTURA DESTINADA AL MERCADO.

Otra **Estrategia de Reproducción** campesina es la de incursionar en la agricultura comercial u hortícola. En el caso de **Xohuayán** su práctica se remonta a los años de 1979-80. A partir de entonces, un número creciente de campesinos se arriesgan a invertir lo poco que les pagan por vender su fuerza de trabajo o utilizan el crédito de la milpa con la esperanza de prosperar y enriquecerse como las unidades de riego que se dedican de lleno a este tipo de agricultura.

Para el año de 1990, el 90 por ciento de los campesinos de **Xohuayán** sembraron de tres a diecinueve mecates de hortalizas entre las que destacan el chile, el jitomate, los ibes y algunos otros cultivos.

El ciclo agrícola de la milpa y las hortalizas son muy semejantes ya que ambos cultivos dependen del temporal. Sus diferencias radican en que si las lluvias escasean la milpa se pierde, mientras que la hortaliza sí puede ser regada ya que su extensión es menor; otra diferencia la marca el monto de la inversión y el trabajo requerido por una y otra puesto que sembrar un mcate de hortaliza necesita de muchos cuidados y recursos. Para esclarecer sus particularidades describiremos algunos aspectos de su producción.

Para sembrar jitomate primero debe medirse y brecharse el terreno para facilitar el desmonte (febrero) que generalmente es de tres mecates porque estos cultivos necesitan de una inversión mayor a la del maíz. En el siguiente Cuadro se señalan los mecates sembrados con hortaliza en 1990.

Luego del desmonte, se queman las ramas y arbustos grandes y se limpia y deshierba el terreno retirando piedras, troncos y ramas para dejarlo completamente despejado. Mientras tanto, a principios de abril se hace el semillero o almacigo en alto ya que de lo contrario las gallinas y pavos pueden comérselo). La extensión del almacigo es de un metro por cada mcate que se sembrará y queda al cuidado de toda la familia.

CUADRO No. 11 Mecates Sembrados con Hortalizas.

MECATES SEMBRADOS	FRECUENCIA	%
3	1	5.3
4	3	15.7
5	1	5.3
6	3	15.7
7	2	10.5
8	2	10.5
9	1	5.3
12	1	5.3
14	3	15.7
15	1	5.3
19	1	5.3

Las semillas se consiguen en la *SARH*, aunque al decir de la gente éstas no crecen bien porque son muy viejas, así que si se perdió la cosecha anterior deben comprarse en *Oxkutzcab*.

El semillero de jitomate tiene un período de trasplante de tres semanas por lo cual debe hacerse a principios de abril y no requiere de pocetas para ser sembrado. Su siembra o trasplante se hace con las primeras lluvias de mayo. Es una tarea que debe hacerse en horas tempranas o por las tardes, ya que el sol perjudica a las plantas. Éstas son extraídas por un adulto del almácigo con mucho cuidado para no dañar sus raíces y las deposita en cubetas para que el resto de la familia las acarree hasta el terreno preparado para la hortaliza. Ahí los jefes de familia o hermanos mayores se encargan de sembrarlas con ayuda del *xul*.

Cuando llega el momento de sembrar, toda la familia hará a un lado sus ocupaciones (escuela, costura, viajes, iglesia, etc.) y se moviliza con este fin porque si no "aseguran" puede tardar en volver a llover o venirse el temporal. Esta tarea puede realizarse en tres o cuatro horas por cada mecate dependiendo de cuántas personas intervienen.

Si no llueve después de que se sembró es necesario regar manualmente las matas pues de lo contrario se secarán. Por eso, cuando se puede se siembra cerca de una *sarteneja* o *haltún* para facilitar el riego; éste se hace llenando una bomba de 15 litros* con agua, para cargarla sobre la espalda y a través de una manguera rociar las plantas.

Pasados diez días de la siembra se debe fertilizar. Cada mata necesita 15 gramos del fertilizante que obtuvieron a crédito para aplicarlo al maíz, pero que prefieren ponerse a las hortalizas pues existen más probabilidades de que éstas dejen ganancias.

Después se debe hacer una fumigación preventiva para matar todos los insectos que pueden perjudicar a las matas. A partir de entonces se iniciarán los chapeos cuidadosos en la hortaliza cada quince días y cuando las hierbas crecen muy rápido se rocían con herbicidas.

Junto con el chapeo se hacen fumigaciones periódicas una vez a la semana si no hay insectos, o cada dos días cuando los hay en abundancia. Cada mecate requiere por lo menos de tres bombas llenas del insecticida para rociarlo por la mañana o tarde pues es cuando abundan los bichos. De éstos, la araña roja es la más combatida porque se le encuentra todo el día y provoca que las matas se sequen.

Después de tres meses (agosto-septiembre) el jitomate se comienza a cosechar durante tres meses (12 o 14 semanas de producción).

Cuando una cosecha de jitomate es buena {Cuadro No. 12} el 23.8 por ciento de los campesinos llenan de 70 a 80 cajas con el producto de un mecate durante el ciclo

* Su costo en 1990 era de 160 mil pesos la de plástico y 300 mil pesos la de aluminio ambas con una capacidad de 15 litros y una vida útil de cinco a siete años.

completo; otro porcentaje igual llenaron de 130 a 140 cajas. Esto en números se traduce en ingresos equivalentes a 1 millón 155 mil pesos en el primer caso y a 2 millones 79 mil pesos en el segundo*, tomando como base el precio promedio que este cultivo alcanzó en 1990**, y sin descontar aún los costos de producción.

Sin embargo, cuando las cosas no marchan muy bien, el 66.6 por ciento sólo ha obtenido de 10 a 40 cajas, o sea 385 mil pesos en promedio.

Lo patético es que en 1990 el 57.1 por ciento de los casos cayó dentro de éste rango y de ellos el 33.3 por ciento recuperó tan sólo la semilla (menos de una caja por semana), mientras que el 4.7 por ciento obtuvo 9.5 cajas cada semana (114 durante todo el ciclo).

El siguiente cultivo en orden de importancia es el de chile (*liik*). Las faenas previas a su siembra son desmontar el terreno, quemarlo, limpiarlo y cavar pocetas. Éstas se hacen con una profundidad de 20 centímetros con una distancia de un metro entre cada una (400 matas por mecate). Las de un mecate se cavan en cuatro días durante el mes de abril. Luego el terreno se abona con estiércol de ganado (si éste se obtiene de cerca la operación se hace en un día, si no, puede tardar de tres a cuatro días por mecate).

El almácigo de chile es de 1.50 metros para cada mecate a sembrar. Debe hacerse a principios de marzo ya que estas plantas de chile crecen muy lento; tan sólo para germinar requieren de quince días y después se debe esperar seis semanas para poder trasplantarlas (en total dos meses).

También se siembra en mayo con las primeras lluvias y a los quince días se fertilizan las plantas que sí amarraron y se arrancan las que no. Algunos campesinos fertilizan nuevamente después de obtener la primera cosecha para nutrir a la planta y poder cosechar más.

* El precio por caja fue de 15 mil 400 pesos en promedio.

** Tomamos el año de 1990 porque se apega más a la realidad que viven los campesinos de Xohuaytán. Considerar como referencia las cosechas de 1968 arrojaría apreciaciones distorsionadas ya que en ese año el huracán Gilberto influyó en el aumento de los precios.

CUADRO No. 12 Rendimientos del jitomate.

Cajas/mecate ¹ (durante los 3 meses)	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
- 10					7	33.3
10 - 20	2	9.5	5	23.8	5	23.8
30 - 40	4	19	9	42.8		
50 - 60			2	9.5	6	28.5
70 - 80	5	23.8	2	9.5	2	9.5
90 - 100	2	9.5	3	14.2		
110 - 120	2	9.5			1	4.7
130 - 140	5	23.5				
150 - 160	1	4.7				
170 - 180						
190 - 200						
210 - 250						
TOTAL	21	99.8	21	99.8	21	99.8

¹ Cada caja contiene de 15 a 18 kilos de jitomate.

Al igual que el jitomate el chile debe ser regado manualmente si no cae lluvia durante varios días. Por el contrario, si llueve en exceso o cae lluvia de noche, las matas se echan a perder pues sus hojas se rizan y ya no dan fruto. Además, los campesinos comentan que otra causa de pérdida es no fumigar bien las matas; esto sucede cuando se intenta economizar en plaguicidas y herbicidas por su alto costo, lo que trae como consecuencia perjuicios en las cosechas (más adelante, en el Cuadro No. 19, se señalan los gastos durante el ciclo por este concepto).

La primera cosecha se obtiene a los tres meses de que se trasplantó. Cada semana

o quince días se puede seguir bajando chile durante tres meses, que es el tiempo durante el cual produce una planta. Si se le fertiliza dos veces, producirá más en cada bajada. A continuación, en los Cuadros 13, 14 y 15 respectivamente, se presenta el volumen de las cosechas del chile habanero, dulce e *ixcatlik*.

CUADRO No.13 Rendimientos del chile habanero.

Cajas/mecate ¹ (durante los 3 meses)	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
- 10	3	14.2	5	23.8	3	14.2
10 - 20			5	23.8		
20 - 30			2	9.5	2	9.5
30 - 40	1	4.7	3	14.2	4	19
40 - 50			3	14.2		
50 - 60			1	4.7	1	4.7
60 - 70	1	4.7				
70 - 80	2	9.5	1	4.7	1	4.7
80 - 90	2	9.5			6	28.6
90 - 100					1	4.7
100 - 110					2	9.5
110 - 120	2	9.5	1	4.7		
120 - 130	3	14.2			1	4.7
130 - 140						
140 - 150						
150 - 160	7	33.3				
TOTAL	21	99.6	21	99.5	21	99.5

¹ Cada caja de chile habanero contiene 25 kilos aproximadamente.

El 33.3 por ciento estima que la cosecha de chile habanero {Cuadro No. 13} por mecate debe dar en total de 150 a 160 cajas, es decir, 3 millones 162 mil pesos por la cosecha; y el 47,4 por ciento piensa que debe dar alrededor de 100 cajas, 2 millones 40 mil pesos.*

No obstante, en el año que venimos analizando sólo el 4.7 por ciento se acercó al volumen óptimo con 130 cajas cosechadas, 2 millones 652 mil pesos; del resto de productores, el 47.4 por ciento cosecharon en promedio 30 cajas, 612 mil pesos, y otro porcentaje igual obtuvo 90 cajas, 1 millón 836 mil pesos. Estas variaciones y diferencias son típicas en *Xohuayán*, ya que no todos los productores tienen las mismas posibilidades de utilizar insumos y fuerza de trabajo que redunden en mejores cosechas.

En el caso del chile dulce {Cuadro No. 14} la situación fue aún peor pues el 56.8 por ciento esperaba cosechar de 110 a 160 cajas por mecate**, (8 millones 343 mil pesos), aunque de ellos sólo 18.9 por ciento lo consiguieron. Del resto de productores, el 42 por ciento no cosecharon absolutamente nada y el 18.9 por ciento sólo recuperó la semilla.

El cultivo de esta clase de chile es muy atractivo porque generalmente tiene buen precio; sin embargo, el *Xohuayán* no se ha generalizado ya que se necesita invertir cantidades muy fuertes porque es muy susceptible a los cambios climatológicos y a las plagas. Por eso, la mayoría se arriesga sembrando un mecate o menos en la confianza de obtener ganancias.

El *xcaliik* {Cuadro 15} aunque es también un cultivo muy importante para los productores sólo el 47.7 por ciento de la muestra lo cultivó. De éstos, el 28.5 por ciento obtuvieron las 120 cajas que se esperaban (10 millones 8 mil pesos aproximadamente) por mecate sembrado e incluso el 9.5 por ciento llenó 160 cajas por mecate, lo que equivalía a precios de 1990 a 13 millones 344 mil pesos.***

En contraste, el 18.9 por ciento cosechó 20 cajas en promedio; es decir, 1 millón 668 mil pesos lo cual no retribuye lo invertido.

* El precio por caja fue de 20 mil 400 pesos en promedio.

** El precio por caja fue de 61 mil 800 pesos en promedio.

*** El precio por caja fue de 83 mil 400 pesos en promedio.

CUADRO No.14 Rendimiento del chile dulce.

Cajas/mecate' (durante los 3 meses)	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
0	9	42.8	9	42.8	9	42.8
- 10			3	14.2	1	4.7
10 - 20			1	4.7	1	4.7
20 - 30			1	4.7	2	9.5
30 - 40			2	9.5		
40 - 50			1	4.7		
50 - 60			1	4.7	1	4.7
60 - 70						
70 - 80	1	4.7	1	4.7	2	9.5
80 - 90	1	4.7	1	4.7		
90 - 100	2	9.5				
100 - 110					1	4.7
110 - 120	2	9.5			3	14.2
120 - 130	1	4.7				
130 - 140						
140 - 150	3	14.2				
150 - 160	2	9.5	1	4.7	1	4.7
TOTAL	21	99.2	21	99.4	21	99.5

¹ Cada caja de chile dulce contiene 20 kilos aproximadamente.

CUADRO No.15 Rendimientos del chile *xcatlik*.

Cajas/mecate ¹ (durante los 3 meses)	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
0	11	52.3	11	52.3	11	52.3
- 10			3	14.2	1	4.7
10 - 20					2	9.5
20 - 30			5	23.8	1	4.7
30 - 40			2	9.5		
40 - 50						
50 - 60	1	4.7				
60 - 70						
70 - 80	1	4.7				
80 - 90						
90 - 100	2	9.5				
100 - 110						
110 - 120					4	19
120 - 130						
130 - 140	1	4.7				
140 - 150	3	14.2				
150 - 160	2	9.5			2	9.5
TOTAL	21	99.5	21	99.8	21	99.7

¹ Cada caja de chile *xcatlik* contiene de 22 a 25 kilos.

Otro cultivo comercial importante para los campesinos en términos económicos es el de *ibes* {Cuadro No. 16} los cuales son parecidos a las alubias y se siembran

idénticamente a los frijoles aunque estos sí necesitan ser fertilizados.

CUADRO No. 16 Hectáreas sembradas con *ibes*.

Ha.	f	%
0	3	14.2
0.5	8	38.1
1	4	19.0
2	3	14.2
3	2	9.5
4	1	4.7
TOTAL	21	99.7

El 85.5 por ciento de la muestra siembra este cultivo y lo hace en extensiones que van de 0.5 a 4 hectáreas. El 38.1 por ciento siembra 0.5 hectáreas, el 19 por ciento sólo una y el 28.4 por ciento de 2 a 4.

La ventaja de trabajar este cultivo es que la inversión no es tan fuerte como la del chile y sus rendimientos son superiores a los del maíz ya que puede producir hasta 2500 kilos por hectárea aunque en *Xohuayán*, generalmente produce 1550 kilos, según opinión del 52.3 por ciento de los encuestados.

En la comunidad {Cuadro No. 17} la cosecha de *ibes* en 1990 ascendió a 750 kilos por hectárea (media cosecha) y alcanzó un precio comercial de 6 mil pesos el kilo. Por lo tanto, el 42.8 por ciento obtuvo 4 millones 500 mil pesos mientras que el 28.5 por ciento tan sólo 2 millones 100 mil pesos.

La disminución que se registró durante 1990 en las cosechas del chile se debe a que los créditos y el fertilizante que el *PRONASOL* otorgó para el maíz y frijol, y que en todos los casos se emplearon en los cultivos de chile, *ibes* y jitomate, les fueron entregados en un sólo paquete resultando contraproducente para el campesino ya que casi todos gastaron parte de estos recursos en otros rubros.

CUADRO No.17 Rendimientos de los *ibes*.

Kg/ha	BUENA	%	MALA	%	REAL	%
- 100			7	33.3		
100 - 200			9	42.8		
300 - 400	1	4.7	3	14.2	6	28.5
500 - 600						
700 - 800	2	9.5			9	42.8
900 - 1000			1	4.7		
1100 - 1200			1	4.7	2	9.5
1300 - 1400					3	14.2
1500 - 1600	11	52.3				
1700 - 2000	4	19			1	4.7
3000 -	3	14.2				
TOTAL	21	99.7	21	99.7	21	99.7

En cuanto a los **costos de producción** de este tipo de cultivos debe considerarse el gasto en herbicidas, insecticidas, fungicidas y fertilizantes que requieren.

Como se mencionó antes, estos cultivos de carácter comercial demandan del productor cuidados e inversiones que no siempre retribuyen al campesino el trabajo y dinero invertido. Cuando hablamos de los cultivos de chile y jitomate enfatizamos la imposibilidad de obtener ganancias significativas por parte de los campesinos de *Xohuayán*, ya que su capacidad económica sólo les permite sembrar de tres a cuatro mecatas.

Ahora bien, para lograr buenas cosechas es indispensable la aplicación de nutrientes,

fertilizantes, herbicidas e insecticidas* que pueden adquirirse en Oxtutzcab o Tekax. En 1990 los precios de estos productos fueron los que se presentan en el Cuadro 18.

Todos los productos químicos que se indican son empleados por los campesinos de *Xohuayán* con la frecuencia que la hortaliza lo requiera, pues en algunas cada quince días se debe fumigar para acabar con las plagas y en otras es suficiente hacerlo dos o tres veces. La combinación y cantidad que se aplica depende del tipo de cultivo y del número de mecates sembrados.

En cuanto a la selección de los agroquímicos la efectúan los campesinos de *Xohuayán* con asesoría de dueños o encargados de las distribuidoras de insumos, porque al ser ésta una actividad "por cuenta propia", utilizando parte de los recursos para la milpa,

* El uso generalizado de plaguicidas en la agricultura de nuestro país es consecuencia de la propagación que el empleo de semillas mejoradas (que sin plaguicidas y otros insumos no podrían subsistir) tuvo durante la *Revolución Verde*.

Con el fin de incrementar las cosechas actualmente se invierten grandes cantidades de dinero en la adquisición de estos productos químicos aunque contradictoriamente, su uso intensivo provocó el desarrollo de la resistencia a los mismos por parte de insectos, malezas y hongos. Otra es el deterioro ecológico que provocan al erosionar el suelo y la riqueza genética de la especie cultivada además de que reducen la diversidad vegetal por dedicar grandes extensiones a este tipo de cultivo. Por otra parte, han provocado el abandono de las prácticas agrícolas que por tradición realizaban los campesinos como son la rotación de cultivos, la protección de enemigos naturales y la destrucción de los rastrojos o vestigios de la cosecha anterior. La explotación intensiva en monocultivos mediante el uso amplio de insumos agroquímicos en fertilizantes y plaguicidas, la reducción en el empleo de fuerza de trabajo y la utilización de semillas y variedades de plantas de alto rendimiento es característico de la agricultura moderna impuesta a los países subordinados, principales consumidores de estos productos que se ha comprobado producen graves daños a la salud y al medio ambiente, y que por lo mismo han sido prohibidos o incluso no registrados en sus países de origen (Estados Unidos produce el 20 por ciento, Alemania y Japón el 17 por ciento y la Unión Soviética el 10 por ciento a través de transnacionales como son Bayer, Ciba Geigy, ICI y Monsanto entre otras). Entre los principales efectos a la salud figuran los **agudos** (irritaciones y quemaduras en la piel y ojos, náuseas, vómitos, dolor de cabeza, dificultades para respirar e incluso la muerte por intoxicación), **subclínicos** (convulsiones, temblores, falta de coordinación en los movimientos o parálisis en las piernas durante meses o incluso años) y los **crónicos o retardados** (cambios de conducta, efectos en la capacidad reproductiva, como son los cambios en la morfología del esperma, degeneración del tejido de los órganos, efectos en la reproducción como abortos, desórdenes menstruales e impotencia, cáncer (crecimiento anormal, desordenado e ilimitado de las células de un tejido u órgano), mutagénesis (cambios heredables, en su mayoría dañinos, en el material genético de la célula) y taratogénesis (malformaciones congénitas no heredables en el desarrollo del feto). Sin embargo, en nuestro país FERTIMEX produce muchos de los plaguicidas que en otros países han sido prohibidos por los daños que provocan a la salud y a los cultivos. Información resumida de los artículos de Vega, Fernando E., "Los Plaguicidas Orgánico Sintéticos. Origen y consecuencias" y "Transnacionales y Uso de Plaguicidas" publicados en *Textual, análisis del medio rural*; México, junio de 1969; vol. 2, núm. 25, págs. 17-21 y 22-46.

la SARH y sus técnicos no intervienen y si lo hacen es a título personal y sin ninguna responsabilidad. Por eso la agricultura comercial en estas zonas se basa en la transmisión del conocimiento y experiencias de aquellos que han acertado o encontrado nuevas combinaciones de productos para ayudar a proteger estos cultivos al menor costo posible. También adquieren estos conocimientos en las unidades de riego trabajando en las tierras irrigadas de los capitalistas que se enriquecen con su trabajo cada vez más.

CUADRO No. 18 Costos de Insumos agroquímicos.

Nutrientes	Groglin	6,000 kg.
	Manzate	12,000 kg.
	Kaptán	40,000 kg.
Fertilizante		25,000 saquillo de 25 kg.
Herbicidas	Gramosón	15,000 l.
	Actibol	6,000 el sobre
	Sterón	15,000 l.
	Tardón	18,000 l.
Insecticidas	Lanate	300,000 kg.
	Foley	75,000 l.
	Follmat	35,000 l.
	Tamarón	25,000 l.
	Ambush	140,000 l.

No obstante las diferencias existentes en la información obtenida nos fue posible hacer aproximaciones que permiten determinar los costos de producción promedio, en función al número de mecatas sembrados; ello permite cuantificar la **viabilidad económica** de estos cultivos (Cuadro No. 19).

Se aclara que en éste no se hizo la distinción entre hortalizas de Chile, jitomate o ibes porque la información proporcionada por los campesinos, no muestra diferencias notables entre unos y otros. Puede apreciarse, que contrario a lo que podría pensarse, el monto de la inversión en función al número de mecatas sembrados no tiene incrementos progresivos sino por el contrario, decrecen. Ésto se debe por una parte

a que en pequeñas áreas se puede producir el doble con inversiones fuertes; por el otro, porque quienes siembran más mecates lo hacen cifrando su éxito más que en inversión económica, en fuerza de trabajo familiar. Esto explica también el por qué de su baja productividad y su necesidad de asalariarse como jornaleros para financiar la agricultura, aunque los resultados sean adversos. Además entre los costos de producción también debe contabilizarse la fuerza de trabajo familiar y asalariada {Cuadro No. 20} que labora en las hortalizas y a la cual se le paga dependiendo el número de trabajadores contratados o del nivel económico del propietario.

CUADRO No. 19 Inversiones por hortaliza según mecates sembrados.

Mecates sembrados con hortaliza	f	%	Inversión
0	2	9.5	
3	1	4.7	250,000
4	3	14.2	500,000
5	1	4.7	750,000
6	3	14.2	600,000
7	2	9.5	650,000
8	2	9.5	300,000
9	1	4.7	550,000
12	1	4.7	450,000
14	3	14.2	450,000
15	1	4.7	550,000
19	1	4.7	1'932,000
TOTAL	21	99.3	

En *Xohuayán* los jornaleros perciben salarios de 9, 10 o 12 mil pesos en el mejor de los casos, mientras que en las unidades de riego lo menos que se les paga son 10 mil pesos. Sólo el 23.8 por ciento de la muestra (cinco casos) contrata trabajo asalariado sobre todo en la época de chapeo y deshierbe por un lapso de 12, 15 ó 20 días, para trabajar en hortaliza casi siempre.

El número de jornaleros contratados por **Unidad Campesina de Producción** fueron uno (40 por ciento), dos (otro 40 por ciento) y cinco (20 por ciento) de los cuales, los

CUADRO No. 20 Trabajo asalariado contratado en hortalizas.

EXPLOTACIONES EN LAS QUE SE
UTILIZÓ TRABAJO ASALARIADO

Número de Explotaciones que utilizan Trabajo Asalariado	Fuerza de Trabajo Contratada	Pago por Jornal Trabajado	Inversión durante el ciclo por concepto de Trabajo Asalariado	Hortaliza (mecates)	Ibes (hectáreas)
1	1	9,000	108,000	12	0.5
1	5	9,000	675,000	19	3
1	1	9,000	180,000	7	0.5
1	2	10,000	240,000	6	1
1	2	121,000	240,000	8	2
TOTAL	5			52	7.0

que trabajaron en pareja percibieron 10 y 12 mil pesos en parcelas de 6 y 8 mecates respectivamente, mientras que las que contrataron de uno a cinco trabajadores pagaron a 9 mil pesos el jornal para laborar en hortalizas de 7, 12, 19 mecates. Otra particularidad es que los que pagaron menos por la fuerza de trabajo son los que con mayor frecuencia la contrataron; un ejemplo, el productor que trabajó 19 mecates de hortaliza (7,600 m²) y tres hectáreas de **ibes** (30,000 m²) contrató a cinco

personas durante 15 días pagándoles 9 mil pesos por jornal lo que le significó una inversión de 675 mil pesos durante el ciclo, sin incluir a los seis miembros de la familia que trabajaron la misma explotación.

Finalmente, la variable que nos permite determinar si la práctica de la agricultura comercial sin riego y en pequeña escala contribuye o no a aliviar la precaria situación de los campesinos de *Xohuayán*, es el precio que en el mercado alcanza su producción y si éste compensa los costos de producción.

Con tal fin, se elaboró una cronología de los precios que en el lapso de producción (tres meses) alcanzaron durante 1988 y 1990 cuatro de los principales cultivos: chile habanero, dulce, *xcatlil* y jitomate.

Debe acotarse que en 1988 se dió un alza en los precios de comercialización a favor de los productores, ya que a consecuencia del huracán Gilberto se perdieron muchas cosechas (maíz, frijol, chile, jitomate y cítricos), aunque no todas. De ahí que al incrementarse los precios por la caída de la oferta y el aumento de la demanda se pudieran obtener grandes ganancias.

Ese año fue benéfico porque la gente pudo adquirir lo que de otro modo les hubiese sido casi inaccesible como fueron la compra de bicicletas, roperos, grabadoras, refrigeradores, televisiones, camionetas (dos personas), la construcción o mejoramiento de algunas casas y la realización de algunas bodas.

Por el contrario, en la Gráfica de 1990 se muestra el comportamiento de los precios de esos cuatro cultivos en condiciones ordinarias a modo de ejemplo. Sin embargo, generalmente sucede todo lo contrario: ceden valor a favor de comerciantes e intermediarios porque dos cosas actúan en su contra. Primero, porque producen en el temporal junto con el resto de los campesinos y cosechan al mismo tiempo que las otras comunidades pobres y las unidades de riego; y segundo, porque para comercializar sus productos deben coincidir con todos los productores en *Oxkutzcab*, lo cual influye en la caída de los precios pues quien los impone es la ley de la oferta y la demanda y los intermediarios.

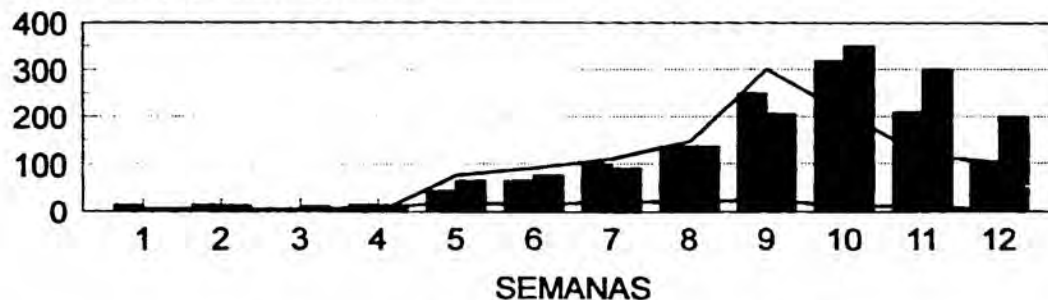
Es claro que, de este modo, los campesinos pobres quedan a merced del capital comercial pues éste los obliga a salir de su pueblo con su cosecha hasta el mercado

COMERCIALIZACION

PRINCIPALES PRODUCTOS

(1988)*

PRECIOS EN EL MERCADO



HABANERO DULCE XCATIIK TOMATE



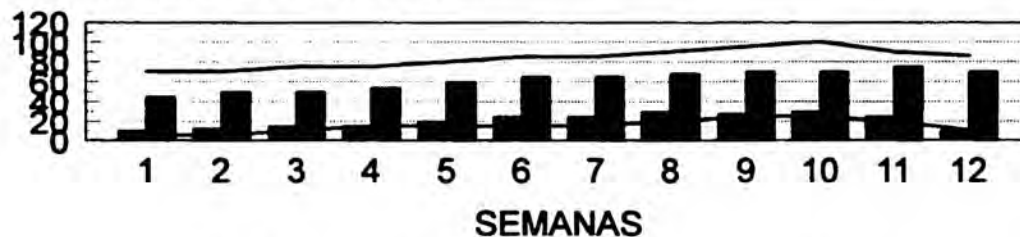
* Precios de 4 de los principales productos.

COMERCIALIZACION

PRINCIPALES PRODUCTOS

(1990)*

PRECIOS EN EL MERCADO



HABANERO DULCE XCATIIK TOMATE TOMATE

* Relacion de los precios que en el mercado alcanzaron 4 de los principales productos durante toda la temporada (12 semanas).

regional donde por fuerza tienen que vender por debajo del valor ya que sería más oneroso pagar el flete de regreso al pueblo.

A pesar de los graves daños a la salud que le origina y a lo **antieconómico** que puede resultar esta actividad, debido a que el capital comercial a través del Intercambio desigual se apodera de sus excedentes, los campesinos de **Xohuayán** practican la agricultura comercial porque es una inversión a corto plazo: invierten recursos y fuerza de trabajo durante tres meses para después (si las condiciones fueron óptimas) obtener por cada mecate sembrado con chile o jitomate por lo menos 2 ó 3 millones de pesos. O por el contrario, si llovió poco, no pudieron combatir las plagas o la tierra produjo poco (porque se ha ido agotando), sólo recuperarán parte de su inversión.

Esta característica los integra por partida doble al mercado capitalista:

- Como proveedores de productos agrícolas para el mercado regional y estatal a precios bajos (maíz, hortalizas, frutas, caña de azúcar o tabaco).
- Como proveedores de trabajadores temporales para las empresas capitalistas de la región o de la península: agricultura frutícola y hortícola con riego, ranchos maiceros y/o ganaderos e industria de la construcción.

III. VENTA DE FUERZA DE TRABAJO.

Es la gran necesidad de bienes que no puede producir la familia, lo que determina que uno o más de sus miembros salgan en busca de trabajo como jornaleros a lugares donde permanentemente o por temporadas existe una gran demanda de fuerza de trabajo.

Como ya se apuntó, en los meses que van de mayo a octubre, el trabajo que tienen que realizar los campesinos es muy intenso porque una vez que inician las lluvias la

gente tiene que sembrar, y a partir de entonces pasarán varias horas todos los días ya sea en la milpa o en la hortaliza, para cuidar sus sembrados. Estos meses son de chapeo, deshierbe y fumigación con plaguicidas.

Para solventar este trabajo y los gastos que implica, los campesinos recibían hasta antes de 1990 por parte de *Banrural* y en calidad de préstamo 25 mil pesos mensuales por hectárea sembrada (cuatro pagos en total de junio a septiembre) con un interés del 15 por ciento y a pagarse al levantar su cosecha y estar en condiciones de desembolsar. Este préstamo fungía como *paga* o subsidio para la familia mientras cosechaban. Sin embargo, el préstamo del Banco era insuficiente (apenas 833.33 pesos diarios) para sostener a la familia, razón por la cual en cada una de ellas por lo menos el 1.3 por ciento de sus miembros salen diariamente en busca de trabajo asalariado para adquirir lo necesario para el cuidado de las hortalizas y alimentos para el consumo diario.

Durante los meses del temporal se necesita constantemente de dinero porque casi todo se tiene que comprar ya que las cosechas nunca alcanzan para el abasto de la familia durante todo el ciclo, y menos aún para comercializarla y obtener dinero, siendo la fuerza de trabajo el único bien del que disponen todo el año.

Si la familia es grande el hijo más joven en edad de trabajar (de 14 a 22 años) será el elegido para esta tarea; si no, deberá hacerlo el padre de familia.

Para los jornaleros de *Xul*, *Kancab*, *Yaaxachén* y *Oxkutzcab* los polos de atracción por excelencia son las zonas con agricultura de riego dedicadas a la fruticultura y horticultura: *Yaaxhóm* (75 por ciento), Santo Domingo (15 por ciento), y Cooperativa (10 por ciento).

El mecanismo para obtener trabajo es el siguiente : salir del pueblo antes del amanecer en bicicleta o camión (solo hay el lunes, jueves y viernes) y llegar antes de las seis de la mañana a la Unidad para hablar con el dueño de la parcela, o bien esperar junto con el grupo que se concentra en el lugar determinado por la costumbre (el centro, orillas del camino, una tienda, etc.) hasta que alguien llegue y los contrate.

Hay quienes consiguen un trabajo fijo desde el lunes, lo cual tiene como ventaja no tener que ir a otra Unidad a eso de las ocho y media, cuando ya las posibilidades de

ser contratado son casi nulas. Las desventajas del trabajo fijo radica en que se les exige presentarse los días que se les indican sin excusa ni pretexto, independientemente de que su milpa u hortaliza los requiera.

Los trabajos para los cuales son contratados consisten generalmente en chapear y deshierbar parcelas de cítricos (naranja, limón, toronja y mandarina) o bajar "chinas", y cuando se trata de hortalizas lo que hacen es fertilizar, regar, deshierbar y fumigar. La mejor temporada para encontrar trabajo es la de otoño-invierno ya que para entonces las hierbas han crecido bastante y se deben cortar.

De estos trabajos, el que se realiza en hortalizas (regar, rociar, fertilizar) se paga a 10 mil pesos. Por deshierbar en 1990 se llegó a pagar hasta 15 mil pesos el mecate ya que éste es un trabajo muy detallado; por chapear la paga era de 12 mil pesos el mecate. Cuando se asalariaban como bajadores de "china" se les pagó mil 250 pesos por millar, siendo la norma bajar ocho millares; en este caso, la paga incluye cargar los costales del árbol hasta el camión. En las unidades de riego por una jornada de 8 a 9 horas el que menos, obtenía 10 mil pesos y el que más hasta 24 mil pesos sin descontar el costo de su pasaje y el refresco.

Los productores de cítricos poseen en promedio de 6 a 15 hectáreas de riego con 19 árboles frutales por mecate (475 por hectárea), y emplean en las temporadas más altas tres o cuatro personas por hectárea; estos cultivos deben ser limpiados (deshierbe y quema) por lo menos tres veces durante la temporada, razón por la cual en 1992 algunos de ellos destinaron 1 millón 125 mil pesos por mano de obra pagando jornales de 15 mil pesos. Para 1993 los jornales se han incrementado a 20 mil pesos y, en consecuencia, el costo por hectárea es de 1 millón 500 mil pesos (o 1500 nuevos pesos). Es decir, si se trata de productores que poseen 6 hectáreas los costos se calculan en 6 millones 750 mil y en 9 millones de pesos, respectivamente. En consecuencia, cada unidad de riego tiene trabajando permanentemente de 10 a 30 jornaleros, lo cual nos da una idea de lo ricas que éstas son y del papel económica que desempeñan en la región ya que de ellas provienen los recursos con los cuales los campesinos pobres de comunidades como *Xohuayán* practican la agricultura comercial en pequeño y completan su ingreso.

En cuanto al concepto que estos jornaleros tienen de sus patrones es que éstos son

muy afortunados por ser ricos y que son muy "comprensivos" con sus trabajadores ya que los ayudan en caso de necesidad pues les hacen préstamos y adelantos sin cobrar intereses. A cambio, el jornalero se ve comprometido a trabajar con más empeño.

Por último, el análisis de la venta de fuerza de trabajo masculina como **Estrategia de Reproducción** pone de manifiesto que las **UCP** son integradas al proceso de explotación capitalista en forma desventajosa ya que, además de quedar al margen de la concentración del capital, también se le convierte en una economía deficiente, con baja rentabilidad y con un agudo estancamiento en su nivel de vida. Esto se traduce en subalimentación, bajos ingresos y alto índice de morbilidad.

Su papel de **sector subordinado** dentro del sistema capitalista hace de la **Economía Campesina** una benefactora del sistema porque al mismo tiempo que se le extrae el poco excedente que logra producir (destinado al consumo de la familia aunque por necesidad se ven obligados a vender para comprarlo meses después a precios más elevados) tienen que buscar un aprovisionamiento externo para preservar su existencia y **reproducción**. Ésto lo consiguen vendiendo su fuerza de trabajo e intensificando la jornada familiar para arrancar un mayor fruto a la tierra empleando un mínimo de recursos lo cual no hace sino empobrecer a los dos factores: la tierra y los campesinos.

IV. TRABAJO DESARROLLADO POR LA MUJER.

En **Xohuayán** quienes trabajan son los hombres, o al menos eso es lo que ellos dicen y una que otra mujer. En realidad es sobre las espaldas de las mujeres donde descansa en mayor medida el buen funcionamiento de la familia, ya que ellas son el eje sobre el que giran su organización y **reproducción** (fundamento de la comunidad). En realidad es la doble o triple **jornada femenina** la que ha permitido en gran parte la sobrevivencia de la familia campesina. Para ello participan en el cultivo agrícola, trabajan como jornaleras, se convierten en asalariadas a domicilio, producen artesanías y venden su fuerza de trabajo en el campo o la ciudad.

El papel económico que juega el trabajo femenino en el campo no es considerado (ni por la información oficial plasmada en los censos, ni por sus compañeros, ni aún por ellas mismas en forma explícita) ya que se desdeña su contribución al gasto familiar y por el hábito o costumbre de definir las tareas domésticas como inmanentes a su sexo. Por eso, ellas deben absorber el desempeño de los servicios indispensables para la familia, tales como sembrar, regar, cosechar, criar animales, confeccionar y reparar la ropa, crear artesanías, preparar alimentos y producir la mayor parte de lo que consumen.

Todos los días alimentan y atienden a la familia para reponer la fuerza consumida en el trabajo, asegurando a todos sus miembros tres comidas calientes al día y tiempo para el reposo. Tal vez porque su función principal es la de producir (biológica y físicamente) fuerza de trabajo y procurar su reproducción diaria en el ámbito doméstico la importancia de su actividad pasa desapercibida o se considera como propias de las mujeres, incluso para ellas mismas. Sin embargo, la ausencia de la mujer en casa (por enfermedad o algún otro motivo), repercute enormemente en las actividades de todos.

Para desarrollar su trabajo se apoyan en sus hijas para ir "preparándolas para la vida". Las hijas mayores (15-18 años) se encargan de elaborar la comida, moler, tortear tortillas, leñar y guisar; las menores (12-16) se encargan del lavado* y las más pequeñitas (5-10 años) cuidan a sus hermanos cargando con ellos a donde quiera que vayan.

Además, las mujeres aportan efectivo para el gasto de la familia "costurando" en la casa (en el tiempo libre que les queda durante el día y parte de la noche), prendas que le toman a las intermediarias. Su labor consiste en bordar a máquina dibujos trazados sobre cortes de tela para que, en otro lugar, otras costureras los convertirán en faldas o blusas. Su paga es semanal a razón de 6 mil pesos por pieza, siendo la norma bordar tres o cuatro.

La enseñanza a las hijas de esta actividad (casi siempre en forma natural) no sólo les sirve como ayuda, sino que es una de sus mayores herencias ya que les brinda una herramienta para asalariarse posteriormente.

* Para ello dejan de asistir a la escuela dos o tres días en tanto cumplen con esta obligación familiar.

Otra tarea cotidiana tan importante como la anterior, es el cuidado de los sembradíos en el solar: cilantro, perejil, calabaza, jitomate, repollo, sandía, papaya, chaya, árboles frutales y almácigos o semilleros; también se encargan de cuidar a los animales de cría doméstica como son pollos, pavos, patos, cerdos y toros. A éstos últimos diariamente deben llevarlos (o ver que sean llevados) a pastar en lugares donde abunde la vegetación y por la tarde, ella o alguno de sus hijos, deben alimentarlos con masa y más hierbas (en *Xochuayán* los alimentan con ramas de ox).

Durante la época de siembra, chapeo, cosecha y pizca, las manos de las mujeres y sus hijos son imprescindibles ante la imposibilidad de pagar ayudantes para estas tareas tan apremiantes. Así, en ocasiones la mujer viaja con su marido hasta la milpa y permanece con él ocho o quince días pues por la lejanía conviene más quedarse para no viajar a diario ya que sería más desgastante. Ahí no sólo confortará a su esposo dándole comida y tortillas calientes, sino que chapeará y deshierbará junto con él porque sabe que si las hierbas le ganan a las matas, la cosecha será muy poca o se perderá. Mientras tanto, en casa dejó a una o dos hijas que se encargarán de la familia y del solar y alguno de los hijos seguramente saldrá a buscar trabajo como jornalero.

La situación descrita se observa principalmente en las familias más pobres, las cuales son criticadas por parte de las familias mejor acomodadas económicamente por "hacer trabajar a las mujeres como bestias" en la casa y en la milpa.

Luego, cuando las matas empiezan a producir frijol, chile o tomate son bajados por la familia en conjunto; es entonces cuando las mujeres, y a veces también el padre de familia, se encargan de vender en *Oxkutzcab* para lo cual a las cinco de la mañana aproximadamente, cargan las cajas o costales hasta la casa del transportista con quien viajarán.

Ya en *Oxkutzcab* deben movilizarse para bajar su cargamento y apartar un buen lugar, ya que por ser un mercado regional deben disputar el pedazo de suelo en que se apostarán hasta las once de la mañana si es que hubo buena venta o hasta las dos de la tarde si no pudieron vender antes. Por regla general, quienes venden al último, tienen que bajar los precios de sus productos. De ahí que en ocasiones, sólo alcance

para que el comisionado almuerce un plato de sopa y un refresco (2 mil pesos en promedio).

Por otra parte, en ocasiones las madres de familia se ponen de acuerdo con alguna otra señora del pueblo con más recursos, para ayudarle a lavar su ropa. Con ello pueden obtener aproximadamente, por 5 o 6 horas de lavado, 5 o hasta 8 mil pesos que servirán para comprar jabón, aceite, frijol o incluso maíz.

Por lo anterior coincidimos con Lourdes Arizpe cuando dice que:

"A todas estas actividades de la mujer campesina de producción agrícola, de transformación de los productos, del procesamiento primario y secundario de los alimentos, de servicios médicos, educativos, psicológicos y afectivos a su familia, ¿les llamaría usted «labores del hogar»? ¿Les llamaría usted trabajo «económicamente inactivo»?"

Finalmente diremos que la observancia de las tradiciones es muy importante para la comunidad. Algunas de estas costumbres repercuten negativamente en las mujeres ya que se les impone ser huidizas, reservadas en presencia de hombres que no sean de su familia, serviciales, prolíficas en hijos, puntuales en la atención a sus maridos o hermanos, en el cumplimiento de sus obligaciones domésticas y de ayuda en el trabajo y en algunos casos también se les confina al analfabetismo, ya que aunque logren cursar hasta segundo o tercer grado su aprovechamiento es reducido por su ausentismo y por el bajo nivel académico de la escuela bilingüe.

Todo esto hace que sus vidas estén predestinadas desde el momento en que nacen y que transcurran en una forma simple y a la vez llena de tribulaciones. Desde los tres meses su futuro queda cifrado socialmente con la ceremonia del *hetz-*

* Arizpe, Lourdes: *La Mujer en el Desarrollo de México y de América Latina*; México, UNAM, 1969; pág. 70.

*mek**. Cuando niña se le capacita en labores "propias de su sexo" como son lavar la ropa de la familia, tortear, guisar y cuidar de sus hermanitos entreteniéndolos fuera de casa. Se les inculcan actitudes y modales que en ocasiones lejos de ayudarles, harán mas difíciles algunas de sus relaciones sociales, entre ellas las de índole matrimonial. Pocas terminan la primaria (solo un 10 por ciento) por dos razones básicamente: primero, porque una vez que han tenido su primera menstruación y se inicia su pubertad, los padres deben estrechar la vigilancia sobre ellas y alejarlas del contacto con el sexo masculino ya que -como ellos mismos dicen- la experiencia les ha enseñado que "las mujeres son como las calabazas; si se descuidan, ya tienen un hijo". La segunda razón es porque deben incorporarse a los quehaceres domésticos pues cuando una criatura nace y es varón será para el padre y si es niña será para la madre. Dentro de la cotidianidad de la comunidad esto se traduce en compañía y ayuda para uno u otro. No son pocas las familias que buscando un equilibrio engendran hijos continuamente.

Por lo anterior, la alegría y desenfado de la juventud en las mujeres no llega más allá de los 18 años ya que el 75 por ciento contraen matrimonio y obligaciones a esta

* De acuerdo a información obtenida en *Xohuayán* por Jesús Guzmán U. se sabe que esta ceremonia les viene desde "los tiempos antiguos" y sirve para que al niño se le abran los plés y en el futuro su caminar sea más recio y fácil ya que a partir de entonces lo cargarán a horcajadas sobre la cadera ya sea de sus padres o hermanos. Pero este rito, para el cual se eligen padrinos, tiene otro significado dependiendo del sexo de la criatura. Por ejemplo, si se trata de una niña el *hetz-mek* deberá hacerse a los tres meses de nacida ya que son tres las piedras del fogón u hogar junto al cual pasará la mayor parte de su vida siendo este el "destino" o la "suerte" de las mujeres* para llegar a ser miembros de la sociedad. Si es para un niño deberá hacerse a los cuatro meses porque su vida quedará circunscrita a las cuatro mojoneras o piedras que definen a la milpa.

La ceremonia se realiza en casa con la asistencia de los padres y parientes cercanos, así como de los padrinos (un matrimonio) que para tal efecto deberán regalar un hipil y un pañal al niño. En el centro de la habitación se coloca una mesita en la que se acomodan dos huevos cocidos, pepitas o granos de maíz y tortillas o *pib* preparado con huevo y hojas de chaya. También se coloca un *sabucán* o morral con los utensilios propios de su sexo (hacha, machete, coa, libro, cuaderno, lápiz, aguja, hilo, tela, objetos de la cocina, etc.). Acto seguido, se procede a «atar» y «desatar» el destino del niño: el padrino coloca al niño o niña sobre su costado derecho (mientras éste sostiene una moneda en su manita) y camina al rededor de la mesa nueve veces por la derecha, mientras otra persona o "contador" lo sigue depositando en cada una semilla con lo cual el destino quedará «atado». Después toca el turno a la madrina quien hará lo mismo pero del lado izquierdo para «desatar» la suerte del niño. Luego se parte el huevo y luego de darle un poco al ahijado el resto se reparte entre los presentes con lo cual todos se unen al júbilo de los padres por el hecho de que su hijo ya es parte de la comunidad y en el futuro será una persona útil que contribuirá para la pervivencia del pueblo y sus costumbres.

edad y un 10 por ciento lo hace antes (aunque si lo hacen de 15 años o menos, ellos y sus familias serán duramente criticados).

Sin embargo, el matrimonio es un paso que todas deben dar ya que forma parte de su idiosincrasia aunque sepan que una vez casadas se acabaron para ellas las *bachatas*, bailes, fiestas, las muestras de afecto y, en ciertos casos, hasta sus relaciones con su familia. A partir de entonces dependerán en gran parte de la voluntad de sus maridos, permanecerán en casa, tendrán por lo menos cuatro o cinco hijos, irán a trabajar en la milpa con su esposo y como únicas oportunidades de distracción irán a misas y saldrán a "gustar" las fiestas pero sin bailar porque se considera ridículo que las casadas lo hagan. De ese modo, verán cómo transcurre su vida en la misma forma en que transcurrió la de su madre, pero eso sí, con el mismo gran apego a aquellas tradiciones de tiempos inmemoriales, aunque de las supuestas comodidades de que gozaron en el pasado no les quede ya casi ninguna; a pesar de ello, sólo algunas se atreven a plantear su desacuerdo ante el cúmulo de obligaciones que se les imponen, en contraste a las de sus hermanos que cuentan con más oportunidades de esparcimiento.

De acuerdo a nuestras observaciones, la armonía entre hombres y mujeres descansa en el reconocimiento y aceptación de un sinnúmero de obligaciones y derechos para cada sexo.

Nos atrevemos a afirmar, por ello, que para la **Economía Campesina** es imprescindible la división del trabajo al interior de la familia porque sólo así pueden hacer frente a su escasez de recursos; por eso es crucial que los niños se ausenten de la escuela para ayudar a sus padres y que las mujeres solteras y casadas de estas sociedades tradicionales, cumplan con las tareas que les ha asignado y también con aquellas que los hombre no pueden concluir solos.

Las mujeres en las comunidades indígenas son las artífices de la cohesión familiar y comunitaria porque son las responsables de transmitir a sus miembros los conocimientos, tradiciones y conductas que los integrarán e identificarán con el grupo social. Además asumen el desempeño de actividades productivas e «improductivas» básicas para la **reproducción** económica, social y cultural de las familias campesinas.

V. CRÍA DE ANIMALES DOMÉSTICOS PARA LA VENTA O EL AUTOCONSUMO.

La cría de traspatio o granja familiar de la **Economía Campesina** es una actividad que se realiza en pequeña escala como una inversión para hacer frente a algunas situaciones.

Cada familia de *Xohuayán* tiene en promedio 12 gallinas, 6 pavos, 3 cerdos y 2 toros, a los cuales alimentan con 6 u 8 kilos de maíz. Los encargados de cuidarlos son los hijos e hijas de 9 a 13 años que por regla general permanecen en casa.

Sus ventajas pueden verse en el {En la siguiente página}; en él se señalan el tipo de cría, su consumo diario de alimento, el tiempo que tarda en crecer, el monto de la inversión y el precio de venta.

La ventaja económica de esta práctica consiste en que, por ejemplo, mantener a 10 gallinas diariamente implicaba un gasto de 500 pesos en maíz y éstas podían ser vendidas en 12 ó 15 mil pesos según su tamaño produciendo además huevos y crías. En el caso de los pavos, criar a 5 ó 6 con un kilo de maíz (500 pesos) durante seis meses representaba un gasto de 15 mil 600 pesos aproximadamente y se vendían en 80 ó 90 mil pesos cada uno.

A su vez, una cría de cerdo tipo «americano» (alcanzan mayor talla) podía adquirirse en 1990 en 150 mil pesos y un lechón «indio» en 70 mil pesos. El consumo diario de un cerdo es de un kilo de maíz y crecen en un período de un año. Otra opción es criarlos con alimento industrializado mezclado con maíz durante seis meses. En el primer caso, el costo de producción es de 180 mil pesos y en el segundo, cerdos criados con alimento industrializado, 255 mil pesos. Ahora bien, el precio de venta en 1990 era de 4 ó 5 mil pesos por kilo de carne en pie aunque generalmente no los pesan sino que se tantea el peso; ésto quiere decir que un cerdo tipo «americano» se vendía en poco más de 900 mil pesos y un tipo «indio» en medio millón.

CUADRO No. 21 Cría doméstica de traspatio.

Consumo Total / Inversión Total

Tipo de Cría	Tiempo de Crecimiento	De Maíz ¹ (Kg)	De Alimento ² (Kg)	En Maíz (\$)	En Alimento (\$)	Costo por Cría	Precio de Venta
Gallina (10)	3 meses	42	12	21,000	12,000	3,300	20,000
Pavo (10)	6 meses	168	72	84,000	72,000	15,600	80,000 90,000
Cerdo	6 meses (alimento) * * *	* * *	180	45,000	210,000 ²	255,000	900,000 americano * * *
	1 año (maíz)	360		180,000		180,000	500,000 Indio
Toro	1 año	540		270,000		270,000	1'000,000 2'000,000

En cuanto a los toros, un becerro podía comprarse en 700 mil pesos; se les lleva a comer hierba al campo y por las tardes se complementa su alimentación con más hierba o ramas (que los niños van a buscar) y un kilo de masa disuelta en agua diariamente. Cuando el animal ya ha crecido y es necesario venderlo ya sea para la boda de un hijo varón, por enfermedad de un miembro de la familia o por alguna otra eventualidad, el animal es llevado a *Tekax* u *Oxkutzcab* donde alcanzaron precios de uno a dos millones dependiendo del tamaño.

En consecuencia, afirmamos que la cría de cerdos y toros es para las familias de *Xohuayán* como una alcancía que sirve para afrontar gastos fuertes, previstos e imprevistos, y que de otro modo llevarían a la población a contraer deudas, como es el caso de varias familias que han pedido préstamos en efectivo (con intereses del

15 por ciento mensual) o han vendido parte de su patrimonio (fracclones del solar, alhajas, máquinas de coser,). A su vez, las aves de corral sirven para que la **unidad doméstica** consuma carne a bajo costo de vez en cuando y para salir adelante en algunos compromisos de índole social como son los festejos, las Ceremonias Propiciatorias, las deudas y las visitas distinguidas.

VI. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS TEMPORALES.

Cuando el trabajo como jornalero en las unidades de riego no cumple su cometido de satisfacer algunas de las necesidades de la familia, al menos uno de sus elementos viaja hacia uno de los polos de desarrollo urbano que atraen fuerza de trabajo con poca o nula calificación para contratarlos por temporadas.

En el caso de *Xohuayán* los polos de atracción son Cancún principalmente y después Chetumal y Mérida. En Cancún comenzaron a migrar desde 1972-1975, años en que se dió la construcción masiva de hoteles y se comenzó a captar campesinos pobres provenientes de la península (56 por ciento), e incluso de lugares más alejados para que trabajaran como peones o "chalanés" en la edificación del gran complejo turístico que es hoy.

A este respecto Julia Fragas* afirma, en base a una investigación que ella misma realizó entre la población migrante en Cancún, que el grueso de los trabajadores proceden de la zona maicera de Yucatán; que éstos son jóvenes solteros en su mayoría con escaso nivel de escolaridad y que se incorporan al sector de la construcción como albañiles, aunque las actividades desempeñadas por ellos en sus lugares de procedencia poco o nada tienen que ver con sus nuevos empleos.

* Investigación citada en: " El Síndrome de Cancún". *Diario de Yucatán: el periódico de la vida peninsular*. (Mérida, Yuc., julio 31, 1988), sección local, págs. 1 y 12.

Según dicho estudio, la procedencia de estos inmigrantes yucatecos en Cancún es, en orden de importancia, la siguiente:

Migración Yucateca hacia Cancún
(Zonas de Procedencia)

ZONAS DE EXPULSIÓN	%
Zona Maicera	37.0
Zona Henequenera	30.46
Zona Citrícola	17.21
Zona Mérida y otras Ciudades	4.63
Zona Pesquera	0.66
Zona Ganadera	0.66
Sin especificar	9.38
T O T A L	100

A su vez, Gilberto Balam Pereira, otro investigador citado por el Diario de Yucatán, afirma que " ...un alto porcentaje de estos emigrantes vivían en las Comisarías y rancherías de los municipios más pobres y atrasados del Estado".* De ellos 49 por ciento trabaja en la industria de la construcción, 23 por ciento en la zona hotelera y el 28 por ciento restante desempeña oficios diversos. Estas características explican el por qué Yucatán ocupó el primer lugar en aportación de fuerza de trabajo para Cancún pues intervinieron en ello dos factores: su cercanía y su imposibilidad de retener en el campo a esa fuerza laboral sin opciones reales de empleo y muchas necesidades.

* *Ibidem.*, pág. 12.

En la comunidad se observó que con mayor frecuencia quienes migran son los hijos mayores aún solteros, porque de ese modo se asegura que el resto de la familia se encargue de las actividades agrícolas mientras esperan el aprovisionamiento que le será enviado del exterior.

La mejor temporada para que estos jóvenes campesinos encuentren vacantes en el único trabajo que están en posibilidades de desempeñar es junio y julio, lo cual coincide con el calendario agrícola y el civil ya que para entonces todos han sembrado su milpa y las familias se encuentran totalmente gastadas a causa de los cuatro días que dura la Fiesta dedicada a San Isidro Labrador (mediados del mes de mayo). La temporada más baja para encontrar trabajo es diciembre porque inicia el éxodo vacacional y se deja de construir.

Las fuentes de trabajo para estos migrantes son los hoteles en construcción o remodelación que solicitan albañiles, ayudantes, peones o "limpia obras". También abundan empleos como meseros (mejor pagados) pero ellos no tienen ninguna oportunidad ya que carecen de papeles como cédula, cartas de recomendación, comprobantes de estudios y antecedentes penales. Otra razón es que su español es bastante deficiente y raquítico y sólo en la construcción, donde el trabajo no requiere de mucho diálogo, son aceptados.

Para conseguir empleo en Cancún viajan por su cuenta y acuden con los contratistas en lunes o martes, días en que se reúnen cerca de la terminal de autobuses para seleccionar a la gente que necesitan contratar de acuerdo a las listas que les dan los patrones. Ese día deben "ponerse muy abusados" pues si logran entrar con un contratista, tendrán trabajo hasta que concluya la obra. Los contratos son semanales por lo cual pueden abandonar el trabajo una vez que cobren o completen la cantidad que necesita su familia.

En cuanto al salario, éste era de 6 mil 600 pesos diarios en 1988 y oscilaba entre 9 o 12 mil pesos en 1990 sin descontar lo que gastan en su manutención, aunque en realidad se reduce al mínimo ya que duermen, se bañan y hacen sus necesidades en la misma obra o viven hacinados en vecindades.

Su alimentación es a base de tortillas*, frijol y chile debido a que muestran resistencia a las costumbres alimentarias citadinas que les son totalmente ajenas (consumo de hot dogs, hamburguesas, tortas) y también por su necesidad de ahorrar al máximo. Para economizar preparan sus alimentos turnándose entre ellos el trabajo de prender la fogata, cocinar frijoles o huevo, calentar las tortillas y comprar los refrescos. Para realizarlo disponen de una hora.

El gasto semanal por las tres comidas diarias es de aproximadamente 20 mil pesos. Sin embargo, lo que ahorran en la alimentación lo gastan los sábados consumiendo cerveza que les es vendida a 3 mil pesos en la zona hotelera aunque su precio comercial es de 800 pesos.

Lo mínimo que un joven necesita para irse a trabajar a Cancún son 30 mil pesos: 15 mil para transporte y 15 mil para su alimentación durante la primera semana o en su defecto, el pasaje de regreso si las condiciones son muy difíciles.

El tiempo de permanencia en estos lugares es de tres a seis semanas aproximadamente y sólo en caso que el trabajo del campo haya aminorado, podrán permanecer varios meses realizando visitas relámpago a su comunidad.

Para comprender el impacto que el trabajo como obreros de la construcción ejerce sobre los campesinos pobres de *Xohuayán* citamos lo que nos comentó un joven que trabaja de cinco a seis meses en Cancún y que por lo mismo se ha alejado de la actividad agrícola y las costumbres del pueblo:

* Es mas fácil ese trabajo [como albañil] porque solo es un ratito en cambio en el campo es todo el día. Además, allá todos los sábados hay feria y aquí no, solo un poco a veces. Yo pienso que es mejor, aunque no haya quien me atienda" .

Debido a su calidad de indígenas (hablan maya y se visten como mestizos) no son muy bien aceptados en Cancún; sin embargo, piensan que en estos lugares es más

* Estas son enviadas desde el pueblo a través de un joven del grupo que es comisionado por el resto para recoger la comida de todos y llevarla a Cancún a cambio de la reposición de sus jornales.

fácil "ganarse la vida", porque luego de una semana pueden ver el fruto de su trabajo; por ello prefieren quedarse allá y volver a su comunidad cuando el trabajo escasea, aunque en el fondo lo menosprecien.

Los efectos que sobre estos jóvenes provoca la separación del núcleo familiar para trasladarse a lugares donde no sólo nadie les espera sino que se les marginará y explotará, pueden ser positivos o negativos dependiendo del carácter y determinación de cada uno de ellos.

* Muchos de los inmigrantes, particularmente los mas humildes son discriminados con respecto al resto de la población y sufren además una falta de integración al medio que los orilla al alcoholismo y a la drogadicción*.*

La despersonalización a la que se les orilla provoca que la mayoría permanezca en sus cuartos o deambulando hasta que encuentren alguien que los invite a beber o la compañía de alguna prostituta. De ahí que gran parte del producto obtenido por estos trabajadores se queda en los prostibulos y cantinas que abundan en Cancún. Esto lo afirmamos porque mientras para algunos campesinos de *Xohuayán* Cancún significó la oportunidad de adquirir algún bien, el aprendizaje del español, un paréntesis dentro de su rutina, visualizar el mar por primera vez o tal vez la aventura de alejarse de los padres durante varios meses, para otros fue el lugar donde adquirieron vicios, se les marginó, contrajeron deudas, enfermedades y hábitos citadinos que, una vez de regreso en su pueblo, los hacen ser objeto de burlas por parte de otros jóvenes (por ejemplo, algunos portan durante todo el día gafas oscuras, fuman en público, usan tenis, etc.), sin añadir el rechazo ulterior e inadaptación que casi siempre muestran al ritmo de trabajo rural.

En consecuencia, las migraciones temporales de los campesinos de *Xohuayán* como fuerza de trabajo para el sector de la construcción, representan una fuente adicional de ingresos que sirve para que las familias sobrevivan y subsidién la actividad agrícola aunque sus consecuencias pueden ser bastante negativas.

* *Ibidem.*, pág. 12.

VII. ACTIVIDADES ARTESANALES.

Los trabajos artesanales que se realizan en **Xohuayán** no son muy variados ya que muchas de sus manifestaciones culturales se han ido perdiendo por falta de interés o de tiempo.

La producción artesanal es minoritaria ya que casi todos sus habitantes se dedican a la **agricultura de autosubsistencia** y comercial en pequeña escala, reduciéndose mucho el tiempo libre para el desempeño de otras labores. Sin embargo, es una actividad de gran trascendencia para la **reproducción** del grupo doméstico.

Sus trabajos de artesanía consisten en el tejido de hamacas y el bordado a mano de hipiles para ser vendidos en el pueblo o algunas veces por encargo.

En la comunidad cinco son las personas que hilan hamacas aunque dos son las que trabajan mejor, según dice la gente. Todas ellas son mayores de 50 años y aprendieron la técnica de forma natural observando a algún pariente.

Para hacer una hamaca sólo requieren de un bastidor de madera de 1.50 m. X 1.30 metros con dos hileras de clavos una a la izquierda y otra a la derecha, en donde se atora el hilo que después será tejido con la ayuda de un instrumento también de madera. La técnica para trenzar el hilo (de algodón o de nylon ya que la fibra de henequén ya no es utilizada con este fin en **Xohuayán**) depende del tamaño y resistencia que se le quiera dar a la hamaca y del precio que se esté dispuesto a pagar. Los tejedores de hamacas acostumbran calcular el valor de su trabajo a partir del número de tubos de hilo que tejerán.

Así, en 1990 el precio de una hamaca matrimonial de 12 tubos era de 65 mil pesos mientras que una individual de 8 tubos tenía un precio de 35 mil pesos, aunque el valor real de estos productos es mucho mayor ya que el tiempo que se invierte en elaborar un trabajo de este tipo puede llevarle a una persona tres o cuatro horas diarias durante un mes o mes y medio.

En cuanto a la confección de hipiles casi siempre se hacen por encargo para ser

lucidos en ocasiones especiales como son la fiesta del pueblo, cumpleaños, bodas, bautizos y confirmaciones. Su creación inicia desde la selección del motivo que se bordará, la tela y los colores del hilo. Cuando es por encargo, el dibujo debe elegirse de acuerdo a edad de la persona que lo vestirá; luego se dibujan a lápiz sobre la tela los motivos en la parte inferior y en el cuello formando un cuadrado. Se acostumbra encargar esta labor a una de las mujeres que se han especializado en el dibujo y que cuentan con un amplio catálogo de éstos; su paga es de 2 mil 500 ó 3 mil pesos si lo hizo alguna pariente o vecina; de otro modo, puede ser de hasta 5 mil pesos si el dibujo en cuestión es muy complicado.

Después, la artesana pega sobre el corte otra tela llamada caneavá, la cual servirá de guía para el bordado o "hilo contado" pues cada figura se forma contando el número de cruces que van de un color u otro.

Cuando se ha terminado el bordado del cuello y de la parte inferior del vestido, se procede a deshilar el caneavá para que no quede rastro sobre el bordado del material auxiliar. El acabado se da formando los pliegues de la manga y pegando en éstas encaje y listones. El lavado y planchado el hipil depende de qué tan escrupulosa sea la artesana aunque la mayoría lo entrega sucio.

El precio de uno de estos vestidos en el mercado es de 90 a 150 mil pesos, pero en el pueblo se venden en 50 o hasta 90 mil pesos sin incluir el material y se confeccionan en tres meses aproximadamente los más laboriosos y en quince días los más sencillos.

De ambas labores podemos decir que son una gran contribución al gasto familiar pues pocas veces implican inversiones en efectivo ya que, casi siempre, quien hace el encargo proporciona el material (hilos, tela, caneavá).

Su importancia radica también, en que se efectúan en el «tiempo libre» de mujeres y ancianos sin detrimento del que dedican al trabajo agrícola. En caso de necesidad o apuro económico es factible acelerar su entrega, previo acuerdo con la cliente.

Para las familias esta **Estrategia** no es una opción libre, sino un imperativo para enfrentar los gastos que implica invertir en una agricultura de temporal que requiere de insumos y trabajo excesivo para cubrir una parte de sus necesidades. Por ello, el trabajo de la mujer es mucho más que un apoyo extra; es más bien el 50 o 70 por ciento de la reproducción de las familias campesinas.

La mayor parte de los grupos que forman el México profundo tienen su ser comunitario en el centro de sus vidas, como polo de referencia, y saben respetar otros centros, otros espacios culturales; la existencia del otro forma parte de su cosmovisión, de sus tradiciones. Claman por el vigor de la pluralidad, por el respeto de sus autonomías, no por la dominación del otro o la imposición de sus puntos de vista sobre los demás. Es el caso de la mayor parte de los ejidos y comunidades del país, que son aún formas de vida, modalidades culturales, espacios en que el centro de la vida, el punto de referencia, es la comunidad misma. Es preciso ocuparse del respeto a su libertad y a su derecho de seguir existiendo como lo que son, impedir que, desde afuera, se les desarтикуle, se les desmantele, se les sitie.

Gustavo Esteva

CAPÍTULO QUINTO

La Estructura Social de Xohuayán

I. LA UNIDAD CAMPESINA DE PRODUCCIÓN.

Dentro de la estructura social y productiva de la comunidad campesina, se otorga primacía al estudio de la familia o grupo doméstico ya que en su seno es donde confluyen los procesos y factores que dan vida a la comunidad.

Distribuyendo la ejecución de tareas entre todos los miembros del grupo (familiares y allegados) se garantiza el aprovechamiento óptimo de los recursos de que disponen (tierra, cosecha, fuerza de trabajo, dinero, etc.) y la manutención de todos: niños, adultos, ancianos y enfermos. La organización de la Unidad Campesina de Producción (UCP) permite también afrontar otros compromisos que aunque eventuales son ineludibles; tal es el caso de los festejos (fiestas, ceremonias, bodas), enfermedades o muerte.

La UCP es por tanto, el espacio familiar en el que la población de Xohuayán vive organizada para obtener de sus escasos recursos productivos, de su nulo acceso a la tecnología y de la insuficiente utilización de insumos, lo necesario para que sobrevivan sus miembros; además en su interior se determina el consumo de todos y cada uno, se priorizan las necesidades, se administran los bienes y el destino que tendrá la producción.

La formación del ingreso global campesino se caracteriza por la dispersión y diversificación que en términos de producción se da al interior de la familia, y que exige de ésta un gran despliegue de trabajo.

La reproducción del ciclo productivo que realizan las unidades campesinas les permite obtener sus medios de vida y los elementos necesarios para producir en el siguiente ciclo. Este doble consumo queda determinado por el tamaño de la familia, la edad y sexo de sus miembros, sus aptitudes y, principalmente, por el ciclo vital de la familia.

Ya en la Primera Parte de este trabajo se hizo mención del fenómeno bajo el cual se reproduce la **UCP** en las economías **subdesarrolladas** al ser sometidas a una doble explotación, ya que por una parte son productoras de bienes a bajos precios para los mercados urbanos y la industria, y por otra deben asumir los costos de producción, capacitación y sostenimiento de fuerza de trabajo simple.

Esta cualidad las hace al mismo tiempo **unidades de producción y de autoconsumo**, ya que los medios de vida y los elementos necesarios para producir solo pueden lograrse reproduciendo a la familia y el ciclo productivo simultáneamente.

La lucha continua entre las unidades domésticas y el mercado capitalista de bienes y fuerza de trabajo, conduce a las primeras a implementar una diversidad de mecanismos o **estrategias económicas y productivas** poco rentables por sí mismas, pero que al ser ejecutadas por todo el grupo doméstico deberán ser suficientes para mantener a los económicamente activos y a los que aún no lo son o que han dejado de serlo, como es el caso de niños y ancianos.

Esta característica fomenta la solidaridad y dependencia al interior de las familias pues una particularidad de la **Economía Campesina** es que organiza su proceso productivo de tal forma que todas las actividades deben optimizar al máximo el tiempo y el esfuerzo dedicado, llevando además implícito un doble beneficio: uno es aliviar en la medida de lo posible el desgaste de la fuerza de trabajo central (padre) con la colaboración de los hijos jóvenes o aún con la de los pequeños en tareas sencillas, como sembrar, fertilizar, regar, alimentar a los animales, etc.; otra es que el hijo aprenda los conocimientos y técnicas que su padre pueda transmitirle, para que pasado un tiempo él sea quien las ejecute.

Igual sucede con las «tareas femeninas» como son el lavado de la ropa, la preparación de alimentos, la elaboración de tortillas, la siembra y la costura entre otras más, ya que de su buen desempeño dependen las actividades agropecuarias que son

ejecutadas por los hombres y las de **reproducción** como lo es la reposición de la fuerza de trabajo gastada durante la jornada.

Ésto hace de ambas actividades (las femeninas y las masculinas) el soporte de la **UCP** en conjunto (en términos biológicos y económicos), y es también lo que explica la necesidad de integración y cohesión vigentes en el medio rural ya que de otro modo tenderían a desaparecer como grupo social. De ahí que, simultáneamente, sean productores de bienes (algunos valores de uso y otros más de cambio) y poco después consumidores de servicios provenientes de las mujeres del grupo familiar.

Como decíamos en el Capítulo Cuarto, es la gran carencia de recursos lo que hace que los campesinos de **Xohuayán**, como sujetos individuales, intenten satisfacer sus necesidades cotidianas aprovechando al máximo toda la mano de obra de la que disponen (femenina, infantil y senil, casi siempre cuidando a los animales, cosechando, colectando frutos silvestres para el consumo o haciendo algún trabajo artesanal). A su vez, la fuerza de trabajo juvenil se orienta principalmente a la venta en los mercados cercanos durante tres o más días a la semana, siendo sustituida mientras tanto por la fuerza de trabajo familiar no transferible ya sea por su edad o porque no cubre las necesidades del mercado.

Desempeñando un papel productivo desde temprana edad es como los miembros de la familia asimilan la importancia social de ésta y de la comunidad, como el espacio en el que se desarrollarán y obtendrán los satisfactores y normas colectivas necesarias para convivir y apoyarse unos con otros. Los lazos de parentesco y la cohesión comunitaria se reflejan y refuerzan en la práctica de costumbres y tradiciones que tienden a aglutinarlos y favorecen las relaciones interfamiliares. En este nivel lo individual o interno asciende del plano cotidiano y se torna en colectivo; la esencia e identidad de los sujetos individuales los trasciende de modo que cada uno de ellos participa de la red de relaciones familiares, vecinales, sociales y políticas, interactuando con los demás.

En ocasiones, y sobre todo en las familias más pobres, la solución de los problemas básicos se hace en detrimento de la reproducción del ciclo productivo agrícola ya que

los recursos no se invierten productivamente; por ello, en el ámbito doméstico se da la utilización en escala ampliada de trabajo vivo por ser éste el único recurso de que disponen en abundancia. Ello explica el por qué estas familias a pesar de vivir tan humilde y austeramente como es posible, presenten tasas de natalidad elevadas aunque sus hijos crezcan con hambre y muchas necesidades básicas (alimentación y salud, principalmente) sin satisfacer. Cabe mencionar en este momento que los hijos de estas familias casi nunca llegan a ver que sus quebrantos, ausentismo escolar y privaciones sean resarcidas ni material ni emocionalmente, ya que sus padres los ocupan en una nueva labor una vez concluida la anterior lo cual deteriora la convivencia.

Sin embargo, también se observó que en el mayor número de casos son las madres quienes se acercan más a los hijos ya sea para jugar, enseñarles canciones, asearlos, ayudarlos o reprenderlos, mientras que el padre ejecuta castigos y enseña al niño a trabajar y sólo en ocasiones se acerca a sus hijos para jugar o platicar.

Las pautas de consumo personal en comunidades campesinas, como es el caso de **Xohuayán**, son bastante restringidas y quedan determinadas por la desvalorización que sufre el trabajo campesino. Ésta se genera en el marco social al darse la competencia entre productores con diferentes grados de acumulación y a su imposibilidad de mantener un proceso de producción sobre la base de elevadas compras en insumos y medios de trabajo.

Todo ello determina que los costos de producción en la **Economía Campesina** (de maíz y frijol principalmente) sean en general bajos; la contrapartida de este ahorro forzoso en costos, es la baja productividad de su trabajo y la obtención de escasos rendimientos.

Por lo tanto, es la composición de la familia, su tamaño, la edad de sus miembros y los tipos de actividad para los que son aptos, los que constituyen los elementos inmediatos que determinan la organización del trabajo y la selección de estrategias. Además, los patrones culturales locales y la especialización del mercado en que podrán colocar su producción, funcionan también como condicionantes para la planeación del trabajo familiar; el objetivo que persiguen al diversificar sus labores en diversas estrategias, es el mismo para las diferentes familias: la obtención de un

Ingreso global que garantice la supervivencia del núcleo doméstico y que redunde en la reproducción de lo colectivo.

El ingreso global deberá de hacer posible la reposición de la fuerza de trabajo y de los elementos necesarios para producir. En la formación de éste interviene un conjunto de labores que no pueden ser cuantificadas en términos monetarios (a pesar de significar un gasto en trabajo) porque no hay la mediación del mercado; además, los individuos que las ejecutan no siempre reciben remuneración en efectivo, ya que los miembros de la familia funcionan al mismo tiempo como agentes de la producción y como consumidores.

También se incluyen como parte del ingreso familiar las labores cuyos resultados cristalizan en mercancías (tales como artesanías, productos pecuarios y agrícolas y jornales por la venta de fuerza de trabajo), entrando al renglón del consumo familiar bajo la forma de ingresos monetarios,

II. RELACIONES SOCIALES CAMPESINAS.

Hablar de diferenciación social, nos lleva a abordar el estudio de los diferentes grupos sociales presentes en la comunidad y de su actuación. Ésto por las dificultades que entraña ubicar a las clases sociales con toda claridad en un agregado tan pequeño como es *Xohuayán*, ya que a su interior no se perciben diferencias notables entre sus pobladores. Por ello creemos necesario hacer algunos apuntes sobre la forma en que económica, social y culturalmente interactúan las diferentes unidades domésticas de *Xohuayán*. Con ello nos aproximaremos a la identificación de los campesinos como nuevos actores sociales dentro de una estructura dada, ya que partimos del supuesto de que los cambios en la configuración de la estructura económica del país redundan en sus acciones, formas de organización y estrategias para lograr mayores niveles de bienestar. Aclaramos, sin embargo, que no es nuestro objeto de estudio el llegar a una construcción del campesinado como nuevo sujeto social de acuerdo a los nuevos enfoques que en el campo sociológico vienen surgiendo. Nos interesa el entender su actuar a partir de las condiciones reales en que se desarrollan para aventurar una

explicación sobre su posible desarrollo futuro con lo cual, de cualquier forma, aportaremos elementos básicos para el estudio de los sujetos sociales en proceso de constitución en el México rural.*

Al abordar los aspectos de **reproducción campesina**, se hizo hincapié en que las familias más numerosas son las que en el transcurso de los años y con el trabajo de todos sus miembros lograron ahorrar para invertir productivamente; o bien, aquellas que recibieron como herencia un pequeño capital que lograron incrementar.

Sin embargo, la brecha que las separa del resto de las familias no es lo suficientemente amplia como para equipararlas con la empresa capitalista. Más bien, poseen lo suficiente como para invertir productivamente y aprovechar todo lo que pueda aprovecharse, hasta la necesidad de sus vecinos como después veremos.

Lo cierto es que estas siete familias con recursos (4.3 por ciento de la población total), detentan el control político del pueblo gracias a la influencia y presión que ejercen sobre los demás; de ahí que los mecanismos de intercambio y redistribución comunal (como son las fiestas y aportaciones) no puedan evitar el proceso de diferenciación paulatino.

De dichas familias, cuatro poseen tierras en propiedad privada, ganado, colonias apícolas, vehículos, comercios y además cultivan milpa y hortalizas.

Su grado de acumulación es alto en relación al estándar de vida de la comunidad y les permite utilizar insumos y contratar fuerza de trabajo del pueblo, pagando salarios muy bajos, con lo cual alcanzan volúmenes de producción y ganancia mayores a los del resto de productores.

El poder de compra de esas familias las hace consumidoras de mercancías y servicios personales, que ponen a la venta las más pobres. Sin embargo, no sucede que la redistribución del ingreso sea lo suficientemente extendida como para atenuar las diferencias pues, contrariamente, quien más posee tiene más cosas que ofrecer y en consecuencia mayores entradas económicas, aunque no lo aparenten.

Por otra parte, la **transferencia de valor** ocurre al interior y exterior de la comunidad ya que para satisfacer sus necesidades las familias deben consumir al precio que en

* Mayor información sobre éste planteamiento se encuentra en Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia: "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis" en *Acta Sociológica, Revista Cuatrimestral*; México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM. mayo-agosto 1990. Págs. 89-104

la comunidad u *Oxxutzcab* se les vende, y también pierden cuando venden por debajo de su valor su producción.

El poder que detentan, favorece que ellas ocupen puestos de decisión al interior de la organización social como son: Comisario Municipal y Ejdal, representantes de las Asociaciones Ejidales para la obtención de créditos, o como miembros del Comité de Salud o de la Parroquia. En ellos, procuran su beneficio económico, político y social y el de las familias que los apoyan, consiguiendo que en muchas ocasiones sus propuestas sean aprobadas en Asamblea. No es el caso de las familias más pobres quienes continuamente se integran y desintegran, para apoyar a algunos de los grupos dominantes con miras a obtener favores, préstamos o por lo menos empleo temporal como jornaleros.

Como ejemplo de la manipulación a que frecuentemente se ven sometidos los campesinos pobres de *Xohuayán*, podemos citar que cuando más integrada se vió a la comunidad fue en el año de 1988, ya que a consecuencia del huracán Gilberto el pueblo en conjunto se unió para obtener de Banrural el pago total de sus cosechas y aunque no todos lo consiguieron, al menos algunos de los más pobres sí lo hicieron.

Sin embargo, en este año también se puso de manifiesto que los intereses comerciales no pueden soslayarse y en las cuatro tiendas del pueblo se especuló con el maíz y frijol vendiéndose a 620 y 2,400 pesos a pesar de que sus precios oficiales eran de 470 y 2,200 pesos respectivamente.

El **proceso de proletarianización** al que quedan sujetos el 73.6 por ciento de las familias de *Xohuayán* (120 aproximadamente) tiene su origen en la descomposición de las relaciones de producción* comunales que comprenden la propiedad, la división y explotación del trabajo, el intercambio, la acumulación, la distribución, etc., factores

* Esta categoría es definida por De la Peña como "...las relaciones de producción incorporan todos aquellos aspectos que directamente están vinculados con la producción y la distribución, y con la renovación permanente del proceso productivo. En consecuencia, comprende todo lo referente al proceso de producción, a las relaciones sociales que se establecen para producir y apropiarse del valor así como a los elementos ideológicos y de relaciones a nivel superestructural que le son esenciales". Sergio de la Peña; *El Modo de Producción Capitalista*; pág. 126.

que en conjunto determinan el carácter esencial de la formación económico-social y por ende, de las comunidades por más pequeñas que sean.

La reproducción de la **Economía Campesina** no se limita a su adaptabilidad a un orden que le es hostil; tiene que ver con un sistema más amplio, el de las relaciones entre grupos y fuerzas sociales con las cuales interactúa y que le impelen a adaptarse y transformarse desde el ámbito de sus necesidades domésticas, hasta el de sus relaciones con el sistema macroeconómico. Hoy en día, los campesinos asumen un nuevo papel al quedar insertos como protagonistas de procesos sociales que impugnan las actuales relaciones en el intercambio y producción, dándose en aquellas regiones donde las condiciones lo permiten, la lucha de organizaciones campesinas independientes y democráticas.

En capítulos anteriores se describieron algunas de las prácticas política y sociales de los habitantes de **Xohuayán** señalando la importancia que guardan para la **reproducción** de la comunidad así como las diferencias que generan al interior en términos económicos y sociales. En ese contexto, es claro que quienes menos poseen se ven imposibilitados para invertir productivamente en la tierra para hacer de ésta su actividad económica principal; su descapitalización los empuja al mercado de fuerza de trabajo como jornaleros favoreciendo a la agricultura capitalista, al garantizarle mano de obra abundante y barata que no tiene que buscar pues por sí misma acude a ofrecerse aceptando las condiciones que se le impongan: jornadas prolongadas, bajos salarios y carencia de contratos.

En el pueblo esta situación se confirma, ya que quienes pueden pagar trabajo asalariado son muy pocos y lo condicionan (a aceptar jornales bajos y a brindar el apoyo que algunas de sus iniciativas políticas requieren). Cabe mencionar que en éste, el único partido político en activo es el Revolucionario Institucional y las pugnas políticas se dan entre los pequeños grupos que pelean ocupar puestos políticos con miras a obtener provecho. Es decir, aunque sus habitantes establecen relaciones sociales que los identifican, aún no están en condiciones de luchar organizadamente por la consecución de un objetivo común que, para el caso de **Xohuayán** podría ser la creación de la unidad de riego que necesitan o la asesoría y apoyo técnico con el que probablemente harían más productiva su actividad hortícola.

Retomando el aspecto de la diferenciación en clases, diremos que si bien en cierta forma se da la presencia de las dos clases fundamentales del capitalismo, las relaciones que establecen entre sí no son siempre antagónicas ni en lo económico ni en lo social, menos aún en lo cultural; por el contrario, el trasfondo que le dan las relaciones familiares y comunales atenúan las diferencias aparentemente, aunque estructuralmente sí existen y son de peso. Por ejemplo, los más pobres tienen escasas oportunidades de ofrecer a sus hijos mejores condiciones de vida; casi nunca terminan la primaria, enferman constantemente y algunos han muerto porque sus padres no pudieron llevarlos con un médico, sus niveles de desnutrición son tan agudos que crecen con grandes deficiencias y envejecen prematuramente por su precoz incorporación al trabajo y a la actividad reproductiva.

Por eso, los conflictos que surgen entre grupos tienden a tomar el carácter de expresiones aisladas o brotes intermitentes de estratos sociales más que de clases sociales, debido a que aún no se ha operado la integración de clase, aunque al relacionarse con sus iguales, establezcan redes de interacción culturales, políticas, religiosas y económicas.

El espacio comunal puede ser también escenario de luchas contra el poder caciquil, el intermediarismo o de conflictos intercampesinos por la optimización del uso de los recursos colectivos, pero en la comunidad que analizamos, no se ha operado este tipo de organización y reconocimiento de sus intereses como grupo.

En este caso puede ubicarse el último conflicto grave que se dió en *Xohuayán*. El motivo fue la disputa por un terreno entre la familia Chán Dzul, propietaria de dos camiones de carga, una tienda, cabezas de ganado y colonias apícolas, y la familia Puuc Chán, una de las más pobres.

El asunto se remonta a muchos años atrás cuando Don Geraldo Puuc Chán vendió un terreno que poseía en el centro del pueblo con una extensión de 8 mecatres (3200 m²) por una cantidad mínima (pero necesaria para sufragar una urgencia económica) aunque solo recibió por parte de Don Pedro Chán Dzul un primer pago que cubría la mitad del terreno. Pero como éste nunca fue ni liquidado ni ocupado, no se presentó ningún problema hasta que a principios de 1991 uno de los hijos de Don Geraldo contrajo matrimonio y su padre decidió darle como regalo de bodas el único bien que poseía: la mitad de aquél terreno que nunca se le pagó para que se instalara en él con su nueva familia.

Sin embargo, al proponerle a Don Pedro Chán llegar a un arreglo, éste se negó y reclamó ante el Comisario Municipal (su yerno) la propiedad total del lote. El Comisario citó al primer dueño y lo exhortó a que abandonara su propósito pero al no existir ningún documento que avalara la supuesta compra de Don Pedro, más que un recibo semidestruido que cubría parte del valor, Don Geraldo resolvió responder a Don Pedro con la misma alevosía y negó ante el Comisario haber vendido el terreno; para ello contó con el apoyo de una parte del pueblo encabezada por el "grupo del Sur", representado por Don Santiago May, uno de los hombres más ricos e influyentes del pueblo y, en cierta forma, enemigo de los Chán.

El asunto se llevó hasta la Presidencia Municipal en *Oxkutzcab* pero tampoco se arregló. Poco después los Chán comenzaron a levantar una casa de bloc en el lote motivo de las discordias (pese a que la costumbre es hacerlas de huanos y bajareque) provocando el enojo de casi todo del pueblo que, espontáneamente y sin mediar Asamblea, resolvió unirse a Don Geraldo y "los del Sur" para derribar la edificación. Ese episodio terminó con la oposición del Comisario y su posterior confinamiento en el "calabozo" a manos de la muchedumbre y la entrada de militares para restablecer el orden en *Xohuayán*.

En mayo de 1992 se registró otro enfrentamiento pero ésta vez quienes se liaron a golpes y botellazos fueron Don Santiago May y Don Mauricio Chán (hermano menor de Don Pedro). El encuentro ocurrió en la Fiesta de Chumayel y de ahí ambos salieron inconscientes, aunque el primero se vió más grave y tuvo que permanecer tres días hospitalizado en Mérida y perdió cuatro dientes.

La revancha no tardó mucho en llegar y sorpresivamente un mes después fueron quemadas 20 colonias de abejas que Don Pedro tenía en *Xmap*. Pero una vez que Don Santiago tomó venganza resolvió acudir con el Jefe del Consejo Supremo Maya, Gaspar Xiu, para solicitar su intervención antes de que las cosas llegaran a mayores. Gaspar Xiu citó a las dos partes en *Oxkutzcab* a lo cual accedió Don Pedro pese a que todos le aconsejaron que levantara la demanda para que aprendieran al hijo de Don Santiago.

Cada uno dió su versión de las cosas; Don Pedro perdió 20 colonias y Don Santiago 4 dientes aunque ninguno recordó que la causa del problema era otra: que Don Pedro había sido despojado del terreno que legalmente compró, y Don Santiago olvidó que

su papel en este asunto era el de defensor de una causa justa.

Luego de escuchar a ambas partes, Gaspar Xiu salomónicamente concluyó que ya no había delito que perseguir y que las 20 colonias eran la indemnización por los 4 dientes y viceversa.

Finalmente, las partes quedaron satisfechas aparentemente aunque las hostilidades y guerra fría continúan, y en consecuencia, el pueblo se encuentra más dividido que nunca. Los del Sur ahora controlan a 150 familias y el Comisario Municipal a 80, razón por la cual su labor se ve boicoteada aunque consiguiera el puesto de autoridad con el apoyo del bando que hoy es mayoría. En octubre de este año, Mario May (hijo de Don Santiago), fue elegido como Comisario Ejidal y sus primeras acciones fueron: 1) impulsar la construcción de la Comisaría donde supuestamente despachará junto con el Comisario Municipal hasta que éste termine su período en diciembre, 2) intentar expulsar del ejido a Don Pedro Chán y sus hijos alegando su pertenencia al ejido de *Xmokontún* del rancho Cepeda Peraza, aunque hasta el momento no lo consiguen y 3) amenazas veladas de que si así lo resuelven pedirán que el ejido sea fraccionado para evitar el trato con el bando opuesto.

Por su parte, el Comisario Municipal sólo trabaja con y para su gente, razón por la cual con el Programa de Mejoramiento de Viviendas de *SEDUE* sólo 60 se vieron favorecidos, aunque muchos más pudieron formar parte pero por indicación o temor de lo que pudieran pensar o hacer "Los del Sur", se abstuvieron y hoy aún se lamentan y critican a los que mejoraron sus casas con la ayuda del gobierno.

La polarización de la población también se puede ver a través de la asistencia o inasistencia a las fajinas y en el pago del crédito que *PRONASOL* les otorgó en 1991 y 1992 para las milpas. Ésto porque al ser su pago voluntario, sólo la gente del Comisario lo ha cubierto porque saben que ese dinero se destinará a mejoras en el pueblo; hasta marzo de 1993 ya se han limpiado y reparado con sascab algunas calles (ninguna del sur), con lo cual ahora el pueblo luce más limpio y cuidado y con los tradicionales caminos blancos o *sacbes* mayas.

A modo de conclusión podemos decir que la pugna entre ambos bandos persiste, aunque con diferente matiz ya que al principio fue un choque entre pobres y ricos

pero como no se generalizó entre los pobres fue aprovechado por otros para lograr consenso y ahora es la expresión de las pugnas entre grupos de poder de una misma clase por conseguir el control del pueblo.

III. LAS RELACIONES DE DEPENDENCIA.

El que algunos sectores (los menos desarrollados) se vean obligados a ceder excedentes productivos y económicos ya sea por la vía de los precios (determinados socialmente), de la "competencia" entre la **agricultura tradicional** con la capitalista, del **intercambio desigual** entre mercancías, son algunas de las peculiaridades del capitalismo mexicano.

El sistema ejerce mecanismos estructurales de dominación a través del mercado capitalista (precios de compra y venta, tasas de interés, niveles de productividad establecidos socialmente para la valorización de las mercancías y del trabajo en ellas contenido). Tales restricciones impiden que algunos campesinos obtengan del valor que crean lo necesario para su reproducción.

De la utilización en escala ampliada del trabajo vivo por parte de las **UCP** se desprende la ruina de la **Economía Campesina** y su baja productividad es una de sus consecuencias (tal vez la más grave) al traducirse en una relación **desigual** entre unidad de producto y trabajo vivo consumido en su creación; ésto determina que los productores campesinos estén atrapados y prácticamente aniquilados como productores competitivos en el mercado, por elevados y diferentes niveles de productividad.

En estas condiciones, las mercancías campesinas (por ejemplo el maíz), al competir con la misma mercancía pero obtenida con altos niveles de productividad, difícilmente conseguirá la retribución de todo el trabajo desplegado una vez que se venden a precios de mercado, determinados por la productividad del trabajo y de la tierra del sector capitalista.

Estos campesinos establecen vínculos con el mercado capitalista (de trabajo o mercancías) al vender o comprar las mercancías que no producen a los acaparadores o intermediarios. Por lo tanto, los precios de mercado son externos y ajenos a ellos; producen para autoconsumir y para vender y así poder comprar los bienes que sólo pueden adquirir en el mercado.

Xohuayán por ejemplo, entabla con su cabecera municipal y con el mercado regional relaciones comerciales indispensables para que su población compre y venda lo necesario para vivir y seguir produciendo, gracias a que **Oxkutzcab** también necesita abastecerse de alimentos y fuerza de trabajo a bajo costo y realizar sus ganancias en la venta. Esta transferencia de valor es la que impide que la **Economía Campesina** de autoconsumo pueda ya no digamos acumular, sino hacer menos insegura la **reproducción** de su familia.

Ahora bien, con ir a **Oxkutzcab** los campesinos de **Xohuayán** no aseguran regresar con dinero a su pueblo ya que los intermediarios o los dueños de comercios establecidos los obligan no sólo a competir, sino a reducir al mínimo sus precios argumentando que ya han comprado suficiente. En algunos casos, el campesino accede y vende a cualquier precio para no perder lo que pagó por el flete aunque algunos otros ya cansados de esta manipulación prefieren regresar al pueblo con su mercancía intacta para intentar venderla al día siguiente porque no se resignan a regalar de ese modo su trabajo y el de toda su familia.

Su necesidad de comprar los bienes que no producen es lo que empuja a estos productores a vender parte de su producto y convertirlo en mercancía. Por ello afirmamos que el mercado es el ámbito en que principalmente se da la articulación de la **Economía Campesina** de las comunidades indígenas con el macrosistema.

Las comunidades y la suerte de sus cosechas dependen primero del temporal y luego de la oferta y la demanda que prevalezca, así como de la prontitud con que acuden al mercado.

Además, la comunidad establece **relaciones de dependencia** con el exterior no sólo a través del mercado (para satisfacer necesidades básicas como alimentos, insumos y herramientas para el trabajo) sino también por la organización y representación política que se les impone desde la cabecera y que es avalada casi siempre por

alguno de los grupos de influencia (los del sur, los del poniente, los del centro y los de "colonia") con miras a obtener prebendas o beneficios.

La desigualdad económica originada desde el ciclo productivo (baja composición del capital, poca inversión, créditos escasos) es la causa de las diferencias en la retribución del trabajo que se dedicó en la elaboración de los bienes. De la retribución por los bienes que ponen a la venta (favorable o desfavorable) dependerá su grado de bienestar y el proceso de diferenciación social campesina.

Con el fin de producir y comerciar, la **Economía Campesina** establece relaciones y compromisos imprescindibles para comprar medios de producción y de vida, y vender mercancías. La **Economía Campesina** funciona como mercado para la industria por lo cual existe interdependencia entre ésta y el sistema capitalista. Los campesinos recuperan del valor creado por ellos mismos apenas una fracción ya que ni vendiendo sus productos, ni consumiendo valores sociales, compensan su desacumulación.

Somos hostiles a todos los que nos amenazan y tenemos que condenarlos si no queremos exponernos, nosotros mismos al peligro...No tenemos miedo del color de tu piel ni de tu religión, respetamos tu cultura que no conocemos, pero que nos interesa mucho. Sólo que, la verdad, odiamos la pobreza...Tememos al bacilo de su pobreza, tenemos miedo de contagiarnos...Sin saberlo, ustedes han iniciado la guerra contra nosotros. Es su mundo el que ha atacado al nuestro. Si no defendemos nuestro mundo industrializado que nos es tanpreciado y al que no queremos renunciar, se va a hundir en el tercer mundo de ustedes...Nos da compasión su pobreza y el espectáculo de su indigencia nos desgarran el corazón...Ver sus harapos y sus ojos sin vida nos hace mucho mal...Debemos defender nuestra prosperidad y nuestra cultura contra ustedes, si no queremos perdernos a nosotros mismos. Y nos defenderemos con la misma avidez con que ustedes, de manera evidente, se niegan a soportar durante más tiempo su pobreza...Ustedes son quienes iniciaron las hostilidades; nosotros debemos defendernos...Ya sabemos lo que a ustedes les falta, así como sabemos cuál es la amenaza que nos acecha si ustedes vienen a nuestra casa...Somos lo bastante civilizados para considerar legítimo que ustedes hagan un llamado a los derechos del hombre. Pero como la reivindicación de ustedes amenaza nuestro bienestar y, a pesar de ello, quieren imponémosla, significa que han tomado la iniciativa de una guerra contra nosotros, sin haberla declarado. Nosotros nos defenderemos. Por miedo a su pobreza. Por miedo a tener que compartirla algún día.

Christoph Hein

CAPÍTULO SEXTO

La Unidad Campesina de Producción dentro del Capitalismo Subdesarrollado

La cuestión del Subdesarrollo y sus manifestaciones en nuestro país se esbozaron en los primeros capítulos de este trabajo, poniéndose de relieve algunos de sus rasgos como son la relación desigual que se establece en el intercambio comercial entre campesinos e intermediarios y las repercusiones de esta relación en los niveles de bienestar social, político y cultural de los campesinos durante un período de tiempo definido a partir de los años 40's. Ahora, consideramos necesario analizar la forma en que interactúan los polos desarrollados y subdesarrollados en la esfera mundial para explicar luego, con las debidas reservas, la manifestación de este fenómeno en el espacio micro.

El Subdesarrollo es la expresión de un proceso que se gestó desde el momento en que sociedades con una estructura socioeconómica diferente (ni mejor ni peor, simplemente diferente), se vieron forzados a establecer relaciones serviles con respecto a aquellas que las sometieron militarmente, destruyendo o refuncionalizando sus anteriores modelos de producción, distribución y organización del trabajo y el consumo.

Desde ese primer contacto, las naciones colonizadoras impusieron mecanismos para extraer excedentes de las sociedades subordinadas o colonias, que utilizaron para apuntalar el desarrollo de sus fuerzas productivas y relaciones de producción y que, gracias a las circunstancias que prevalecieron, los llevaron a convertirse en sociedades hegemónicas. Por su parte, en las colonias el capitalismo hubo de desarrollarse a empellones y dependiendo de las inversiones extranjeras, ya que sólo los sectores más lucrativos fueron estimulados aunque no lo suficiente como para extender su

Influencia hacia los otros; es más, muchas actividades locales terminaron por estancarse ya que además de tener que competir en desventaja, sus ganancias no se consumieron productivamente para aumentar la composición orgánica de la incipiente industria y sí para satisfacer los afanes aristócratas de la burguesía comercial. Desde aquél momento se configuró un sistema económico mutilado y con grandes limitaciones que por interactuar con el capitalista recibiera el nombre de capitalismo colonial o subordinado.

La evolución de las sociedades **subdesarrolladas** se operó lentamente y mientras que en lo superestructural adoptaron modelos metropolitanos (consumo, educación) para combinarlos con los propios, en el plano estructural estas sociedades se fueron rezagando, pues quien dictaba las reglas y se quedaba con la rebanada más grande del pastel no podía ni compartirla ni prescindir de ella. Por eso es que Latinoamérica se «industrializó» con la tecnología y procesos productivos que ya habían caducado en Europa y que no obstante, fueron importados a precios elevadísimos.

Como parte del proceso de integración mundial que requería el capitalismo, en estas naciones se operaron transformaciones al interior de su formación social, mismas que los fueron haciendo cada vez más dependientes de las fluctuaciones políticas y crisis de las metrópolis, ya que por la vía de las necesidades productivas y sociales que tenían que satisfacerse con importaciones (manufacturas, bienes de capital y financiamiento, principalmente) y por la de sus exportaciones indispensables (materia prima, generalmente) cubrían parte del **desequilibrio de su balanza comercial**. Como corolario, su **subordinación** y sometimiento se fue acrecentando cada vez más.

La relación simbiótica que ambos polos guardan entre sí encuentra su mecanismo de funcionamiento perfecto, y por ello insuperable dentro de su lógica propia, al asignar a una de las partes el papel de consumidor pertinaz de todo lo que el otro polo necesita vender; la contraparte inmejorable para el desarrollo la conforman las sociedades **subdesarrolladas** que reciben como pago por sostener al primer mundo, la **dávila de niveles aparentes de bienestar** y disponibilidad de los satisfactores que el capitalismo mundial produce y pone a la disposición de una minoría (burguesía comercial, financiera e industrial) ya que el grueso de la población sufre el deterioro de su economía y calidad de vida porque el **Capitalismo Subdesarrollado** reproduce

en su interior el funcionamiento que le viene del exterior. Ésto es lo que hace del **subdesarrollo** no una etapa previa al desarrollo, sino una modalidad del capitalismo que para evolucionar del atraso necesita cambiar radicalmente las relaciones de producción que detenta.

Por ello, se coincide con De la Peña cuando afirma que:

"... el dinamismo del subdesarrollo es sólo el resultado anverso del funcionamiento capitalista. No se trata de un síndrome social que es curable mediante acciones específicas. No es tampoco el resultado de condiciones atmosféricas o de antecedentes raciales o de círculos viciosos. Ni siquiera es el subproducto del crecimiento capitalista. El subdesarrollo es la condición necesaria para que tenga lugar el desarrollo capitalista, al igual que el lucro, la apropiación privada de parte del valor creado o el intercambio de mercancías".*

En consecuencia, sobre las relaciones sociales vigentes en los países capitalistas subdesarrollados se cifra su **antidesarrollo** ya que éstas están diseñadas para sostener y subsidiar al desarrollo y no para ascender a él.

Una vez hechas estas puntualizaciones, podemos pasar al análisis del doble papel que en el capitalismo subdesarrollado desempeña la **Unidad Campesina de Producción**.

I. EL DOBLE PAPEL DE LA UNIDAD CAMPESINA DE PRODUCCIÓN.

La Reforma Agraria y el reparto de tierras fueron parte de una política tendiente a desmovilizar a los demandantes de tierra reconstituyendo la figura del "campesino" en dotaciones ejidales desprovistas, en su mayoría, de condiciones para ser explotadas productivamente, pero que social y políticamente garantizaron el arraigo de esta población a un minifundio. Al mismo tiempo, se logró la legitimización de la propiedad

* De la Peña, Sergio; *El Antidesarrollo de América Latina*; México, Siglo XXI, 1980; pág. 123.

privada en las mejores tierras por parte de la burguesía agraria. De esta peculiaridad se desprende que siendo la tierra y el trabajo (y nos referimos aquí sólo a la calidad de ésta sin la incorporación de ninguna tecnología) los factores que determinan la eficiencia de los campesinos, ejidatarios y minifundistas, sus expectativas como productores son extremadamente limitadas y quedan circunscritas al temporal.

Para lograr su reproducción como grupo, tienen que vender la fuerza de trabajo que fuera del temporal no pueden aprovechar en su unidad de producción con lo cual se empobrecen aún más ya que el esfuerzo depositado en ambas **estrategias** ni siquiera cubre sus necesidades básicas de alimentación y salud.

La brecha existente entre las unidades campesinas y las explotaciones capitalistas se agranda cada vez más y es insuperable por el tipo de relación en que interactúan, pues para que una sea rentable es necesario que la otra la apoye incesantemente, ya sea con mano de obra mal pagada o consumiendo su producción. Este proceso de **polarización** nutre a la clase capitalista y aunque es cierto que, en general, no depende para reproducirse de los excedentes que por la vía del intercambio desigual arrebatada al campesinado, sí lo es su necesidad de extender el mercado interno y pagar sólo una parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo urbana y rural. La urbana gracias al abaratamiento de alimentos básicos que producen la mayor parte de los campesinos en desventaja en relación a las explotaciones capitalistas (tierras no laborables de temporal sin insumos ni tecnología) y que se ven obligados a vender a precios de mercado. La baja productividad campesina está fuertemente condicionada por el tipo de relaciones que se establecen entre diferentes clases de productores en el mercado.

El comportamiento de la **Economía Campesina** como sector incide en las determinaciones a nivel macro (división del trabajo, propiedad de la tierra, distribución de la riqueza) al crearse los espacios que le permiten su permanencia. En ese sentido, para algunos autores es posible que los campesinos puedan contrarrestar o aún impedir que se cumplan las tendencias que los empujan a proletarizarse a través de las estrategias que despliegan como sujetos individuales para sobrevivir o romper, en algunos casos, con las condiciones económicas, políticas, sociales o incluso culturales. Sin embargo, creemos que no debe perderse de vista que sólo en

coyunturas específicas, los sujetos colectivos han evolucionado en su proceso de organización y han modificado su entorno, relaciones de intercambio, organización del trabajo o distribución de la producción. Aunque por otra parte, también es cierto que la organización y adaptabilidad de los campesinos con el fin de sobrevivir, frecuentemente los orilla a convertirse en "administradores de la pobreza" y protagonistas de cruentas luchas por reivindicar su derecho ancestral a un pedazo de tierra para trabajar y permanecer en su espacio físico (es el caso, por ejemplo, de los indígenas de la mixteca oaxaqueña). En este nivel de organización, los sujetos individuales se reconocen tangencialmente como sujetos colectivos (lucha por la tierra y el acceso al agua), sin llegar a ascender en el mayor número de los casos a un nivel organizativo que los lleve a impulsar un proyecto más amplio que pudiese transformar de fondo su situación.

Las mercancías campesinas se desvaloran en el mercado y con ellas el trabajo de los campesinos que las produjeron; ésto trae como consecuencia su pauperización.

La paradoja consiste en que las condiciones del campesino se vinculan íntimamente con las determinantes del mercado capitalista que, obedeciendo a una lógica estructural, castiga a los productores que no consiguen una relación adecuada entre trabajo y medios de producción. Por lo tanto, las condiciones sociales que anteceden el proceso de producción crean las condiciones para competir en el mercado y si desde un inicio éstas son adversas, poco o nada podrá hacerse para evitar la transferencia de valor.

El capitalismo mexicano postrevolucionario incluyó como parte de su soporte, políticas agrarias que con el tiempo se convertirían en «obstáculos para su desarrollo» (el ejido es una de ellas) debido a la flaqueza que como sistema heredó de los diez años de lucha armada en la que se enfrentaron diferentes grupos que aspiraban al poder. Las alianzas que instauró el grupo vencedor para convertirse en el grupo hegemónico políticamente, aunque no económicamente, lo obligaron a hacer concesiones y alianzas de carácter populista para sostenerse, gobernar y ejercer su control en todo el país. Esta alianza interclasista frecuentemente se revierte en contra de los campesinos, ya que el rol que asumen es el de apoyar a la burguesía capitalista subdesarrollada creando valor y manteniendo la paz social.

Por esta razón, en el medio rural mexicano se da con frecuencia una doble explotación campesina al vender éstos su fuerza de trabajo por un salario inferior a su costo de producción, salario que para lograr la reproducción de la **UCP** deberá complementarse con el producto que él y su familia obtengan de la pequeña parcela familiar.

B. SOBREVIVENCIA DE LA ECONOMÍA CAMPESINA.

La naturaleza de las relaciones que establecen los países **subdesarrollados** con las metrópolis, como lo son el **Intercambio desigual**, la sobreexplotación de los trabajadores pauperizados del tercer mundo para sostener los estándares de bienestar del primer mundo, la depredación de los recursos naturales para ofrecer materia prima barata, los elevados niveles de contaminación y el deterioro ecológico ocasionado por las transnacionales que laboran sin ningún control, la manipulación oficializada del movimiento obrero para ofrecer condiciones óptimas y seguridad a la inversión extranjera, son algunas de las manifestaciones de un círculo vicioso del cual difícilmente emergerá la parte más dañada.

El papel que a los países **subdesarrollados** les corresponde desempeñar para ser parte del bloque capitalista los hace ser artífices de un desarrollo que sólo observan a lo lejos porque nunca serán invitados. Sus burguesías no dudan en ofrecer a manos llenas los recursos humanos y naturales de sus países para que el capital internacional les conceda algunas migajas en forma de ganancias.

En nuestro país el **subdesarrollo** asume esta función y quienes pagan el costo son las clases trabajadoras urbanas y rurales. Sobre sus espaldas cae la responsabilidad y compromiso de transformarse en mano de obra calificada (pero barata) y en agricultores competitivos, como parte de un tratado que la burguesía mexicana subdesarrollada aceptó firmar intentando con ello equipararse a la metropolitana y de paso incrementar sus ganancias.

Sin embargo el subdesarrollo sólo puede producir subdesarrollo y si hoy Canadá y Estados Unidos vuelven sus ojos hacia México es para asegurarse ambos un mercado

más en monopolio y para utilizarlo como la puerta de entrada a los mercados de Latinoamérica.

El gobierno mexicano a través de su política «neoliberal» ha dado ya grandes pasos para allanar el camino a los inversionistas potenciales para el sector agropecuario, ejecutando las propuestas de modificación al sector hechas en repetidas ocasiones por el Banco Mundial (apertura comercial, liberación de precios, retiro de subsidios y reducción de intervencionismo estatal en el agro) y desde finales del año pasado reformó el Artículo 27 Constitucional para permitir la compra y administración del otrora inalienable, inembargable e imprescriptible ejido a sociedades mercantiles o por acciones.

De esta forma, podrá nuevamente reunirse la tierra con el capital sin trabas y sin disimulos (porque de hecho es una práctica común la presencia de latifundios encubiertos) y la separación definitiva de la tierra y los campesinos improductivos "en beneficio de la nación".

La suerte de los ex-ejidatarios que poseen algunas tierras de buena calidad será su **proletarización** ya que difícilmente podrán retenerla y por tanto terminarán por vender; por su parte, el grueso de los campesinos que laboran en tierras con muy pocas posibilidades de ser explotadas racionalmente, permanecerán en el campo dependiendo aún más del trabajo asalariado. Una de las razones es porque política y numéricamente representan un sector maleable e importante para el partido oficial que hasta hoy ha sabido capitalizar su apoyo. Este aspecto se abordará con más detalle en el Epílogo.

Los cambios en el medio rural dejan pocas opciones para la **Economía Campesina** la cual sobrevivirá en sentido estricto, en aquellas regiones poco atractivas para la agroindustria lo cual significa, por otra parte, que mucha de la fuerza de trabajo campesina pauperizada tenderá a proletarizarse.

Realizando un complejo conjunto de actividades es como hasta hoy las UCP garantizan su continuidad como actores sociales frente a tendencias impuestas por el sistema en el nivel macro.

Para contrarrestar las condicionantes estructurales que el sistema impone a la

Economía Campesina (a través de la creación de nuevas necesidades y por la generalización de nuevas formas de organizar la producción y el trabajo), los campesinos son empujados a redefinir los mecanismos a través de los cuales asegurarán su sobrevivencia. De ahí que intensificar el trabajo familiar, diversificar labores, enviar fuerza de trabajo fuera del predio, especializarse en determinadas actividades, aceptar bajas remuneraciones y reducir su consumo a niveles bajísimos sea indispensable; todo ésto puede hacer de ellos sujetos sociales de cambio. Tal es el caso de las organizaciones campesinas vanguardistas del norte del país cuya bandera principal de lucha es la democratización de las instancias rurales o el reparto agrario y combate al caciquismo hacia el sur.

Por el momento, en *Xohuayán* la organización se dá sólo para la satisfacción de ciertas necesidades colectivas y la organización del proceso productivo en un sentido Inmediatista y espontáneo; es decir, sin un proyecto a futuro y sin la politización de sus miembros.

La proletarización en el medio rural se caracteriza por la descomposición de las condiciones de producción en que laboran los campesinos y que no les permiten un "equilibrio económico" a través de la combinación de labores, provocando la liberación de la fuerza de trabajo familiar y, en consecuencia, el deterioro de la tierra y la pérdida de sus raíces rurales. El no reconocerse como sujetos sociales con la capacidad de transformar su entorno real a través de la organización y movilización, limita su potencialidad de modificar los determinantes sociales, políticos, culturales e incluso económicos. De ello tiene la culpa la represión que han sufrido.

Existe en México una sólida tradición de lucha por la defensa del modo de vida campesino; las UCP son un sector que queda constituido por grupos que comparten intereses sociales y actúan como fuerza política. Por eso, algunas de estas organizaciones están capacitadas para sacar provecho de las pocas oportunidades que se les presentan dentro del capitalismo para construir o reconstruir desde abajo lo que queda de la autonomía campesina. Incluso, han dado muestras de que pueden neutralizar temporalmente una medida claramente anticampesina, como es el fin del reparto agrario, demostrando que son en potencia, sujetos que colectivamente pueden construir su propia historia.

La defensa de una supuesta cultura nacional en los países periféricos cobra, tal y como sucede con la cuestión nacional, un carácter complejo: ¿se puede afirmar que existe una verdadera cultura nacional en países donde la penetración imperialista por un lado ha desarticulado y distorsionado la cultura originaria, y por el otro impuesto sus modelos? La dependencia cultural de las naciones "subdesarrolladas" es, por supuesto, el resultado de la dominación económica que sobre éstas ejercen los países imperialistas.

Amparo Sevilla.

EPÍLOGO

Nuevas Disposiciones en Materia Agraria que afectan el Futuro de los Campesinos

El análisis que precede a este apartado quedaría incompleto si no retomásemos lo que a nuestro juicio determinará una nueva configuración económica y social del medio rural, un nuevo éxodo a las grandes ciudades y, en algunos casos, la rápida proletarianización campesina con carácter definitivo.

Todo parece indicar que, una vez más, los campesinos se verán obligados a pagar una culpa de la que no son responsables porque estructuralmente se encuentran en desventaja y porque así conviene al "interés nacional". A partir de la aprobación a las reformas al 27 Constitucional, las condiciones de vida de éstos sufrirán un nuevo deterioro por el abandono que, como productores, sufrirán; ello se anunció desde 1990 con la entrada mesiánica del PRONASOL al medio rural. Lo que de aquí en adelante suceda, ratificará qué es lo que interesa y preocupa realmente a los artífices de la política neoliberal adoptada y a quién sirve.

Con ese fin, a continuación se presentan algunos datos y declaraciones a propósito de dicha reforma.

I. CONTEXTO.

Es en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari en el que se han implementado más transformaciones de la base económica y social mexicana en rubros que anteriormente se consideraron de trato delicado, o incluso intocables, por los intereses que podían afectarse. Pero ahora, a casi un año de que concluya el sexenio, se

advierte que las reformas impulsadas son parte del proyecto neoliberal que fomenta el bloque gobernante. Tal es el caso de la venta de empresas paraestatales a capitalistas privados, la concentración de la propiedad en un pequeño número de propietarios, el control de la economía por parte de una elite de hombres de negocios, los cambios en la organización de los procesos productivos y de las relaciones obrero-patronales, la liquidación de los contratos colectivos de trabajo, los "pactos para la productividad" promovidos por empresarios y gobierno, la firma del TLC, y la reforma a los artículos 27 y 82 Constitucionales. Todos estos cambios llevan un mismo fin: asegurar el poder de la clase dominante a través de la modificación radical de la economía nacional y, en particular, la del pueblo ya que

"La concentración del capital trae consigo la extensión de la pobreza y miseria, el crecimiento de la explotación, el descenso de los niveles de vida de los trabajadores; el aumento de la tasa de ganancia, principio y fin del capital, sólo es posible disminuyendo drásticamente la parte de los nuevos valores destinada a salarios, sueldos y prestaciones".*

Es necesario contextualizar el marco en que dichas reformas se inscriben y decir, por ejemplo, que el control que ejercen los grandes organismos financieros internacionales sobre el gobierno y la clase dominante (burguesía comercial, industrial, rural y burocrática) a través del condicionamiento de créditos e inversión, trae como corolario para el país la adopción de modelos casi siempre desfavorables para el grueso de la población.

El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo entre otros, le han impuesto al gobierno propiciar la apertura comercial, la liberación de precios, el retiro de subsidios para la producción, la reducción del gasto público y la desregulación de la tierra para «modernizar» al país, aunque la experiencia demuestre exactamente lo contrario. La *Revolución Verde*, por ejemplo, fué un modelo importado de Estados Unidos para desarrollar al sector agropecuario a través de

* Montes, Eduardo; "Democracia y Justicia Social" en *La Jornada*; (México D.F., noviembre 30, 1991); pág. 6.

cuantiosas inversiones en creación de infraestructura, importación de tecnología descontinuada y compra de insumos (semillas y agroquímicos) y que paradójicamente se convirtió en responsable de la polarización y desacumulación de la **Economía Campesina** y de que México sea hasta hoy importador de granos y productor de forrajes y materia prima.

Las consecuencias del proyecto modernizador orquestado entre burguesía nacional y el gobierno por una parte, y entre éstos dos y el capitalismo internacional por otra, se observa ya en la raquítica economía de la clase trabajadora urbana y rural, sabiendo que deberán resistir golpes aún más fuertes y amenazantes.

Por ahora, nos concretaremos a aportar datos sobre el marco en que se dieron las reformas al 27 y algunas de sus consecuencias probables.

II. REFORMAS AL ARTÍCULO 27.

La trascendencia de las reformas que propuso el Ejecutivo, y que obviamente fueron aprobadas por la Cámara de Diputados, avivaron la reacción de las organizaciones campesinas independientes, de partidos políticos, de intelectuales y de los campesinos. Por ello, es conveniente conocer primero en qué consistieron dichos cambios y derogaciones para después introducirnos en el debate subsecuente e intenciones subrepticias de quienes las avalaron.

Las modificaciones consistieron en las siguientes reformas y derogaciones*:

- Dar por terminado el reparto agrario (derogando las fracciones X, XI, XII, XIII, XIV y XVI totalmente y reformando la XV parcialmente).
- Crear Tribunales Federales Agrarios (reformando la fracción VII).

* "Iniciativa del Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, para reformar el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos" en *Suplemento Especial de la Jornada*; noviembre 10, 1991.

- Aceptar nuevas formas de asociación en el campo (reformando las fracciones IV y VI).
- Definir la pequeña propiedad forestal con un límite de 800 ha. (reformando la fracción XV).
- Eliminar la prohibición de las corporaciones civiles de poseer, tener en propiedad o administrar bienes (Reformando la fracción IV y VI).
- Elevar a rango Constitucional del reconocimiento del ejido y de la comunidad (reformando la fracción VII).
- Reconocer la capacidad de los ejidatarios para modificar el régimen de su tenencia y la posibilidad de crear asociaciones entre ellos y con terceros (reformando la fracción VII).

Por otra parte, los rubros que no fueron modificados son:

- La propiedad original de la nación (fracciones I, II, III y V).
- La facultad de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público.
- Las normas en relación al petróleo, los carburos de hidrógeno y los materiales radioactivos, el mar territorial, etc.
- La facultad de expropiar por causa de interés público.
- La prohibición a las asociaciones religiosas de adquirir, poseer o administrar bienes raíces y demás disposiciones del inciso II.
- Los límites a la pequeña propiedad.
- La jurisdicción federal (Fracción VII).

En cuanto a los argumentos dados por el Ejecutivo para apoyar la reforma, a continuación presentamos algunas de las ideas plasmadas en su exposición de motivos indicando seguidamente el número de la página de la cual fueron tomadas:

La decisión de cambiar para responder a las necesidades y demandas del país está tomada; es nuestra. No sucede en el vacío ni el aislamiento, está inserta en una transformación mundial de inmensas proporciones...No podemos ni queremos quedarnos fuera de ese gran

proceso {pág. II}. Nuestro nacionalismo no puede quedar atado a formas de asociación o de producción determinadas...El campo hoy nos exige una nueva actitud y una nueva mentalidad. Nos pide profundizar en nuestra historia y en el espíritu de justicia de la Constitución para preservar lo valioso que tenemos. Reclama una clara y precisa comprensión de la realidad y sus perspectivas futuras para guiarnos en lo que debe cambiar. Requiere una respuesta nacionalista, renovadora de las rutinas, que efectivamente impulse la producción, la iniciativa y creatividad de los campesinos, el bienestar de sus familias y, sobre todo, proteja nuestra identidad compartida. Por eso, es preciso examinar el marco jurídico y los programas que atañen al sector rural para que sea parte central de la modernización del país y de la elevación productiva del bienestar general {pág. II}. En apenas veinte años a partir de 1917, la mitad de la tierra considerada arable pasó a manos de los campesinos. Un millón setecientos mil de ellos recibieron tierras para su aprovechamiento agrícola, principalmente en 1936 y 1937. La gran propiedad latifundista fue desarticulada y sustituida {pág III}.

Sin embargo, pretender en las circunstancias actuales que el camino nacionalista debe seguir siendo el mismo de ayer, el del reparto agrario, pone en riesgo los objetivos mismos que persiguió la reforma agraria y la Revolución Mexicana. Ese extraordinario cambio es y seguirá siendo motivo de orgullo en nuestra historia, pero hoy, debemos emprender nuevos caminos...Lección imborrable de esta gran historia es la tenacidad de las luchas agrarias por justicia y la profunda fe en la capacidad transformadora de la ley. El camino del cambio, hoy, debe reconocer las realidades y también actuar conforme a las mejores tradiciones de los movimientos agrarios de México {pág. IV}. Pero en México, la proporción de habitantes en el campo ha permanecido alta en relación con su participación en el producto. Ésto ha generado un serio problema de distribución del ingreso en los distintos sectores de la economía. Así, la fuerza de trabajo que labora el campo, alrededor de la cuarta parte de la del país, genera menos del diez por ciento del producto nacional. El resultado es que los ingresos del sector rural son en promedio casi tres veces menores a los del resto de la economía. La

mayoría de los productores rurales, sean ejidatarios o pequeños propietarios, son minifundistas con menos de cinco hectáreas de tierra laborable de temporal...En el minifundio se presentan estancamiento y deterioro técnico que se traduce en producción insuficiente, baja productividad, relaciones de intercambio desfavorables y niveles de vida inaceptables. Por ello, la mayoría de los productores y trabajadores rurales vive en condición de pobreza y entre ellos se concentra desproporcionalmente, su expresión extrema, hasta alcanzar niveles inadmisibles que comprometen el desarrollo nacional. La persistencia de carencias ancestrales en el campo mexicano, combinadas con el rezago frente a las transformaciones recientes, nos enfrentan a un reto que no admite dilación {pág. IV}. Cada vez es más frecuente encontrar en el campo prácticas de usufructo parcelario y de renta, de asociaciones y mediería, inclusive de venta de tierras ejidales que se llevan a cabo al margen de la ley {pág. IV}. Nuevos enfoques y desarrollos técnicos para el aprovechamiento de los recursos naturales del territorio no se han reflejado en ajustes al sistema agrario. Persisten formas que propician depredación, desperdicio y pobreza entre quienes las practican {pág. IV}. Desde hace un cuarto de siglo el crecimiento promedio de la producción agropecuaria ha sido inferior al de la población. El débil avance de la productividad afecta no sólo al ingreso de los productores rurales, sino también a los consumidores y las finanzas públicas. Ha provocado que una parte importante y creciente de los alimentos esenciales que consume el pueblo mexicano tuviera que adquirirse fuera de nuestras fronteras. Por eso, reactivar el crecimiento sostenido a través de la inversión es el desafío central del campo mexicano y es condición ineludible para superar pobreza y marginación {pág. IV}. La estabilización lograda en los últimos tres años sienta con firmeza las bases para que los cambios estructurales que se proponen en esta iniciativa permitan el arranque de un nuevo proceso de crecimiento del agro {pág. IV}. En el medio rural se ha manifestado una exigencia para emprender una reforma a fondo del marco jurídico para conducir el esfuerzo de los mexicanos en el campo, hacer que impere más justicia...Debemos reconocer realidades e introducir los cambios

necesarios para darle viabilidad a nuestras potencialidades, para acceder en nuestros propios términos al proceso de transformación que el mundo vive {pág. IV}. Debemos actualizar nuestra reforma agraria para incrementar la libertad y autonomía de todos los campesinos y la realización de sus aspiraciones de justicia {pág. IV}.

La interpretación que en este texto se hace de la crisis de producción de nuestro país, no duda en señalar como culpables a los campesinos pobres que han vivido en el estancamiento y obstaculizan el desarrollo con su improductividad.

En realidad se maquilla el papel económico y social que han jugado las empresas agropecuarias en el sector rural con el fin de ungirlos y escudarlos. En nuestra opinión muchas de las tesis expuestas adolecen de imperfecciones (sobre todo cuando se trata de explicar el por qué de la crisis de producción) y en consecuencia de veracidad; por esta razón, decidimos presentar algunos de los argumentos en pro y en contra emitidos a partir de noviembre, mes en el que se presentó ante la Cámara de Diputados la iniciativa presidencial de reformas al artículo 27.

III. ARGUMENTACIONES A FAVOR DE LA REFORMA.

Las reformas al artículo 27 fueron alentadas y defendidas por la burguesía a través de sus portavoces e ideólogos quienes la calificaron como la medida milagrosa que pondría fin al largo proceso de empobrecimiento, desarticulación, desánimo y manipulación campesina provocado por el ejido [Enrique Krauze, *La Jornada*, 24-XI-91]. Asimismo, con ella se prometió abatir los frenos al desenvolvimiento del campo y superar las resistencias que por años habían impedido la modernización de las estructuras del medio rural [Fundación Siglo XXI, *La Jornada*, 23-XI-91].

Con este denodado esfuerzo o "paso histórico del salinismo", se reconoció autonomía política y organizacional a los campesinos y se crearon las condiciones para el mejoramiento del ingreso y nivel de vida en el campo a través de la movilidad de la tierra entre los propios ejidatarios, la legalización de prácticas como el rentismo y la regulación de la tenencia de la tierra. También se abrió la posibilidad a los campesinos

de entrar en contacto con prácticas empresariales garantizándose que posteriormente los campesinos que carezcan de tierra podrán incorporarse a los procesos de transformación, comercialización y de servicios rurales que a partir de la reforma proliferarán; tendrán como mecanismo de acceso a la propiedad la compra de una parcela a un ejidatario convertido en pequeño propietario. La reforma es, por tanto, un intento de equilibrar los intereses generales tanto del campesino del sector social como de empresarios del sector privado [José Luis Samaniego, *La Jornada*, 1-XII-91].

Este aspecto es el realmente importante para la resentida agricultura capitalista ya que al fin se eliminará la figura ejidal que tantos dolores de cabeza les ha dado y podrán emprender negocios en el campo abiertamente, aunque de hecho con disimulo ya lo venían haciendo aprovechando los subsidios que el gobierno otorgaba casualmente a ejidos que se encontraban dentro de su área de influencia.

La reforma -se dijo- contribuyó a prevenir un colapso fortaleciendo la economía dirigiendo la actividad del campo con el fin de

"...transformar la pobreza en riqueza, transformar lo improductivo en productivo [porque] los campesinos al igual que Zapata, han sufrido en carne propia las injusticias y saben cultivar la tierra, es decir, saben el cómo más no el por qué. Los campesinos que lucharon por la tierra ya desaparecieron y ahora sus nietos y bisnietos sólo buscan marcharse a Estados Unidos; por eso es positivo dar al campesino la facultad de ceder libremente esos derechos de uso y goce, para que pueda girarla en otra actividad si es su voluntad o si carece de vocación para entregarse de lleno a su parcela. Permite que se conviertan en *trabajadores libres* con una justa retribución. No creo que ello implique, como acto previo, convencer al campesinado sobre la bondad de ese nuevo orden de cosas. Ésto sería equivalente a tratar de convencer, por ejemplo, al pueblo cubano sobre la bondad de una ley que le permitiría salir y entrar con entera libertad de su bella isla".*

* Izunza Aguirre, Agustín; "Salvadora la nueva estructura agraria" en *El Heraldo*; (México D.F., noviembre 16, 1991); s. p. [cursivas nuestras].

Después de un dictamen como el que acabamos de transcribir y que literalmente nos deja sin habla por su erudición, preferimos citar el comentario que hiciera Granados Chapa en cuanto a la que pudo haber sido la reacción de muchos campesinos si hubieran contado con tiempo e información suficiente y veraz.

"No me protejas compadre, podría decir el ejidatario al que se le regalará de pronto la lógica, la ideología y la estructura del mercado que actuarán agresivamente en contra suya, y sin embargo se le promete protección".*

Por otra parte, se argumentó que eran necesarias las modificaciones si se quería participar con éxito en el Tratado de Libre Comercio ya que la Ley Agraria y la Ley del Trabajo resultan obsoletas y proteccionistas porque no promueven la productividad [Roberto Sánchez, Presidente de la CANACINTRA, *La Jornada*, 20-X-91]. Además la reforma contribuiría a romper con los prejuicios sobre la propiedad extranjera en el campo mexicano y con el mito de que los Estadounidenses quieren venir a nuestro país a explotar a los campesinos, aunque se dijo- sólo lo piensa una minoría porque «todos» lo ven como una oportunidad [Especialistas al servicio de empresarios agrícolas de E.U., *La Jornada*, 23-XI-91].

A este respecto, no podía quedarse atrás Luis Pazos y sin hacerse esperar, a principios del mes de diciembre de 1991 presentó su análisis sobre las virtudes de la reforma. En dicha publicación, que tuvo como objetivo influir sobre la opinión pública, a lo largo de sus casi 150 cuartillas denuncia repetidamente el fracaso irremediable del ejido. En las conclusiones nos advierte que

"Ante la apertura comercial y la globalización de los mercados no es posible mantener las actuales estructuras jurídicas y económicas agrarias. Estructuras parecidas están siendo desmanteladas y reformadas en la URSS y en los demás países socialistas por haber obtenido resultados parecidos a los del campo mexicano: pobreza,

* Granados Chapa, Miguel Angel; "Plaza Dominical" en *La Jornada*; (México D.F., noviembre 17, 1991); págs. 1 y 4.

dependencia, baja productividad y necesidad de importar alimentos. Reconocemos el valor y la decisión del Presidente Carlos Salinas de Gortari para terminar con un mito que para muchos era insuperable, a pesar de sus claros efectos negativos. Los cambios constitucionales dejan las puertas abiertas a una eficaz organización agropecuaria y forestal".*

Pero como hacía falta "echarle montón" a esos campesinos improductivos, muchos de los cuales ni siquiera se enteraron de que en la Cámara de Diputados se discutía su futuro como productores, se pidió la opinión de connotados investigadores y estudiosos de la materia. Uno de ellos fue el Director del Área de Economía Agraria del ITAM quien señaló en base a una investigación realizada por él mismo, algo que ya hace varios años dijera.

"...en todos los casos analizados los pequeños propietarios eran más productivos que los ejidatarios (...) no se pretende decir que los pequeños propietarios sean más eficientes, pero sí que son más productivos. Las razones de su mayor productividad son que los parvifundistas muestran en general un mayor nivel de escolaridad que los ejidatarios, que los primeros cuentan con mayores recursos que los segundos y que si existiera igualdad de escolaridad y recursos la productividad sería similar".**

Y para cerrar con broche de oro este apartado sólo nos resta citar a un representante de la corriente campesinista, Arturo Warman, quien también fue consultado por el Legislativo para dar su opinión sobre la iniciativa de reforma.

"Es una propuesta que regula las condiciones para un desarrollo múltiple y plural, *equitativo pero diferenciado*. Pero es también, sobre todo, una convocatoria a los sujetos sociales para que tomen en sus manos el

* Pazos, Luis; *La Disputa por el Ejido*; (México, Ed. Diana, 1991); págs. 147 y 148.

** Vélez Fernández, Félix; citado en el artículo "La Iniciativa de reformas podría abrir siete vías al latifundismo" en *La Jornada*; (México, D.F., noviembre 23, 1991); pág. 7.

proceso y lo dirijan con su propia iniciativa*.*

Según él, el riesgo mayor para el ejido radica en su inmovilidad y desgaste acumulado, en la reproducción de sus rigideces y en la pobreza. Los elementos anteriores son los que atentan la permanencia del ejido. Tal vez sea por azar que hoy sea él quien haya quedado al frente de los Tribunales Agrarios que con la aprobación de la reforma se crearon. Tal vez el incursionar en los círculos políticos hace que se equiparen opuestos y dé lo mismo decir equitativo o diferenciado al asumir un lenguaje que no busca explicar o aclarar sino justificar y embellecer un futuro que seguramente no lo será tanto.

Ahora nos enteramos que atrás quedaron sus tesis campesinistas en defensa de la Economía Campesina y el ejido y que su actuación en el terreno de las ciencias sociales no tiene mucho que ver con su praxis.

IV. ARGUMENTACIONES EN CONTRA DE LA REFORMA.

El intentar modificar de raíz la propiedad agraria de México y permitir el resurgimiento de la gran propiedad no sólo levanto una oleada de aplausos y demostraciones de disciplina en la Cámara, sino también la unificación de criterios de partidos políticos, organizaciones independientes y grupos que impugnaron su legitimidad y denunciaron sus verdaderos objetivos.

El desaliento y coraje que generó la iniciativa de reforma entre los auténticos dirigentes campesinos, de la oposición y de algunos círculos progresistas llenó páginas en los diarios, nos permitió conocer el punto de vista de algunos campesinos y estimuló la organización campesina a través del Plan de Anenecuilco.**

* Warman, Arturo; *loc cit.*

** Se firmó en Anenecuilco, Morelos el día 1º de diciembre de 1991 como la continuación del Plan de Ayala. En este documento las organizaciones campesinas independientes que lo suscribieron (UGOCEP. (continúa...)

Los verdaderos fines de la reforma -se dijo- fueron el de abrir el campo al desarrollo pleno de la reproducción capitalista sin aditamentos extraños como el ejido, la concentración de la tierra en pocas manos o empresas mercantiles, la extensión de la pobreza y la expulsión del campo de millones de hombres y mujeres buscando maximizar ganancias y no resolver problemas sociales [Eduardo Montes, *La Jornada*, 16-XI-91]. Es más práctico endosar la principal responsabilidad de la baja productividad al ejido y minifundismo para no aceptar que su descapitalización se debe a la falta de inversión pública, la importación de alimentos en lugar de impulsar a los productores campesinos, el deterioro del crédito agrícola, la errónea política de subsidios y los bajos precios de los productos.

*Primero se realizó una política que condujo al deterioro de la

**(...continuación)

UNTA, CODUC, CNPA, CNPI, UCD, ALCANO, CIOAC, FDCCH, y COCEI) reivindican el papel social del ejido y se organizan para hacer frente a la política anticampesinista y antipopular impulsada por el grupo gobernante en beneficio únicamente de la clase dominante. En él se denunció que los objetivos de la iniciativa de reforma eran cancelar el reparto agrario, el derecho a la tierra de los pueblos, la desaparición de los pueblos indios, el desconocimiento de su preexistencia, el establecimiento de vías legales para la privatización de las comunidades y ejidos permitiendo el acceso de sociedades mercantiles, nacionales y extranjeras, en el campo prometiendo protección a los latifundios agrícolas y ganaderos a costa de los derechos adquiridos por los campesinos. Todo ello a pesar de la marginación económica a que se confinó a ejidos y comunidades, y por la que hoy se les culpa de la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, aunque por décadas fueron los ejidatarios y comuneros quienes aportaron los granos básicos a muy bajos precios y también los excedentes exportables que contribuyeron al desarrollo industrial, al crecimiento y comodidad de las ciudades. Se puso énfasis en que el agotamiento de la producción ejidal y comunal no se debió al carácter social de la propiedad, sino al estrangulamiento económico, a la descapitalización (transferencia de excedentes y recursos económicos a otros sectores), a la explotación desmedida de sus recursos naturales y humanos, a la depredación ecológica, a la sobrerregulación y burocratismo del campo por parte del Estado, provocando corporativización, clientelismo y la instrumentación del órgano de control político. Seguidamente se aclara que el sector social produce el 50% de los granos básicos en tierras de temporal, la mayoría de mala calidad, sin créditos suficientes, sin servicios y trabajando y viviendo en condiciones de cada vez mayor desnutrición, insalubridad y miseria degradante. Los pueblos indios -se dijo- son los que más han resentido el impacto de la actual crisis, que es resultado de las políticas erróneas de los gobernantes que se han visto agravados por la instrumentación, por parte del actual gobierno tecnocrático, en el poder, y su gabinete económico y de una política neoliberal que pretende, después de llevar la ruina al campo, llevar a los campesinos a competir y asociarse, en condiciones totalmente desventajosas, con economías más desarrolladas y fuertemente subsidiadas de otros países, generando las condiciones para la incorporación campesina al Tratado de Libre Comercio; el fin es dar facilidades y "seguridad" al capital extranjero y nacional para invertir. El resultado de esta política ha sido que los campesinos constituyan hoy el tercio de la población en extrema pobreza y el 10% de desempleados. Síntesis del "Plan de Anenecuilco, llamamiento a un Acuerdo Nacional sobre la Reforma del artículo 27 Constitucional", publicado por *La Jornada* el 2 de diciembre de 1991.

producción agrícola y ahora se pone al ejido en el banquillo de los acusados (...) se pretende dictar la sentencia de muerte a una forma de propiedad, base para una distribución más justa de los nuevos valores creados en el campo".*

Una de las metas de la reforma es que el campo se capitalice a través de la inversión o asociación de campesinos ejidatarios con capitalistas, sin embargo, en la práctica estas no son opciones efectivas ya que el interés de éstos se concentra en la horticultura, porcicultura y avicultura. Para la producción de granos básicos, el Estado tendrá que reproducir la fórmula empleada en Nuevo León para el proyecto Vaquerías (Gamesa) el cual consistió en entregar a la iniciativa privada un proyecto ya capitalizado en el que los ejidatarios eran socios que compartían los riesgos y asumían el papel de fuerza de trabajo para que posteriormente, una vez que fue atractivo, lo adquiriera una transnacional (Pepsico).

El modelo de política agraria de depredación de los recursos naturales más que ser superada por los cambios introducidos al artículo 27 la legitiman y estimulan. A este respecto, es importante considerar lo que opinó un investigador de la UNAM.

"En la reforma se desaprovecha la oportunidad de aprovechar lo que puede llegar a ser la legislación ecológica-agraria más avanzada del planeta...se hace una apología del modelo de producción especializado, el mismo que hoy se ha vuelto un limitante para la mayoría de los países industriales (por los altos costos energéticos y ecológicos que conlleva) y el mismo que ha desencadenado innumerables problemas sociales y ambientales [...] es una incongruencia mayúscula que no se haga en la iniciativa una referencia específica y explícita de los numerosos aspectos ecológicos que conllevan tanto la producción como el régimen de propiedad rural. ¿Por qué se definen los tamaños de las propiedades sin tomar en cuenta la calidad de los recursos naturales? ¿Por qué se ratifican la definición y el tamaño de la propiedad ganadera, que es sin

* Montes, Eduardo; "El capitalismo real al campo" en *La Jornada*; (México D.F., noviembre 16 de 1991); pág.7.

duda la práctica ecológicamente más irracional del país, en vez de introducir su transformación en una práctica intensiva y promoviendo de paso su reducción y reparto? [...] la nueva legislación que pretende aprobarse dará lugar a una nueva etapa, quizás la última dada la gravedad de la situación, de destrucción y dilapidación ecológicas?*

Con las reformas, el sector agropecuario continuará altamente polarizado porque los inversionistas no van a arriesgar sus recursos invirtiendo en regiones con alto grado de siniestros o en zonas incomunicadas [Investigadores de la UACH, *La Jornada*, 8-XI-91]. La proliferación de la empresa extensiva en el campo provocará desestabilización social, incertidumbre y conflicto al promover la destrucción del sector campesino pues la desigualdad social y el poder de los caciques que, seguramente, comprarán tierras con métodos "extraeconómicos" se incrementará. Lo más delicado y nefasto de la reforma es que trastoca la relación social y cultural (no sólo económica) del campesino con la tierra [Documento interno del INI publicado por *La Jornada* el 20-X-91].

Lo interesante de éste análisis institucional radica en que se dió a conocer antes que el documento presidencial y poco después su titular emitió juicios totalmente discrepantes.

La directora del Centro de Estudios Históricos del Agramismo Mexicano, Carlota Botey, coincidió con el análisis del INI en cuanto a que la aprobación de la reforma daría pie para que en el norte y noroeste (regiones en que se asienta el sector moderno de nuestra agricultura) se diera la concentración de tierras en manos de capitalistas privados y en las zonas paupérrimas la concentración la efectuarían los caciques. En ese sentido, con la reforma se cancela la posibilidad para los ejidatarios de una redistribución de tierra y en cambio se abren todas las posibilidades a la pequeña propiedad como es el cambiar el uso de la tierra sin por ello ser afectada [Carlota Botey, *La Jornada*, 23-XI-91].

* Toledo, Victor M.; "La ecología, gran ausente en la iniciativa de reformas al 27" en *La Jornada*; (México, D.F., noviembre 17, 1991); pág. 14.

A su vez, cuando tocó el turno a José Luis Calva de presentar ante la Cámara de Diputados su análisis de las posibles consecuencias que la aprobación de la reforma traería a la agricultura y, por supuesto, a los campesinos pronosticó que

"La reforma provocará la expulsión sumaria del campo de dos millones de familias y se creará una catástrofe en el campo, que debe ser impedida, pues primero deberá pagarse la enorme deuda social que se tiene en el campo, producto de la crisis de los ochenta".*

Amplió su exposición para hacer ver a los "representantes populares" que la reforma dejaría abiertas siete vías para la reconstitución del latifundismo. Éstas son:

1. La autorización para que sociedades mercantiles adquieran propiedades agrícolas porque el no hablar de máximos en el número de socios puede llevar al latifundio.
2. La legalización de asociaciones en participación productivas en apariencia, ya que lo que sucederá es que absorban cuantiosos subsidios.
3. El arrendamiento de parcelas puede entorpecer las asociaciones en participación que supuestamente su busca fomentar.
4. La legalización de la venta de parcelas porque "...detrás de cada cacique, de cada líder local, hay un latifundista en potencia. La venta de ejidos entre los propios ejidatarios incrementará el poder de los caciques".
5. El otorgar el pleno dominio de las parcelas a los ejidatarios.
6. La conversión o encubrimiento de las tierras que actualmente están

* Calva, José Luis; "La Iniciativa de reforma podría abrir siete vías al latifundismo" *el La Jornada*; (México, D.F., noviembre 23, 1991); pág.12.

en manos de latifundistas y ganaderos se legalizará.

7. La declaración del fin del reparto agrario.

Sin embargo, no logró inmutar a los diputados ni cuando dijo que "...se provocará la explotación de los jornaleros al aumentar la mano de obra y quienes decidan mantener sus ejidos también acrecentarán sus niveles de pobreza." [José Luis Calva, *La Jornada*, 23-XI-91].

La iniciativa presidencial prometió espectaculares cambios en el medio rural como por ejemplo el aumento de la productividad y la capitalización a través de la inversión privada de ser aprobados algunos cambios a la Constitución, pero por ahí alguien advirtió a la opinión pública de no caer "...en el señuelo de creer que porque una aspiración se convierta en norma jurídica de alto rango, por ese solo hecho se transformará en realidad".*

Por el contrario, de este modo se dan todas las facilidades para que caciques, intermediarios, hombres fuertes e inversionistas aprovechen las condiciones en que viven ejidatarios y comuneros para influir en la "decisión soberana" de optar por mantener el mismo tipo de tenencia o ser pequeños propietarios en un nuevo orden social que le hará justicia y permitirá elevar su nivel de vida. Lo importante de la reforma, como dijera Armando Bartra,

"...no es que concede a los ejidatarios el derecho de vender sus parcelas, sino que otorga a otros el derecho de comprarlas [...]. Y es que es ingenuo suponer que sólo se comprará la tierra ejidal que quieran vender; De hecho se venderá lo que quieran comprar; y quizá algunos ofertarán infructuosamente sus eriales".**

* Rodríguez Prats, Juan José; "Debate del artículo 27" en *Unomásuno*; (México D.F., diciembre 10, 1991); pág. 8.

** Bartra, Armando; "Dos reparos al nuevo 27 (lo que el viento se llevó)" en suplemento *El Ejido a Debate*, *Unomásuno*; (México, D.F., diciembre 9, 1991); pág. 11.

Los campesinos también emitieron su opinión aunque tampoco fueron escuchados. Para ellos, "...la modificación constitucional sólo provocará formas de explotación y peonaje similares a las de la época colonial".*

Por ello publicaron manifiestos, suscribieron el Plan de Anenecuilco, marcharon en sus estados y arribaron a la capital para hacerse escuchar y denunciar que las posiciones expuestas por la CNC y el CAP, por ejemplo, no respondían a su pensamiento.

Mostraron claridad cuando decían que "...a ningún capital privado, nacional o extranjero, le convendría la asociación con los campesinos para producir. Lo que ellos quieren es comprar la tierra".**

Sólo les faltó añadir que también los quieren a ellos, pero como fuerza de trabajo libre y abundante. Por su parte, un representante del Frente Nacional de Abogados de Baja California Sur afirmó que la reforma constituía "...indudablemente una contrarreforma que puede resultar bien siempre y cuando los ejidatarios no se sujeten al capital y los beneficios sean recíprocos".***

Esto en nuestra opinión peca de ingenuidad ya que ni el campesino es autónomo ni el capital es benévolo. Más atinado nos parece el líder de la Unión de Ejidos Benito Juárez de Nayarit cuando dice que

"...al ejidatario que se quede como está se lo va a llevar la fregada, porque el gobierno así nos quiere tener, nos lo han dicho muy claro: cambiar o quedarnos como estamos. O sea, que si no jalamos no nos

* Valdovinos Flores, Fernando; líder de la Organización Popular Guerrerense, citado en "Persistirá, no desaparecerá ni se privatizará el ejido: CNC" en *La Jornada*; (México D.F., noviembre 23, 1991); pág. 7.

** Ranferi Hernández, Bernardo; miembro de la asociación «Estamos Juntos» de Chilapa, Guerrero; *loc. cit.*

*** Pablo Yes, Juan; representante en Baja California Sur del Frente Nacional de Abogados Democráticos; *loc. cit.*

van a dejar mejorar; nos van a dejar como estamos".*

Desgraciadamente "al que no quiera jalar" le espera un futuro aún más aciago porque la beneficencia pública en el campo introducida por el actual gobierno, es decir PRONASOL, muy pronto dejará de existir y los campesinos pobres estarán totalmente desamparados para emprender la batalla contra el capitalismo salvaje.

Además, quieranlo o no los campesinos, "tendrán que cambiar por el bien de la nación" ya que ante todo el pueblo han sido descubiertos como los únicos responsables de que el país no marche bien, de que no podamos salir del subdesarrollo y de que productores con «vocación» y con recursos no cumplan cabalmente con su función de proveer de materia prima barata y carne, a los mercados extranjeros.

El punto en que coincidieron todos los opositores a la reforma fue su preocupación por el futuro de los campesinos ya que el desempleo, como una de sus consecuencias lógicas, tendería a agravarse y las migraciones hacia las ciudades a multiplicarse. Y si a pesar de ello, el gobierno no dió marcha atrás, quiere decir que sus verdaderas intenciones no son las que declara y que junto con sus aliados de clase han decidido llevar a cabo su proyecto neoliberal a cualquier precio.

V. CIRCUNSTANCIAS EN QUE SE APROBÓ LA REFORMA.

La trascendencia de la reforma radica en que modifica de golpe la base de una alianza entre los gobiernos «revolucionarios» y los campesinos, de la cual se beneficiaron mucho más aquellos que éstos porque con el ejido y su promesa de distribución de la riqueza se cimentó el pacto nacional sobre el cual se basaron todos los demás, así como el equilibrio de la nación frente a los poderes extranjeros.

* Becerra Orozco, Cipriano; líder de la Unión de Ejidos Benito Juárez de Nayarit; *loc. cit.*

La reforma puede caracterizarse como la negación del ejido y de la tierra como patrimonio inalienable de la nación y pone de relieve la nueva alianza del estado con terratenientes (actuales y futuros) en contra de campesinos.

Quieren separar nación, tierra y campesinos, para unir capital, tierra y fuerza de trabajo asalariada (o desocupada, para seguir teniendo bajos los salarios)...la reforma la está llevando adelante un grupo gobernante surgido del fraude electoral de 1988, sostenido en fraudes sucesivos, que no han podido realizar una sola elección transparente en sus más de tres años en el poder.*

La poca solvencia política del partido en el poder hace que sus iniciativas se conviertan en ley a través del voto a favor de la mayoría abrumadora que, para tal fin, garantizó en el Legislativo. Ejemplo palpable fue la reunión a la que fueron convocados los diputados priistas para recibir instrucción sobre su participación y voto.

"Los priistas de la bancada campesina habían recibido horas antes [del anuncio de que la Cámara había recibido iniciativa presidencial para reformar el artículo 27 Constitucional] en un desayuno con la dirigencia de su partido, un llamado de atención a la disciplina, a mostrarse leales ante las propuestas del jefe del Ejecutivo...[incluso, Ortiz Arana no tuvo empacho en decirles abiertamente]...los invito a mantener los principios que nos han dado cohesión durante muchos años y a mantener lealtad política al presidente".**

¿Qué puede esperarse entonces de esos «representantes populares» ilegítimos que deben pagar con obediencia y sumisión el puesto en que fueron colocados?

* Gilly, Adolfo; "La tierra, la sangre y el poder (tercera parte)" en *La Jornada*; (México D.F., diciembre 8, 1991); pág. 17.

** Sánchez, Jesús y Avelino Hernández; "Aprobadas en lo general las reformas al 27; se prevén cambios tras la negociación de partidos" en *El Financiero*; (México, D.F., noviembre 8, 1991); pág. 26.

Para finalizar, diremos que el estado y un reducido número de familias acaudaladas y de corporaciones económicas privadas han ganado posiciones durante el presente régimen a través de la compra de paraestatales y de las modificaciones y enmiendas a la Constitución, que allanan el camino para la acumulación, explotación del trabajo (nos referimos al «Pacto Económico» en todas sus versiones) y dilapidación de los recursos naturales y humanos del país.

Con las reformas a la propiedad social se brindará protección y un estatus inamovible a las comunidades indígenas pero ¿cómo se logrará éso si su patrimonio corre el riesgo de serles arrebatado a manos de caciques, inversionistas y productores "con verdadera vocación" y capital? Se afirma abiertamente que con la Reforma no se propone la liquidación del ejido, pero los ejidatarios empobrecidos históricamente por las políticas diseñadas para el campo (sostenidas durante decenios), sucumbirán a la competencia económica de empresarios agrícolas y transnacionales y serán obligados a rentar o vender sus tierras.

El proceso que hoy se ha iniciado culminará en la concentración de la tierra en manos de modernos latifundistas, convirtiéndose cientos de miles de campesinos en proletarios empobrecidos.

Lo que buscan los empresarios en la agricultura o en la industria es la máxima ganancia, producir para vender y ganar y no para satisfacer necesidades sociales como se pretende hacernos creer; los cambios que en diciembre de 1991 se aprobaron tienen como objetivo dar un fuerte impulso al desarrollo del capitalismo e incorporación de México al orden mundial.

NOTA FINAL

El tiempo que ha sido necesario esperar para la impresión de éste trabajo, nos ha permitido incluir un comentario sobre la más reciente iniciativa del ejecutivo en materia agraria en las postrimerías del sexenio, máxime porque con ella se confirman algunas de nuestras hipótesis sobre el destino del campesinado en México.

A principios de octubre de 1993 el gobierno anunció con bombos y platillos la puesta en marcha de un "nuevo" programa de apoyos a los campesinos productores de: frijol, maíz, trigo, arroz, algodón, sorgo, soya, cártamo y cebada. Así se complementan las reformas a la legislación agraria y otros programas como son ASERCA y PROCEDE. El objetivo, se dijo, es el de "...mejorar las condiciones de vida de la población rural y responder a los desequilibrios del mercado internacional [y así] modernizar los instrumentos de fomento a la producción agropecuaria y forestal.*"

Todo ello se espera lograr a través del otorgamiento de "apoyos directos" (en efectivo como lo hiciera el PRONASOL) a los productores que se encuentran al margen de los créditos, como es el caso de todos aquellos que producen para el autoconsumo (2.2 millones, de acuerdo a las cifras que se manejan en los Antecedentes de PROCAMPO).

Por otra parte, se presume que con estos apoyos que ascienden a 330 nuevos pesos por hectáreas sembrada con alguno de estos granos, se logrará la reconversión y modernización del campo. Para ello se dará un plazo suficiente (15 años), durante el cual los productores de granos y oleaginosas adopten "...nuevas tecnologías, se asocien, compacten superficies y dediquen su tierra a la actividad productiva que más les convenga". Y aquí cabe preguntarse ¿habrán considerado los tecnócratas entre la gama de actividades productivas o "rentables" el rentismo?

Por último, se supone que para abril de 1995 los productores se encontrarán lo

* Tomado de "PROCAMPO, vamos al grano para progresar"; Folleto publicado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos en octubre de 1993.

suficientemente fortalecidos para que los precios de garantía sean sustituidos por los precios del mercado Internacional, de acuerdo a los costos reales: transporte, almacenamiento, manejo y financiamiento "en el contexto de una economía abierta". Es decir, los campesinos pondrán precio a sus productos de acuerdo a sus costos de producción. Pero ¿quién les comprará si ya se sabe que como parte del TLC, México importará granos básicos a bajo precio?

Para acceder a estos apoyos el requisito será haber dedicado sus tierras en los últimos tres años a la producción de algunos de los cultivos incluidos, para que en marzo de 1994 reciban la cantidad correspondiente al periodo otoño-invierno 93/94 y en junio-julio de 1994, lo correspondiente a primavera-verano 94.

La vigencia del programa será de 15 años aunque solo durante 10 de ellos se otorgarán pagos constantes porque luego se harán en forma decreciente.

Es decir, la vigencia que se le da a PROCAMPO coincide con el plazo que el gobierno se ha dado para que funcione el TLC al 100% y es también, un Instrumento para suprimir los precios de garantía subsidiados y manipular a esos 2.2 millones de campesinos pobres, ya que ese apoyo sólo les servirá para comprar 1.5 kilos de tortillas (al precio actual).

Muchas críticas ha recibido este programa, principalmente por el momento político en que se anunció (incertidumbre ante la firma del TLC y sucesión presidencial) ya que esta preocupación repentina no sólo es tardía sino insuficiente, puesto que el caudal de recursos con que operará en 1994 (11.7 miles de millones de nuevos pesos) se le esfumarán de las manos a los campesinos que realmente necesitan de apoyo e irán a parar a los bolsillos de comerciantes y prestamistas.

Cada vez se muestra más abiertamente que para el neoliberalismo, en el campo los productores que hacen falta son los que cuentan con capital para invertir, aunque lo que produzcan se destine a la exportación (hortalizas, frutas, forrajes, etc.) y que los campesinos hacen falta pero sólo como fuerza de trabajo barata.

El futuro de éstos será el insertarse como trabajadores asalariados, porque ni en el más romántico de nuestros sueños, podrán competir con los precios internacionales. Seguirán dependiendo del autoconsumo de su producción y cada vez más del trabajo

asalariado. Habíamos apuntado ya antes que el tiempo durante el cual seguirían recibiendo las dádivas de PRONASOL era muy incierto, pero hoy ya lo sabemos. Serán 15 años el tiempo que se da a los campesinos para asimilar su nuevo estatus y ser funcionales al sistema. En 15 años también el neocolonialismo habrá transformado todo lo que deba ser transformado para que México esté totalmente integrado al orden mundial como un mercado más.

CONCLUSIONES

El viejo debate que la presencia y actuar de los campesinos suscitó años atrás, hoy surge de nuevo para ocuparse del análisis de las nuevas relaciones que éstos establecerán con otros campesinos pobres, con otros inversionistas interesados en "salvar al campo de la ruina" y con los caciques nuevos y viejos que, hoy más que nunca, se esforzaran por expulsarlos de su contexto.

Hasta hace poco la **Economía Campesina** lograba su inserción al sistema capitalista a costa de la satisfacción de las necesidades familiares y de su aniquilamiento progresivo y todo parecía indicar que así sería hasta que su proletarianización total se completara. Sin embargo, aquel compromiso social con los campesinos y ejidatarios, producto del movimiento revolucionario de 1910, solo podía mantenerse en tanto no impidiese el desarrollo y lucro capitalista.

La lógica del sistema radica en que la agricultura de tipo tradicional se integre al sistema capitalista en los niveles estructural y superestructural a través del tipo de relaciones (sociales y de reproducción) en que interactúan, ya que el sistema en general ha refuncionalizado a los trabajadores rurales para que ellos asuman los costos de producción y reproducción de la fuerza de trabajo que las empresas capitalistas consumen, adjudicándoles también el papel de consumidores de sus mercancías de acuerdo a la estructura político-económica que regula y legitima las relaciones de explotación vigentes.

Las nuevas relaciones sociales y de producción que en el medio rural se están dando reclaman que por parte de las **Unidades Campesinas de Producción** se intensifiquen las restricciones al consumo y se prolonguen las jornadas de trabajo no asalariado en el predio familiar, para complementar el ingreso global de la familia y la reproducción de sus miembros, situación que deja de manifiesto que con esta nueva configuración

se ha agravado el deterioro económico y social en que sobrevive gran parte de la población rural del país.

Por esa razón, consideramos que el estudio de la Cuestión Campesina no puede darse por discontinuado o pasado de moda ya que se refiere a un grupo social que se niega a ser ignorado. Muestra de ello son las marchas a la capital y plantones en el zócalo, así como los decretos presidenciales, discusiones políticas, polémicas entre intelectuales, ensayos (de especialistas e improvisados) con los cuales se busca difundir diversas explicaciones sobre las causas del empobrecimiento y crisis del campo y, al mismo tiempo, influir sobre la opinión pública. Nos atrevemos a asegurar que la manifestación de lo que piensan y sienten los campesinos hace que estos hoy se revelan como personajes contemporáneos que atraviezan por un momento crucial para lo que será su futuro como productores y trabajadores.

Pese a la difamación de que han y siguen siendo objeto (fin del "milagro") debe recordarse que los responsables de la polarización y crisis agrícola fueron las políticas erróneas y el favoritismo que marginó a la mayor parte de los campesinos y que antepuso intereses particulares y extranjeros al nacional; no obstante, aún hoy debe escucharse de boca de algunos teóricos de la burguesía rural, que fueron los campesinos, ejidatarios y minifundistas los únicos responsables de que el «milagro mexicano» se terminara para convertirse en crisis y estancamiento.

Dicha crisis se ha prolongado y no se avizoran tiempos mejores para los pequeños productores, por esta razón las condiciones económicas y sociales en que viven los campesinos pobres que habitan en comunidades indígenas del tipo de *Xohuayán*, se caracterizarán por la escasez de satisfactores y alimentos a que se verán confinados. La descomposición de las relaciones de producción de las comunidades está directamente relacionada con la integración de estas a la formación social capitalista. Es decir, mientras más necesario sea para la reproducción de las familias que venimos analizando y para sus comunidades, establecer vínculos económicos, sociales, políticos y culturales con el ámbito capitalista (mercado de mercancías y de fuerza de trabajo, principalmente), más se acelerará el proceso de proletarianización en que están inmersos.

Paradójicamente, la Economía Campesina logrará su reproducción en términos materiales y sociales sólo si interactúa con el mercado capitalista aunque para ello deba diversificar sus actividades productivas. Con ésto, han adquirido rasgos que los identifican cada vez más con los obreros agrícolas (o de la construcción como sucede con mayor frecuencia) o asalariados del campo (jornaleros) en un esfuerzo por aplazar su proletarización total.

Por el momento, lo que se observa es que las familias campesinas desarrollan una serie de actividades alternativas para atenuar su descapitalización y para asegurar el sustento de sus integrantes. Sin embargo, la esencia de estas comunidades y de su gente como productores autónomos ha sido trastocada y a mediano o largo plazo sufrirán cambios más radicales.

Es fundamental destacar que como base de todas las estrategias que adoptan, las **UCP** aprovechan al máximo toda la reserva de trabajo de que disponen ya sea en el predio familiar o fuera de él (cuando ésta cubre los requisitos exigidos para ser contratada en el mercado); de ahí que la familia funcione gracias a una división del trabajo derivada de la edad y sexo de cada uno de sus miembros. El "bienestar" de la familia como grupo está relacionado con el grado de integración y cohesión que exista en ella y a las aptitudes de sus miembros.

Sin embargo, al interactuar en el mercado con productores mejor dotados técnica y económicamente, ceden excedentes en detrimento de la unidad de producción y de su futuro como grupo social; con ello, sus esfuerzos para progresar en un medio hostil tarde o temprano se le revierten ya sea como auto-sobreexplotación o desintegración de la familia como unidad de producción vía los procesos de migración a que se ven orillados.

Como consecuencia, al interior de las comunidades campesinas se generan procesos de **diferenciación social** ya que sólo aquellos campesinos que lograron acumular, obtienen ganancias gracias al poder que detentan, lo cual les permite ejercer cierto control político y económico sobre el resto de las familias; así es como algunos ejidatarios han acumulado recursos que han acrecentado aunque no lo suficiente para llegar a convertirse en empresarios capitalistas.

La implementación de la gama de **Estrategias de Reproducción** que se describieron y analizaron en este estudio, responden a la necesidad de sobrevivencia del grupo doméstico más que a métodos para capitalizar a la unidad de producción. Es decir, no es una elección libre de la familia el restringir su consumo o arrebatar a sus hijos su niñez para incorporarlos prematuramente a la producción como portadores de trabajo vivo y/o manos extras en la explotación familiar, o forzar la fuerza de trabajo femenina (con largas jornadas de trabajo y embarazos frecuentes) arrebatándole su vigor, sino que la realidad que los atrapa también los obliga a someterse a una sobreexplotación para contrarrestar el riesgo de sucumbir ante la pobreza.

El trasfondo que hace posible que dichas **Estrategias de Reproducción** funcionen, es el de las relaciones sociales que entre ellos mismos establecen para solventar su incapacidad de pagar trabajo asalariado. Otra función de las relaciones comunitarias es la de otorgar protección en caso de enfermedad, accidentes o pérdida de la cosecha. Nos atrevemos a decir que sin ellas, difícilmente podrían estos campesinos afrontar sus limitaciones como productores y la marginación social.

Hoy más que nunca, el futuro de los campesinos lo decidirá la capacidad de éstos para reducir su consumo y necesidades y para resistir los cambios estructurales que en el campo se vienen dando como lo es la apertura de las tierras ejidales a la inversión privada y, en consecuencia, el aceleramiento de su proceso de proletarización.

Es muy difícil que dentro del orden económico que impera en nuestro país, los campesinos tengan futuro como tales. Reconocemos la importancia y fuerza que como sujetos sociales han tenido y pueden llegar a tener para coartar y mitigar las acciones dirigidas en su contra para exterminarlos. Sin embargo, la tendencia parece indicar que mientras éstos no se organicen izando una bandera común y logren conformarse como actores sociales colectivos con un proyecto transformador, deberán sufrir una nueva refuncionalización ya que deberán incorporarse a las nuevas relaciones de producción como *nuevos* portadores de fuerza de trabajo libres de toda posesión. Máxime porque de acuerdo a la Reforma al Artículo 27 Constitucional, la posesión de las comunidades indignas se eleva a rango Constitucional, no así la propiedad ejidal, y ello se traduce en garantías ilimitadas para las empresas agrícolas

capitalistas que dispondrán de una ley netamente favorable que le permitirá disponer de la fuerza de trabajo que los otrora campesinos les crecerán.

Ello porque una tendencia latente del capitalismo mexicano es la desaparición paulatina de sectores campesinos que son absorbidos por agroindustrias o que se ven obligados a migrar a los polos de desarrollo urbanos (nacionales y extranjeros) ante la quiebra de la agricultura de temporal. Este riesgo los hace ensayar formas de eludir la proletarianización total a través de su sobreexplotación o, en algunos casos, de la movilización.

ANEXOS

ENCUESTA SOCIO-ECONÓMICA DE INVESTIGACIÓN

FECHA: _____ NUMERO DE CUESTIONARIO: _____

NOMBRE DEL ENTREVISTADO: _____

I. FAMILIA

1. Núm. de personas que habitan la vivienda: _____

2. Núm. de familias que habitan la vivienda: _____

3. Datos generales:

NOMBRE	PARENTESCO	EDO. CIVIL	EDAD	LEE	ESCRIBE	GRADO	OCUPACIÓN	NÚM. HIJOS

II. OCUPACIÓN E INGRESO

ACTIVIDAD *

REF**	A	B	C	D	E	F	G	H	AUTO CONSUMO	COMERCIAL	FAMILIAR	ASALARIADO	MONTO

* En este caso se consideran las siguientes actividades:

- A - Agricultura
- B - Ganadería
- C - Comercio
- D - Apicultura
- E - Transporte
- F - Artesanía
- G - Estudio
- H - Otro

** Indica el miembro de la familia que desarrolla la actividad que en los apartados que le siguen.

III. PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

TIPO DE CULTIVO	SUPERFICIE CULTIVADA		VOLUMEN DE LA COSECHA POR Ha.			DESTINO		
	EJIDAL Ha/Km	PRIVADA Ha/Km	BUENA	MALA	CICLO ANT.	AUTO- CONSUMO	MERCADO	PERSONAS QUE LABORAN

IV. COSTOS DE PRODUCCIÓN

INSUMOS	COSTO	FRECUENCIA DURANTE EL CICLO	COSTO TOTAL
Fungicidas			
Herbicidas			
Insecticidas			
Fertilizantes			
Aperos			
Semillas			
Trabajo asalariado			
Otros			

V. COSTOS DE COMERCIALIZACIÓN

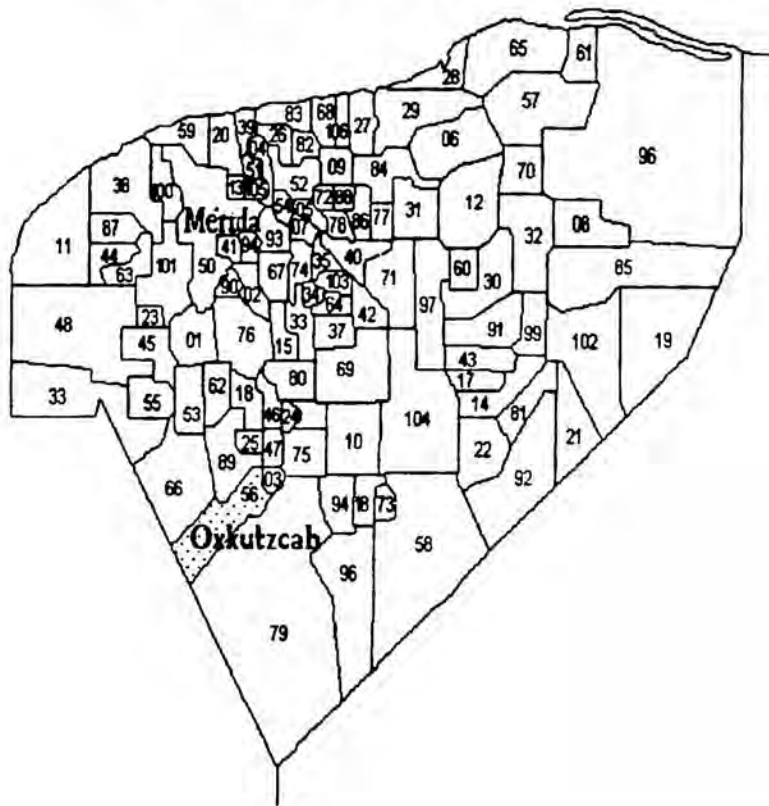
CONCEPTO	COSTO	FRECUENCIA DURANTE EL CICLO	COSTO TOTAL
Transporte			
Trabajo asalariado			
Jornadas dedicadas a la comercialización			
Otros			

VI. GASTO FAMILIAR

1. ¿Cuántas personas contribuyen al gasto familiar? _____
2. ¿A cuánto asciende el gasto familiar semanal? _____
3. ¿Cuál es la distribución que del gasto hace la familia? _____

CONCEPTO	COSTO	FRECUENCIA	ESPECIFICACIONES
Alimentación			
Transporte			
Educación			
Salud			
Esparcimiento			
Vestido			
Otros			

MUNICIPIOS DEL ESTADO DE YUCATAN



DIVISIÓN MUNICIPAL
DEL ESTADO DE YUCATÁN

1. Abalá (ciruela de agua)
2. Acancéh (pozo oscuro/clo)
3. Akil (lugar de bejuco)
4. Baca (donde se derrama el agua)
5. Bokobá (agua que se vadea o agita)
6. Bucztotz (vestido de pelos)
7. Cacalchén (pozo de dos bocas)
8. Calotmul (dos cerros unidos)
9. Cansahcab (cuatro cuevas de tierra blanca o yeso)
10. Cantamayec (cuatro árboles de tamay)
11. Celestún (calosa de piedra o piedra pintada)
12. Cenotillo (Cenote pequeño)
13. Conkal (homo de piedra)
14. Cuncunul (homo encantado)
15. Cuzamá (agua de las golondrinas)
16. Chaczinkín (es el nombre de una planta leguminosa de flores rojas)
17. Chan-Kom (hondonada pequeña)
18. Chapeb (el lugar del agua grasosa)
19. Chemax (árbol de los monos)
20. Chicxulub (el pozo de las estalactitas agudas como cuernos)
21. Chichmilá (agua donde está el Chechem)
22. Chikindzonot (cenote del poniente)
23. Chocholá (manantial de agua salada)
24. Chumayel (semillas)
25. Dzan (derruido o sumido)
26. Dzemul (cerro pequeño)
27. Dzidzantún (piedra de Dzidzin)
28. Dzilám de Bravo (pelado o descortezado)
29. Dzilám González (pelado o descortezado)
30. Dzikás (nombre de una mata de mamey)
31. Dzoncaulch (el pozo de Caulch)
32. Espita (poca agua)
33. Halechó (carrizal de las ratas)
34. Hocabá (agua del árbol hocabá)
35. Hochtún (piedra arrancada)
36. Homún (hoya cenegosa)
37. Huhí (ligar de iguanas)
38. Hunucmá (agua de la ciénega)
39. Ixil (lugar de maíz)
40. Izamal (lugar del Dios Itzamná)
41. Kanasín (nombre de una leguminosa)
42. Kantunil (lugar de la piedra preciosa)
43. Kaua (agua de tordo)
44. Kinchil (el lugar de la Daidad Kinich)
45. Kopomá (agua de la hondonada)
46. Mama (el agua del abuelo materno)
47. Maní (pasó la época de grandeza)
48. Maxcanú (el mono Canul)
49. Mayapán (la bandera de los Mayas)
50. Mérida
51. Mocoohá (agua del agujero)
52. Motul (nombre de Mutul el fundador)
53. Muna (agua nueva)
54. Muxupip
55. Opichén (pozo de las anonas)
56. Oxkutzcab (lugar del ramón, tabaco y miel)
57. Panabá (agua hallada por excavación)
58. Peto (corona de la luna)
59. Progreso
60. Quintana Roo
61. Río Lagartos
62. Sacalum (tierra blanca)
63. Samahí (lugar de la leguminosa Tzama)
64. Sanahcat (leguminosa Tzalam)
65. San Felipe
66. Santa Elena
67. Seyé (escalera pequeña)
68. Sinanché (el árbol alacrán)
69. Sotula (agua que da vueltas)
70. Suclilá (agua del zacate)
71. Sudzal (agua donde está el árbol Suudz)
72. Suma (agua donde está el árbol Suum)
73. Tahdziú (lugar del pájaro Dziú)
74. Tahmek (lugar del abrazo)
75. Teabo (allí donde están las ciruelas)
76. Tecoh (el lugar del puma)
77. Tekal de Venegas (encierro o prisión)
78. Tekantó (allí donde está el pedernal amarillo)
79. Tekax (allí donde está el bosque)
80. Tekit (lugar del desparramiento)
81. Tekom (en el lugar de la hondonada)
82. Telchac Pueblo (raíces largas y estendidas del mangle)
83. Telchac Puerto (idem.)
84. Temax (lugar de monos)
85. Temozón (lugar del molino)
86. Tepakán (allí donde esta el Pakam "Nopal")
87. Tetiz (el lugar del chisguete)
88. Teya (en el lugar del chicozapote)
89. Ticul (lugar del collado)

- 90. Timucuy (lugar de la tórtola)
- 91. Tinum (allí donde está la cactácea num)
- 92. Tixcalcupul (el pozo de dos bocas del pueblo Cupul)
- 93. Tixkokob (lugar de víboras)
- 94. Tixmeuac (lugar de Xmeuac)
- 95. Tixpéual (en el lugar de lo raquítico)
- 96. Tizimín (en el lugar de la danta o tapir)
- 97. Tunkás (cerco de piedra)
- 98. Tzacacab (el grupo de pequeños poblados y de buenas tierras de labranza)

- 99. Uayma (agua del huayo)
- 100. Ucú (séptima luna)
- 101. Umán
- 102. Valladolid
- 103. Xocchel (contar urracas)
- 104. Yaxcabá (agua transparente de color aturquesado)
- 105. Taxkukul (verde precioso)
- 106. Yobain (sobre cocodrilos)

BIBLIOGRAFÍA.

- Amín, Samir, *¿Cómo funciona el Capitalismo? Intercambio Desigual y Ley del Valor*, México, Siglo XXI, 1987.
- Appendini, K y Mierfeld Pepin-Lahalleur, *El Campesinado en México. Dos Perspectivas de Análisis*. México, Colegio de México, 1985.
- Bartra, Roger, *Campesinado y Poder Político en México*, México, ERA, 1982.
- , *Estructura Agraria y Clases Sociales en México*, México, ERA, 1976.
- Contreras, Ariel José, *México 1940; Industrialización y Política*, México, Siglo XXI, 1977.
- De la Peña Sergio, *El Antidesarrollo de América Latina*, México, Siglo XXI, 1971.
- , *El Capitalismo en Cuatro Comunidades Rurales*, México, Siglo XXI, 1981.
- , *El Modo de Producción Capitalista. Teoría y Método de Investigación*, México, Siglo XXI, 1978.
- Feder, Ernest, et. al., *Ensayos sobre Cuestiones Agrarias*, México, UNAM-Terra Nova, 1985.
- González Casanova, Pablo, *Sociología de la Explotación*, México, Siglo XXI, 1976.
- Gordillo, Gustavo, "Programa de Reformas para el Sistema Ejidal", *Cuadernos Políticos*, México, ERA, 1982.
- Guerrero, Javier, "La diferenciación del campesinado mexicano" en *Polémica sobre las clases en el campo mexicano*, *Cuadernos Agrarios*, México, UNAM - IIS/Ed.Macehual, 1979.
- Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la Crisis en México. 1940-1982*, México, ERA, 1984.
- Gutelman, Michel, *Capitalismo y Reforma Agraria en México*, México, ERA, 1974.
- Labra, Armando, "México: 1980 y después", *Economía y Política en el México Actual*, México, Terra Nova, 1980.
- Lenin, V. I., *Teoría de la Cuestión Agraria*, México, Cultura Popular, 1978.
- Marx, Carlos, "Renta de la Tierra", *El Capital*, México, Siglo XXI, 1977.
- Moguel, Julio, et. al. *Historia de la Cuestión agraria Mexicana, los tiempos de la crisis (segunda parte), 1970-1982*, México, CEHAM-Siglo XXI, 1990.
- Momografía Estatal, *Legendaria llanura sobre un manto de coral*, Mérida, Yuc., SEP, 1983.
- Oswald, Úrsula, et. al., *Cooperativas Ejidales y Capitalismo Estatal Dependiente*, México, UNAM, 1979.
- Paoli, Francisco y Enrique Montalvo, *El Socialismo Olvidado en Yucatán*, México, Siglo XXI, 1987.
- Paré, Luisa, *El Proletariado Agrícola en México*, México, Siglo XXI, 1977.

- Pazos, Luis, *La Disputa por el Ejido*, México, Diana, 1991.
- Pozas, Ricardo e Isabel H. de Pozas, *Los Indios en las Clases Sociales en México, México, Siglo XXI*, 1971.
- Ramírez Brun, J. Ricardo, *La Política Económica en México*, México, UNAM-ENEP Aragón, 1989.
- Rivera Ríos, Miguel Ángel, *Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano*, México, Era, 1986.
- Stavenhagen, Rodolfo, *Las Clases Sociales en Las Sociedades Agrarias*, México, Siglo XXI, 1969.
- Warman, Arturo, *Estrategias de sobrevivencia de los Campesinos Mayas*, México, Cuadernos de investigación social, UNAM-IIS, 1985.

REFERENCIA HEMEROGRÁFICA

- Bartra, Armando, "Dos reparos al nuevo 27 (lo que el viento se llevó)" en Suplemento El Ejido a Debate de *Unomásuno*, México, D.F., diciembre 9, 1991, pág. 11.
- Botey, Carlota, *La Jornada*, 23-XI-91].
- Calva, José Luis, "La iniciativa de reformas podría abrir siete v -as al latifundismo" en *La Jornada*, México, D.F., 23 de noviembre de 1991, pág. 3.
- Documento interno del INI, "Riesgo de desestabilización social si se privatiza el ejido, Advierte el INI" en *La Jornada*, México D.F., octubre 20, 1991, págs. 1 y 14.
- "El Síndrome de Cancún" en *Diario de Yucatán, Sección Local, Mérida, Yuc.*, julio 31, 1988, págs. 1 y 12.
- Especialistas al servicio de empresarios agrícolas de E.U., "Las reformas al 27 beneficiarán a los productores texanos" en *La Jornada*, México, D.F., noviembre 23, 1991, pág. 6.
- Fundación Siglo XXI; "La reforma del agro impedirá que retorne el latifundio" en *La Jornada*, México D.F., noviembre 23, 1991, pág. 6.
- Gilly, Adolfo, "La tierra, la sangre y el poder (tercera parte)" en *La Jornada*, México D.F., diciembre 8, 1991, pág. 17.
- Granados Chapa, Miguel A., "Plaza Dominical" en *La Jornada*, México D.F., noviembre 17, 1991, págs. 1 y 4.
- "Iniciativa del Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, para reformar el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos" en *Suplemento Especial de la Jornada*; noviembre 10, 1991.
- Izunza Aguirre, Agustín, "Salvadora la nueva estructura agraria" en *El Heraldo*, México, D.F., noviembre 16, 1991, s. p. [cursivas nuestras].
- Krauze, Enrique, "Zapata contra Cárdenas" en *La Jornada*, México, D.F., 24 de noviembre de 1991, págs. 1 y 14.

- Montes, Eduardo, "El capitalismo real al campo" en *La Jornada*, México, D.F., noviembre 16, 1991, pág. 8.
- "Democracia y Justicia Social" en *La Jornada*, México D.F., noviembre 30, 1991, pág. 6.
- Pérez U., Matilde, "Riesgo de desestabilización social si se privatiza el ejido, advierte el INI" en *La Jornada*, México, D.F., octubre 20, 1991, págs. 1 y 14.
- "Persistirá, no desaparecerá ni se privatizará el ejido: CNC" entrevistas con líderes y representantes de organizaciones campesinas en *La Jornada*, México, D.F., noviembre 23, 1991, pág. 7.
- "Plan de Anenecuilco, llamamiento a un Acuerdo Nacional sobre la Reforma del artículo 27 Constitucional" en *La Jornada*, México, D.F., diciembre 2, 1991, pág. 16.
- Rodríguez Prats, Juan José, "Debate del artículo 27" en *Unomásuno*, México D.F., diciembre 10, 1991, pág. 8.
- Samaniego, José Luis, "En el espíritu de la reforma" en *La Jornada*, México D.F., diciembre 1º, 1991, pág. 13.
- Sánchez, Jesús y Avelino Hernández, "Aprobadas en lo general las reformas al 27; se prevén cambios tras la negociación de partidos" en *El Financiero*, México, D.F., noviembre 8, 1991, pág. 26.
- Sánchez, Roberto, Presidente de la CANACINTRA, "Necesario reformar la Ley Agraria" en *La Jornada* México, D.F., octubre 20, 1991, págs. 1 y 14.
- Toledo, Víctor M., "La ecología, *gran ausente* en la iniciativa de reformas al 27" en *La Jornada*, México, D.F., noviembre 17, 1991, pág. 14.
- Warman, Arturo, "La iniciativa de reformas podría abrir siete vías al latifundismo", en *La Jornada*, México, D.F., noviembre 23, 1991, pág. 3.

REVISTAS

- Arizpe, Lourdes y Ricardo Cinta, "El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos" y "Estado y sociedad en el capitalismo periférico: notas sobre México" en *Revista Estudios Sociológicos del Colegio de México*, núm. 1, enero-abril, 1983.
- Artís, Gloria y Manuel Coello, "Indigenismo capitalista en México" en *Revista Historia y Sociedad*, México, núm. 21, 1979.
- Baños, R. Othón, "El estado y la cuestión campesina de Yucatán" en *Revista Textual, análisis del medio rural*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, núm. 17, septiembre 1984.
- Bejarano, Fernando, "Transnacionales y uso de plaguicidas" en *Revista Textual, análisis del medio rural*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, núm. 25, junio 1989.

- Instituto de Investigaciones Sociales, "Economía Campesina" y "Perspectivas en el Campo" en *Revista Mexicana de Sociología*, México, IIS-UNAM, núm. 1, enero-marzo, 1988.
- Lagarde, Marcela, "El indio de la antropología mexicana" en *Revista Historia y Sociedad*, México, núm. 21, 1979.
- Martínez, Marielle P.L., *Los Caminos de Mano de Obra Como Factores de Cambio Socioeconómico. Análisis de una Encuesta a 423 Familias Campesinas Mexicanas*, México, El Colegio de México, Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos Núm. 27, 1980.
- Passeron, Jean Claude y Claude Meillassoux, "La teoría de la reducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de 'Contradicción interna' y la reproducción social" en *Revista Estudios Sociológicos del Colegio de México*, núm. 3, septiembre-diciembre, 1983.
- Warman, Arturo, et. al., "Campesinos, Capitalismo y Estado" en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, julio-septiembre 1985.
- Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia, "Los nuevos sujetos sociales, una propuesta de análisis" en *Acta Sociológica*, México, FCPS-UNAM, núm. 2, mayo-agosto, 1990.